

DESIGUALDAD EN CHILE: PERCEPCIONES Y PATRONES

Ignacia Lecaros, Daniela Paz Cruzat, Ricardo Pommer Muñoz,
Pablo Tillan y Michael Walton

Octubre de 2023

Este informe fue desarrollado en el marco de un proyecto más amplio de Espacio Público y contó con las revisiones del equipo ejecutivo de la fundación. Agradecemos también el apoyo de Hewlett Foundation que permitió llevar a cabo este proyecto.

DESIGUALDAD EN CHILE: PERCEPCIONES Y PATRONES

Ignacia Lecaros, Daniela Paz Cruzat, Ricardo Pommer Muñoz, Pablo Tillan y Michael Walton¹

Abstract

Chile ha sido un pionero en América Latina en diversos aspectos, tales como en el enfoque de desarrollo “neoliberal” y orientado al mercado, en una transición ordenada a la democracia; y en innovaciones en política social. Aun así, el país experimentó una extraordinaria serie de protestas entre 2006 y 2019 que demandaron un país más justo. Aunque Chile ha sido reconocido como un modelo de desarrollo económico y social, estas protestas reflejan grandes preocupaciones relacionadas a las fallas del sistema económico, político y social, las que han sido exacerbadas por la falta de equidad. Con el objetivo de analizar este contraste, este documento realiza un análisis sistemático de las percepciones y perspectivas de los ciudadanos chilenos no sólo en el contexto de las protestas, sino también en un sentido más amplio. El mensaje más importante es que “la calle tenía razón”, ya que las protestas reflejan sentimientos más amplios que afectan transversalmente a las clases sociales. Se percibe que el sistema actual genera desigualdad económica, inequidad social y un tratamiento indigno a ciertos ciudadanos por parte de los actores del estado y las élites de la sociedad chilena. Este documento compara estas percepciones con algunas de las medidas “objetivas” y tradicionales de desigualdad. Mientras que algunos índices muestran una moderada disminución de la desigualdad, Chile es todavía una sociedad extremadamente desigual en relación a ingreso, riqueza y educación. Estas perspectivas y patrones son centrales para los desafíos actuales que enfrenta el país y reflejan también la realidad de muchos otros países en un contexto social, político y económico cada vez más polarizado. Este es el primero de dos documentos. El siguiente documento explora los factores subyacentes de la desigualdad y las implicancias que estos tienen para las potenciales opciones de política económica y social.

JEL areas

¹ Lecaros está en el Banco Inter-Americano de Desarrollo, Paz Cruzat en la Universidad de California, Berkeley, Pommer Muñoz en la Universidad de Columbia, Tillan en IMAGO Global Grassroots, Walton en la Harvard Kennedy School e IMAGO Global Grassroots. Sus correos electrónicos son marialec@iadb.org, daniela_paz@berkeley.edu, r.a.pommer@columbia.edu, ptillan@imagogg.org, michael_walton@hks.harvard.edu. Este documento forma parte de un programa con Espacio Público, y agradecemos a Eduardo Engel, Pía Mundaca, Eleni Kokkidou y Luis Hernán Vargas por su apoyo. Este documento contó con el apoyo financiero de la Oficina del Economista Jefe para la Región de América Latina del Banco Mundial. Gracias a los comentarios y sugerencias de Nicole Carpentier, Edgardo Cerda, Matías Cociña, Juan Cristóbal Romero, Ignacio Flores, Isabel Guerrero, Luis Felipe López Calva, William Maloney, Alejandro Plaza, Andrea Repetto, Elena Serrano, Joseph Stiglitz y participantes en un seminario en Espacio Público.

A13: Relating Economic to Social Values; D31: Personal Income, Wealth and their Distribution

Palabras clave: desigualdad, percepciones, Chile, protestas, igualdad, educación, dignidad, salud, pensiones, estado.

Este estudio realiza un análisis de las opiniones de los ciudadanos chilenos sobre la desigualdad y una síntesis de los patrones reales de desigualdad en el país. El documento pretende ser un aporte a los debates actuales sobre la relación entre las causas de la desigualdad y las alternativas existentes para el diseño de políticas.

Chile es un país muy desigual según los estándares internacionales en muchas dimensiones. A pesar de ser reconocido por implementar políticas económicas y sociales eficaces a largo plazo, se encuentra entre los países con niveles de desigualdad más altos, incluso para los estándares latinoamericanos. Según el Informe sobre la Desigualdad en el Mundo (Chancel et al., 2022), el 1% de los chilenos más ricos obtienen una cuarta parte de los ingresos totales (antes de impuestos) y poseen casi el 50% de la riqueza total del país.² Desde la transición a la democracia en 1990, el país ha experimentado un rápido crecimiento, una drástica reducción de la pobreza extrema, una expansión espectacular de la educación terciaria y un incremento en la prestación de otros servicios públicos. Estos impresionantes logros han dado lugar a una nueva clase media y a un gran número de adultos jóvenes que son la primera generación en acceder a la educación superior, con aspiraciones muy diferentes en cuanto a trabajo y participación ciudadana y laboral. Sin embargo, la desigualdad ha persistido

A pesar de estos logros, desde el año 2005 ha habido una secuencia de protestas públicas que culminaron en el masivo estallido social de 2019, y en el comienzo de un proceso de revisión constitucional.³ Estas protestas reflejan una gran preocupación por los fallos percibidos en el sistema político, económico y cultural chileno, en gran parte sembrados por la persistente desigualdad y falta de equidad.

Estas preocupaciones se manifestaron en las elecciones presidenciales de 2021, altamente polarizadas. En ellas, Gabriel Boric tuvo una contundente victoria en segunda vuelta, con una promesa de cambio, incluyendo un compromiso retórico de "enterrar" el neoliberalismo. En el otro extremo, una minoría significativa votó por José Antonio Kast, quién presentó una narrativa conservadora en torno a la familia y el orden. La polarización del sistema político chileno ha continuado siendo evidente tanto en el Congreso como en los debates y votaciones en torno a la Constitución. También se han dado cambios sustanciales en las preocupaciones expresadas por los ciudadanos desde 2021. En abril de 2023 las preocupaciones más importantes registradas en

² Para un análisis detallado de las medidas de desigualdad de ingresos y de las numerosas fuentes en las que nos basamos, véase la sección "Patrones y debates sobre las medidas de las desigualdades reales"

³ En el momento de escribir este informe, el proceso constitucional continuaba.

las encuestas de *Pulso Ciudadano* se referían a la delincuencia, la inmigración, la inflación y el narcotráfico. Sin embargo, el propósito de este documento no es revisar estas tendencias a corto plazo, sino más bien proporcionar un contexto más amplio en términos de las opiniones de los ciudadanos sobre las desigualdades y temas relacionados, que creemos que son relevantes a largo plazo.

En este contexto, este documento explora dos grandes cuestiones.

En primer lugar, ¿qué conclusiones arrojan los datos de percepción sobre que les preocupa a los ciudadanos chilenos en relación a las diferentes dimensiones de la desigualdad? ¿Qué implica esto para un cambio político e institucional? Para responder estas preguntas, analizamos una amplia gama de datos, incluyendo encuestas representativas disponibles al público, opiniones documentadas expresadas en protestas e información cuidadosamente registrada en los debates ciudadanos de 2016. Los datos fueron analizados en relación con las preocupaciones ciudadanas expresadas en torno a las desigualdades generales y la equidad, las opiniones sobre áreas específicas de desigualdad en la provisión social, y en actitudes más generales hacia el Estado, el orden y la acción.

En segundo lugar, ¿qué dicen los indicadores "tradicionales" respecto de los niveles y tendencias de la desigualdad en los ingresos y la riqueza, pero también sobre las desigualdades en las otras dimensiones de interés ciudadano, incluyendo especialmente movilidad y educación? Analizamos los datos de las principales encuestas gubernamentales de hogares, incluyendo la encuesta CASEN y la Encuesta de Ocupación y Desocupación en el Gran Santiago (EOD), así como el extenso trabajo de ajuste de las estimaciones de ingresos y riqueza en Chile realizado por diversos autores, especialmente bajo los auspicios de la *World Inequality Database*. Existe una sólida tradición de literatura sobre la desigualdad en Chile que será referenciada a lo largo del análisis.

Nuestras principales conclusiones son las siguientes. Las desigualdades injustificadas son una de las principales preocupaciones de los chilenos, con un descontento generalizado por la percepción de reglas del juego desiguales en la sociedad y el funcionamiento del Estado. Las encuestas, como también las protestas ciudadanas, revelan preocupaciones sobre un amplio abanico de temas específicos, como la calidad y el costo de la educación, las pensiones, la salud, la dignidad, los abusos por parte de algunos carabineros, la inseguridad, la colusión, la corrupción, el medio ambiente y otros. Las encuestas también indican insatisfacción en torno a diferencias inaceptables entre grupos, como el género (oportunidades y violencia), los grupos indígenas (reconocimiento, tierras) y las clases socioeconómicas (discriminación y humillación).

La mayoría de los chilenos apoyan una visión meritocrática según la cual es correcto que los individuos reciban mayores recompensas por un mayor esfuerzo o más talento. Pero menos del

20% cree que hoy en Chile existe igualdad de oportunidades y cerca del 90% considera que las diferencias de ingresos son demasiado grandes (ELSOC,2021). Una gran mayoría considera injusto que las personas con más ingresos tengan acceso a mejor educación, salud y, en menor medida, pensiones. También es generalizada la experiencia expresada de desigualdades en el trato, tanto en las interacciones con los servicios públicos (como la salud) como con los ciudadanos de “clase alta”. Esto se observa en un contexto de muy bajos niveles de confianza, especialmente con el Gobierno, el Congreso y los partidos políticos, como así también con el sistema judicial y con el resto de los ciudadanos. Al mismo tiempo, cabe mencionar que en una encuesta realizada a las élites (principalmente del mundo empresarial), prácticamente todas consideraron que la desigualdad era un problema importante, aunque subestimaron sustancialmente el alcance real de las desigualdades de ingresos, riqueza y servicios en Chile.

Con respecto a los indicadores tradicionales de desigualdad, Chile tiene unos ingresos muy desiguales para los estándares internacionales. Las tendencias a largo plazo se basan en fuentes de datos incompletas, pero demuestran un aumento sustancial de la desigualdad durante la dictadura, incluso para los tramos de ingresos altos. Desde el regreso a la democracia en 1990, los datos de las encuestas son contradictorios. La CASEN indica una reducción significativa de la desigualdad de ingresos, que beneficia especialmente a los grupos más pobres. Sin embargo, no cabe duda de que tiene algunas limitaciones importantes, por lo que se ha realizado un cuidadoso trabajo para conciliar las diferencias con las cuentas nacionales, los datos administrativos y las mediciones de las rentas no distribuidas o de los dividendos generados pero no distribuidos por las empresas.⁴ Al igual que en otras encuestas de hogares, la subestimación de los niveles de renta es especialmente importante en el caso de las rentas más altas, y nuestra evaluación sugiere que Chile ha seguido siendo muy desigual, y puede que la mejora en la distribución general de la renta haya sido sobreestimada significativa. Cabe destacar que la persistencia de la desigualdad extrema asociada a los muy ricos es coherente con ciudadanos especialmente preocupados por las diferencias injustificadas y el trato injusto/privilegiado de este grupo.

Este es el primer documento de un ejercicio de dos partes. La siguiente fase revisará cómo los resultados obtenidos en el presente documento se relacionan con áreas donde puede haber una acción por parte del gobierno y con el debate sobre el diseño de estas políticas y el “neoliberalismo”.

Este documento está organizado en dos secciones principales: la primera analiza las percepciones a partir de las protestas, debates y encuestas; la segunda sección revisa los patrones y debates de los niveles y cambios de la desigualdad de ingresos a largo plazo, así como el periodo posterior

⁴ Véase el debate en el texto siguiente.

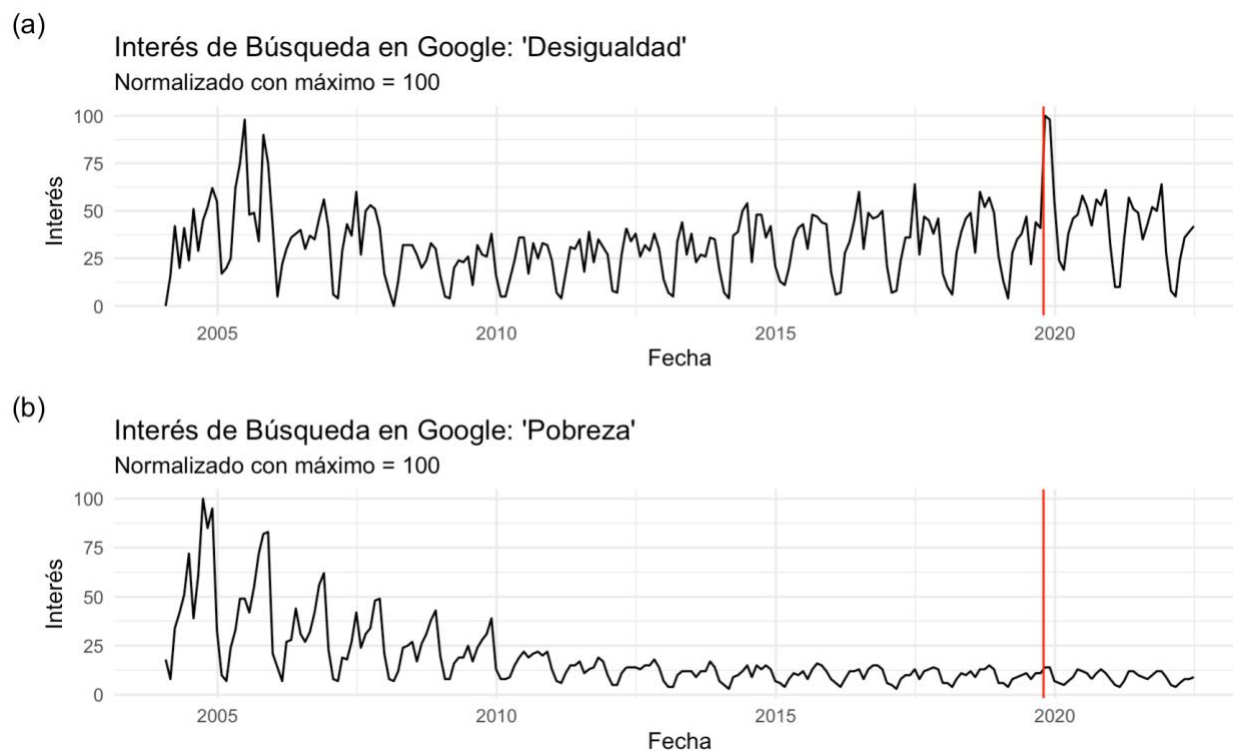
a 1990, con un enfoque particular en la educación. El apéndice 1 contiene más detalles sobre las opiniones de los ciudadanos en torno a los temas tratados en el texto principal.

1. ¿CONSIDERAN LOS CIUDADANOS CHILENOS QUE LA DESIGUALDAD ES UN PROBLEMA? ¿POR QUÉ Y CÓMO?

En esta sección exploramos las opiniones, preocupaciones e interpretaciones de los ciudadanos chilenos sobre la desigualdad y conceptos relacionados. Primero revisamos los temas que surgieron en las protestas y luego los relacionamos con el análisis de los temas que surgieron en los cabildos del 2016. Si bien ambas fuentes son de gran relevancia para esta exploración, es posible que no sean representativas de la opinión pública en general. Por esto mismo, también analizamos las opiniones expresadas en encuestas representativas, así como en encuestas específicas y otras mediciones de opinión de las élites.

Un análisis preliminar de las tendencias de búsqueda en Google muestra una disminución en el interés por la pobreza en Chile, mientras que el interés por la desigualdad se mantiene a lo largo del tiempo, con descensos temporales en periodos de vacaciones. Como ilustra la Figura 1, existen patrones sorprendentemente diferentes. Las búsquedas sobre pobreza muestran un descenso muy claro desde principios de la década del 2000, y sin aumento en el año 2019. De hecho, como analizaremos más adelante, el desarrollo de Chile ha dado lugar a reducciones excepcionales de la pobreza extrema de ingresos. Las búsquedas sobre desigualdad no muestran una tendencia de largo plazo en todo el período 2004 a 2022, con dos aumentos significativos alrededor de 2005 y nuevamente en 2019, este último exactamente durante el *estallido social* de octubre de ese año. También hay un claro patrón estacional, con descensos en las búsquedas sobre desigualdad en febrero de cada año, el mes en que la mayoría de los chilenos toman sus vacaciones de verano, lo que sugiere una correlación entre el interés por la desigualdad y el contacto con el trabajo y la vida regular.

FIGURA 1. LAS BÚSQUEDAS EN GOOGLE SOBRE DESIGUALDAD NO MUESTRAN TENDENCIA; LAS DE POBREZA, GRANDES DESCENSOS



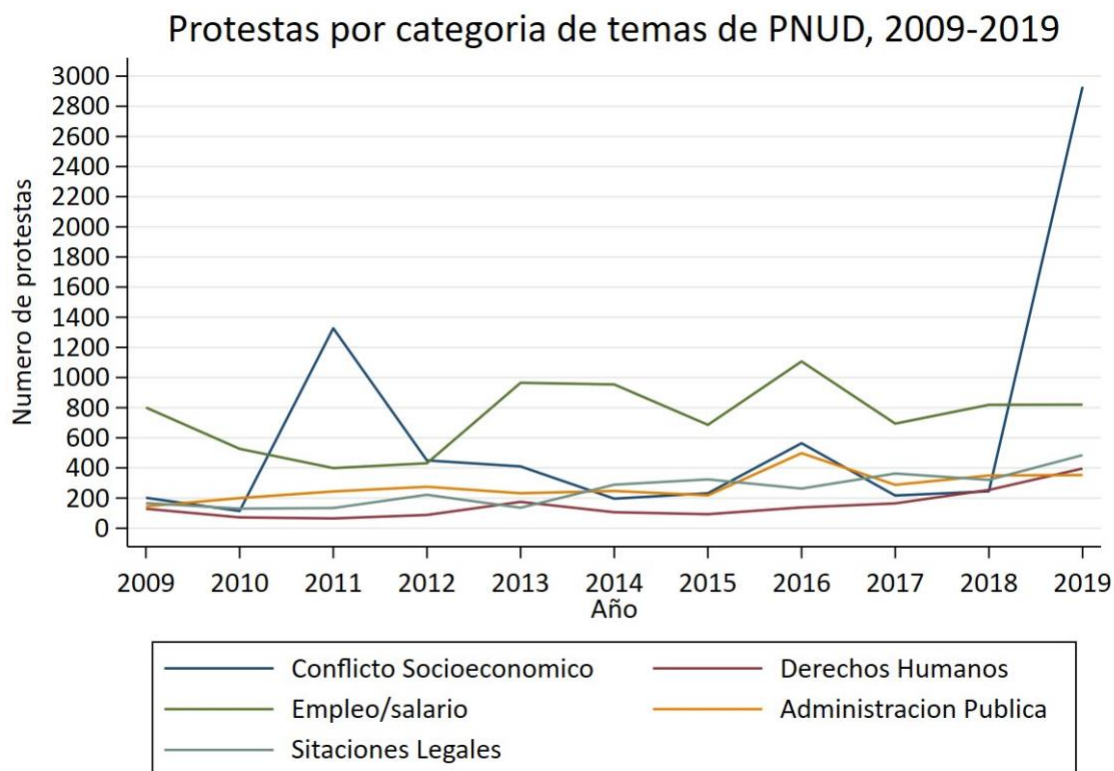
Fuente: análisis de los autores a partir de datos de Google Trends

A continuación examinaremos las fuentes de información más sustantivas sobre qué factores influyen en el grado de desigualdad percibido por la sociedad chilena. Esta es una pregunta compleja por las dificultades que se presentan al resumir y distinguir las diferencias en las múltiples dimensiones de la desigualdad, de las cuales el ingreso y la riqueza son sólo una.

VISTAS DESDE LA CALLE

Un poderoso indicador de las preocupaciones es la extraordinaria secuencia de protestas de los últimos 15 años que culminaron en el *estallido social* de octubre-noviembre de 2019. Estas protestas proporcionan una vívida manifestación del descontento que tiene al menos parte de la población. Las protestas son comunes en Chile, todos los años hay cientos de varios tipos (Figura 2), y el 2019 hay un aumento importante por el estallido social, relacionado con preocupaciones socioeconómicas.

FIGURA 2. PROTESTAS EN CHILE POR TEMA PRINCIPAL, 2009-2019



Fuente: COES, Observatorio de Conflictos

Entre 2006 y 2018, los niveles de participación en movimientos sociales fueron significativos, involucrando a una quinta parte de la población, hasta llegar a 39% de participación en el levantamiento sin líderes de 2019. Esto siguió una tendencia mundial de descontento social y movimientos sin líderes claros (COES, 2020; Cox et al., 2021). El recuadro 1 resume la secuencia de las principales protestas previas a los acontecimientos de 2019.

RECUADRO 1 BREVE HISTORIA DE LAS PROTESTAS CHILENAS

En la *Revolución Pingüina* de abril de 2006 participaron unos 600.000 estudiantes de secundaria que abogaban por una mejor educación secundaria pública. Esta protesta dio lugar a varias reformas educativas en la década siguiente destinadas a mejorar la calidad y el apoyo financiero selectivo a la enseñanza secundaria (Silva, 2009; Landaeta y Herrero, 2021). En **2011** se produjo la segunda protesta masiva por la **educación**, la mayor desde la dictadura de Pinochet, protagonizada por estudiantes universitarios y de secundaria. Profesores, trabajadores y otros grupos se unieron y las protestas llegaron a ser de cientos de miles de personas. Algunos de los lemas popularizados durante la protesta fueron “educación pública, gratuita y de calidad para todos” y “no más lucro”, que se convirtieron en pilares de la vida política chilena. En ambas ocasiones, las protestas se caracterizaron por manifestaciones, huelgas, represión policial que exacerbó la violencia y un fuerte apoyo ciudadano (Morales y Aranguiz, 2006). Las mayores manifestaciones se produjeron en Santiago, pero también participaron colegios de otras regiones (UNICEF, 2014; Landaeta & Herrero, 2021). Años más tarde, los dirigentes universitarios

Giorgio Jackson, Gabriel Boric y Camila Vallejo fueron electos para la cámara de diputados y en 2022 para dirigir el gobierno.

Los grandes casos de **colusión y corrupción** en el sector privado también han desencadenado amplias protestas. El primer gran caso, en 2008, implicó a las tres farmacias más grandes de Chile (**Colusión de farmacias**) quienes coordinaron aumentos de precios de más de 200 medicamentos, incluidos algunos necesarios para tratar enfermedades crónicas. Algunos de estos aumentos de precios fueron 3.000% mayores que lo establecido por la Central Nacional de Abastecimiento⁵ (Landaeta & Herrero, 2021). En 2011, el retailer La Polar fue acusado de renegociar unilateralmente las deudas de sus clientes (**Caso La Polar**). Los ejecutivos involucrados fueron condenados a lecciones de ética y no recibieron penas de cárcel. Ese mismo año, las tres mayores empresas avícolas fueron acusadas de colusión por fijar los precios durante al menos tres años (**Colusión de los pollos**). Dos de las mayores empresas de papel tisú siguieron un plan similar y fijaron los precios del papel higiénico, los pañuelos de papel y las toallas de papel durante diez años, un caso que llegó a conocerse como la **“Colusión del papel higiénico”**. Por último, en 2015 se conocieron los casos **Penta** y **SQM** de financiamiento electoral ilícito por parte de grandes empresas privadas (Landaeta y Herrero, 2021). Un tema recurrente en todos estos casos es la acumulación ilegal de riqueza o influencia por parte de los ricos, a costa del “ciudadano común” (Cox et al, 2021). Además, la justicia parecía gobernar influenciada por su riqueza y dictaba sentencias más leves que las que impondría a un ciudadano de clase baja o media. Sin embargo, el sector privado no estaba solo. En el **Milicogate** de 2015, miembros de las Fuerzas Armadas fueron acusados de cometer fraude fiscal y enriquecimiento ilícito. Lo mismo ocurrió en 2016 con carabineros de alto rango que malversaron fondos públicos (**Pacogate**) (Landaeta & Herrero, 2021).

Otras cuatro protestas destacan antes del *estallido* de 2019. En mayo de 2011, 30.000 personas protestaron en Santiago para exigir el cierre de un proyecto que planeaba construir cinco centrales hidroeléctricas en la región de Aysén (**No a HidroAysén**) (Landaeta & Herrero, 2021). La protesta fue liderada principalmente por organizaciones ecologistas como “Patagonia sin Represas” y se repitió en otras ciudades. Este movimiento colocó los temas ambientales en el centro del debate público. Esta protesta destacó también la necesidad de incluir a los ciudadanos y partes interesadas que se verían afectados por los proyectos, destacando su vulnerabilidad ante las decisiones de las empresas o el Estado. (Cuadra, 2013; Skoknic, 2011). En 2012, un movimiento regionalista y descentralizador de la región de Aysén protestó por mejores servicios y mayor apoyo del Estado dada su ubicación remota (**Protestas en Aysén**). Las protestas cosecharon el apoyo de trabajadores, vecinos, pescadores, gobierno local y otros actores, acuñando el lema “tu problema es mi problema” (U Chile Radio, 2012; Fanta, s.f.). En junio de 2016 el movimiento **No + AFP** organizó una protesta contra el sistema de pensiones implementado originalmente durante la dictadura⁶. Fue la primera protesta por las pensiones, y creció en solo un mes a más de 50 ciudades. A diferencia de otros movimientos que no parecían tener una organización central, esta protesta fue convocada y organizada por la *Coordinadora No + AFP*⁷ (Landaeta & Herrero, 2021). El vocero del grupo, Luis Mesina, se convirtió luego en vicepresidente de la *Central Unitaria de Trabajadores de Chile*⁸. Por último, en 2018, hubo un gran número de **protestas feministas** que buscaban hacer frente al patriarcado, las desigualdades de género y los abusos sexuales. Estas movilizaciones fueron motivadas por casos emblemáticos de violencia de género, y por masivas denuncias de acoso y abuso sexual en distintas universidades a lo largo del país, e inspiradas en el contexto internacional (*Ni una menos*, en Argentina, y *Me Too*, en Los Estados Unidos).

Las movilizaciones de 2019 comenzaron con estudiantes de secundaria protestando contra incrementos en el precio del pasaje de metro. Esto se amplió a varios problemas que la sociedad percibía y la protesta se fue expandiendo rápidamente a todo el país. Los acontecimientos se

⁵ Centro Nacional de Abastecimiento (Cenabast).

⁶ Aunque se ha modificado considerablemente desde entonces, see

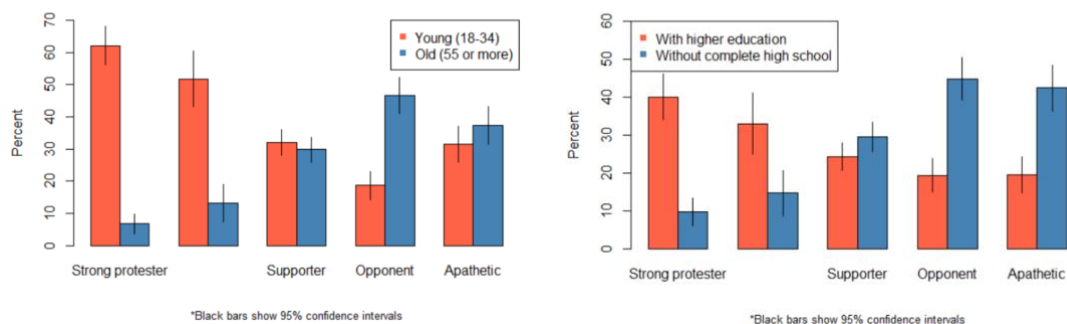
⁷ <https://coordinadoranomasaftp.cl/>

⁸ Principal organizador de sindicatos en Chile.

interpretaron como un sentimiento de injusticia y desigualdad por un sistema que creaba dos países, uno dirigido a la clase alta y otro, a la clase media y baja. Este malestar había ido creciendo durante la última década. A medida que las protestas crecieron, también lo hizo la violencia, con varias estaciones de metro y edificios ocupados, vandalizados y, en ocasiones, incendiados. Esto llevó al Gobierno a declarar Estado de Emergencia y desplegar el ejército. Muchas protestas masivas desembocaron en enfrentamientos entre manifestantes y la policía, durante los cuales se violaron derechos humanos (Cox et al., 2021).

Cox et al. (2021) caracterizaron las diferencias en actitudes y opiniones entre manifestantes y no manifestantes durante este periodo. Los manifestantes no pertenecían a una clase socioeconómica particular, pero solían ser más jóvenes y tener un nivel educativo más alto que los no manifestantes (Figura 3, de Cox et al., 2021; COES, 2020). El grupo de manifestantes se divide en *manifestantes frecuentes*, que participaron más de una vez, y *manifestantes de solo una vez*, que participaron sólo una vez. El grupo de no manifestantes se separó en tres según su opinión sobre las protestas: *simpatizantes*, *opositores* o *apáticos*.

FIGURA 3. LOS MANIFESTANTES EN EL ESTALLIDO SOCIAL DE 2019 ERAN TÍPICAMENTE JÓVENES Y CON MAYOR NIVEL EDUCATIVO QUE LOS NO MANIFESTANTES

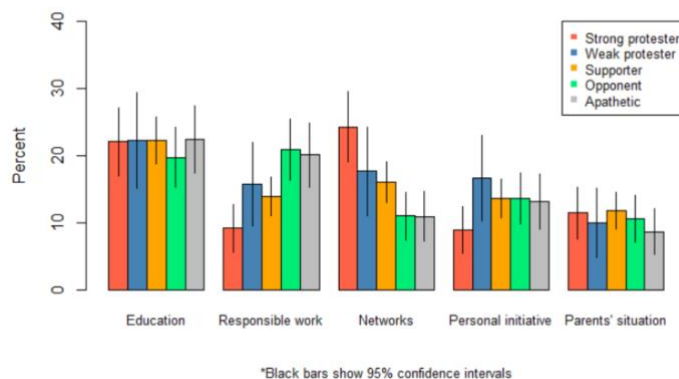


Fuente: Cox et al. (2021)

La mayoría de los *manifestantes frecuentes* se identificaron políticamente con la izquierda, apoyaron menos al gobierno de Sebastián Piñera (centro-derecha), y se mostraban más interesados en la política que los otros grupos (Cox et al., 2021; COES, 2020). La desigualdad fue un tema importante en la encuesta: el 55% de los encuestados por Cox et al. (2021) respondieron que la desigualdad era uno de los principales motivos de la protesta. Más aún, tanto los manifestantes como los no manifestantes coinciden en que Chile es una sociedad desigual. Otros temas importantes fueron “las bajas pensiones, el alto coste de la vida y la mala calidad de la salud y la educación pública.” También, todos los grupos consideraron que la educación es una fuente importante de éxito, pero los manifestantes creen firmemente que las redes son mucho más importantes que el “trabajo responsable”, mientras que los opositores piensan lo contrario (Cox et al., 2021). Todos los grupos consideraron que los gerentes generales de grandes

compañías (CEO) ganaban más de lo que deberían. En el caso de los manifestantes, consideraban que ganaban en promedio “tres veces por encima de lo que deberían”, y entre los no manifestantes aproximadamente “dos veces por encima de lo que deberían” (10bid.).

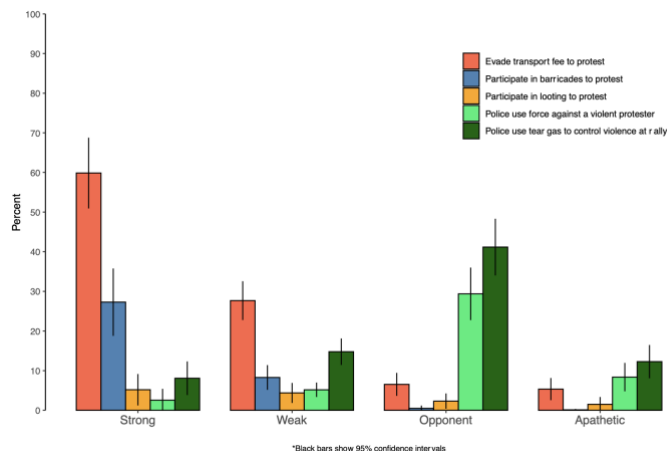
FIGURA 4 LOS QUE MÁS PROTESTAN CREEN QUE LAS REDES SON MÁS IMPORTANTES PARA EL ÉXITO QUE EL ESFUERZO PERSONAL; LOS QUE NO PROTESTAN CREEN LO CONTRARIO.



Fuente: Cox et al. (2021)

Tanto los manifestantes como los simpatizantes valoraban la democracia y eran menos propensos a apoyar un régimen autoritario, pero creían que el sistema político no estaba funcionando bien en Chile. Los manifestantes confiaban significativamente menos en las instituciones que los opositores. Además, los manifestantes frecuentes tenían una preferencia más débil por el orden público en comparación a los otros grupos (Cox et al., 2021). La Figura 5 muestra cómo los distintos grupos justifican las acciones tanto por parte de los manifestantes como de la policía. Por un lado, los manifestantes, en particular los individuos caracterizados como *manifestantes frecuentes*, justifican acciones que pueden ser ilegales o violentas para lograr el cambio social, mientras que no justifican el uso de la fuerza policial contra las acciones violentas que se producen durante las protestas. Además, más del 90% de los *manifestantes frecuentes* creen que la policía y el ejército casi siempre violan los derechos humanos para mantener el orden. Por otro lado, los *opositores* no justifican las acciones ilegales o violentas realizadas por los manifestantes, pero justifican la fuerza policial para mantener el orden público (Cox et al., 2021).

FIGURA 5. MANIFESTANTES Y NO MANIFESTANTES -ESPECIALMENTE OPOSITORES- TIENEN ACTITUDES OPUESTAS ANTE LA ACTUACIÓN ILEGAL Y EL USO DE LA FUERZA POR PARTE DE LA POLICÍA.



Fuente: Cox et al. (2021)

Los temas en torno a los que se coordinaron las protestas abarcan una serie de cuestiones relacionadas directa o indirectamente con la falta de equidad y justicia, y con las desigualdades asociadas. Entre ellos se incluyen la preocupación por la calidad y el costo de la educación, la colusión y el trato preferente a las empresas y otras élites o las pensiones. Además, abarcan la preocupación por la violencia contra las mujeres, la explotación del medio ambiente y la falta de reconocimiento de los pueblos indígenas. El creciente número de protestas públicas a lo largo del tiempo en Chile es indicativo de las deficiencias del proyecto político tras el retorno a la democracia. A pesar de una impresionante estabilidad en los procesos políticos formales tras la dictadura, el sistema político ha fracasado aparentemente a la hora de proporcionar mecanismos efectivos para el diálogo y la resolución de conflictos.

En términos generales, al menos algunos grupos y especialmente los jóvenes con más tiempo en educación superior, expresan un sentimiento de traición en relación con las promesas sociales y económicas del periodo democrático, así como rabia por las profundas desigualdades arraigadas en el sistema social y económico de Chile.

PUNTOS DE VISTA DESDE LOS CABILDOS

Ahora analizaremos las opiniones expresadas en los cabildos del 2016 -tres años antes del estallido social- cuando el Gobierno de Michelle Bachelet organizó una amplia iniciativa de participación ciudadana para una eventual nueva constitución. Estos cabildos locales tenían una estructura definida que permitía a los ciudadanos participar en discusiones y debates sobre los valores que deberían conformar una constitución, los derechos que debería defender, los deberes que debería establecer y las instituciones que deberían velar por su cumplimiento. Los

resultados proporcionan una clara fotografía de cómo pensaban los ciudadanos que participaron sobre su relación con el gobierno y las instituciones y, específicamente para nuestros fines, sobre la importancia de la desigualdad en el texto fundacional.

Estos debates tenían tres formatos principales. En el primero, llamado consulta individual, un ciudadano podía simplemente entrar en línea y responder a un cuestionario sobre temas constitucionales. Un total de 90.804 personas participaron entre abril y agosto de 2016. Un segundo formato permitía a cualquier ciudadano organizar un debate local, denominado *Encuentro Local Autoconvocado* (ELA). La estructura del debate era abierta pero guiada por preguntas predefinidas sobre valores, derechos, deberes e instituciones. Al final de cada etapa, los participantes tenían que anotar si llegaban a un acuerdo total, parcial o nulo. Entre abril y julio de 2016 se realizaron un total de 8.113 ELAs, con un total de 106.412 participantes. Por último, el Gobierno organizó consejos a nivel provincial y regional que siguieron una estructura similar y convocaron a 21.473 participantes (Biblioteca del Congreso Nacional, 2021).

Aunque los participantes individuales y las reuniones autoconvocadas presentaban una gran heterogeneidad, hubo cierto acuerdo sobre los conceptos de igualdad, dignidad, equidad de género y derecho de igualdad ante la ley (Tabla 1 (a)).

TABLA 1. MENCIONES Y ACUERDOS, Y CLASIFICACIÓN DE LA IGUALDAD Y CONCEPTOS ASOCIADOS EN LOS DEBATES CIUDADANOS

(a) LOS CONCEPTOS DE IGUALDAD SE **MENCIONARON Y ACORDARON CON FRECUENCIA**, ESPECIALMENTE EN LOS DEBATES DEL CONSEJO (% DE ACUERDO)

	Participación individual	Reunión local autoconvocada	Consejo Provincial	Consejo Regional
Igualdad (Valor)	37.8%	46.5%	95.3%	97.1%
Dignidad (Valor)	19.1%	24.3%	30.9%	19.6%
Igualdad de género (Valor)	19.3%	16.6%	39.6%	44.8%
Igualdad ante la ley (Derecho)	39.5%	34.6%	80.8%	86.7%

(b) LA IGUALDAD COMO VALOR Y LA IGUALDAD ANTE LA LEY COMO DERECHO FUERON **ALTAMENTE VALORADOS** POR LOS CIUDADANOS (RANKING)

	Participación individual	Reunión local autoconvocada	Consejo Provincial	Consejo Regional
Igualdad (Valor)	2	4	3	2

Dignidad (Valor)	13	8	11	18
Igualdad de género (Valor)	12	10	8	9
Igualdad ante la ley (Derecho)	3	3	4	5

Fuente: Bases Ciudadanas para la Constitución.

Al calcular la media de todos los formatos participativos, la igualdad ocupó el tercer lugar entre todos los valores, sólo detrás de la democracia y la justicia. La democracia y la justicia, por supuesto, también pueden considerarse valores que llevan a mayores niveles de igualdad, tanto en términos de igualdad pre-distributiva (procesos y acceso a oportunidades) como post-distributiva (ingresos, salud y resultados en general). En la misma línea, los derechos más consensuados pueden considerarse “fuerzas igualadoras”, como el derecho a la educación, a la salud y a la seguridad social. Curiosamente, los participantes individuales y los ELA también mencionaron la igualdad como un derecho el 18,7% y el 18,4% de las veces.

Estos debates también registraron argumentos sobre por qué cada concepto debería incluirse en la Constitución. Aunque seguramente son más limitados que debates de toda la población, ofrecen un rico corpus de texto que puede caracterizarse tanto por temas como por relaciones semánticas. En la Figura 6 (a-d) reproducimos los resultados del análisis textual de las actas de los debates (en los que participaron unas 100.000 personas). Se incluyen los conceptos relacionados o las palabras más utilizadas en los argumentos de cada tema.

El análisis de los textos proporciona una rica visión de las distintas formas en que los chilenos entienden la igualdad. Algunos temas sobre las disparidades de ingresos y de poder son recurrentes, entre individuos, grupos e incluso regiones, al igual que los temas sobre las oportunidades y la igualdad ante el Estado. Estos también captan la experiencia de la desigualdad por parte de los participantes en todas sus dimensiones.

La muestra es, por su propia naturaleza, autoseleccionada. Pero de todas formas, el corpus argumentativo general y la selección de preferencias siguen siendo una visión multifacética de las opiniones del gran número de personas que decidieron participar en el proceso. Destaca que la desigualdad es considerada multidimensionalmente y está relacionada con resultados y procesos, con cuestiones éticas y culturales fundamentales, así como con toda una serie de ámbitos específicos de acción pública, como la educación, la salud, el trabajo y las condiciones de vida.

FIGURA 6. CONCEPTOS RELACIONADOS CON LA IGUALDAD EN LOS TEXTOS DE LOS DEBATES CIUDADANOS

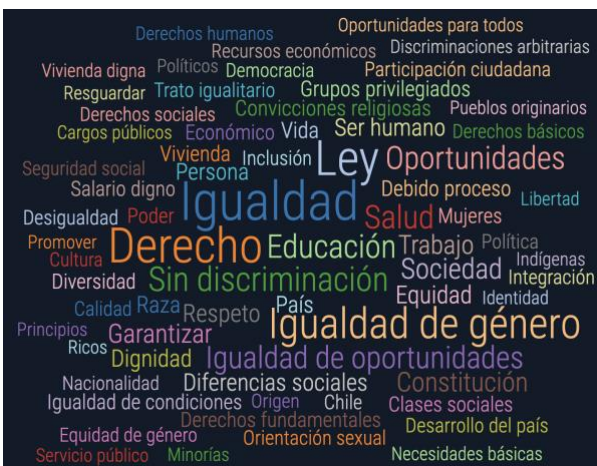
(a) CONCEPTOS RELACIONADOS CON “IGUALDAD ANTE LA LEY”



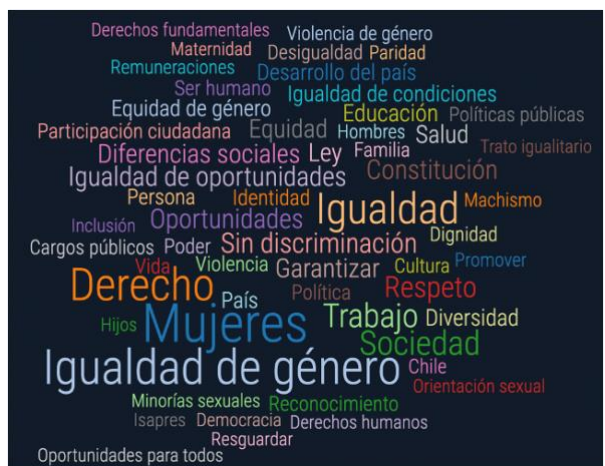
(b) CONCEPTOS RELACIONADOS CON “IGUALDAD” COMO VALOR.



(c) CONCEPTOS RELACIONADOS CON “A “IGUAL”AD” COMO DERECHO.



(d) CONCEPTOS RELACIONADOS CON “A “IGUALDAD DE GÉNERO” COMO DERECHO.



Fuente: análisis de los autores de los textos de los debates de 2016, generados por la herramienta de preprocesamiento de la Biblioteca del Congreso.

En esta línea, los *Consejos de Ciudadanos Observadores* (CCO) (Baranda et al. 2017) destacan seis dimensiones de la igualdad mencionadas en los cabildos sobre valores. El texto en cursiva a continuación es una cita textual de las actas registradas en las reuniones autoconvocadas o en los consejos provinciales/regionales.

1. Igualdad y democracia:
 - a. *[La igualdad es un] principio base y pilar de toda sociedad democrática, donde todos los ciudadanos tienen derechos y deberes por igual independiente del sexo, raza y/o etnia.*
2. La igualdad como garantía de otros derechos:
 - a. *Una base de igualdad sustenta a otros valores, como la integración, la diversidad, la tolerancia, el acceso a oportunidades, igualdad ante la ley y derechos fundamentales (salud, educación, trabajo, etc.).*
3. Igualdad y derechos sociales:
 - a. *El Estado debe garantizar un mínimo de derechos sociales para permitir una mayor igualdad entre las personas, con foco en quienes son más vulnerados y respetando las diferencias individuales.*
 - b. *Debe existir un nivel mínimo de acceso a los derechos sociales y laborales, entendido desde un sentido de equidad.*
4. Igualdad de oportunidades:
 - a. *Hay que garantizar la igualdad de oportunidades en todos los aspectos sociales, culturales y económicos. Promover y garantizar la equidad es dar a los más vulnerables.*
 - b. *Igualdad de oportunidades e igualdad ante la ley para todos los chilenos y extranjeros residentes.*
5. Igualdad como ausencia de discriminación:
 - a. *Igualdad significa ausencia de discriminación física, de género, de oportunidades, de trabajo y de derechos.*
6. Igualdad y discriminación positiva:
 - a. *Debe existir una discriminación positiva hacia los grupos indígenas, los géneros [sic], etc.*
7. Igualdad y equidad:
 - a. *La equidad busca la igualdad en las diferencias.*
 - b. *Debe haber una igualdad relativa, que respete la diversidad y la equidad.*

OPINIONES DE LAS ENCUESTAS

En esta sección nos centraremos en los resultados de las encuestas. Chile tiene la suerte de contar con encuestas bien diseñadas sobre las actitudes de los ciudadanos según sus características personales. Esto permite una evaluación sistemática de las perspectivas. Mientras que los participantes en las protestas y en los debates ciudadanos provienen mayoritariamente de grupos específicos, estas encuestas son representativas de toda la población chilena. El recuadro 2 describe las fuentes principales, y el Apéndice 1 proporciona más detalles sobre la fuente primaria del ELSOC respecto a los patrones de opinión de los distintos grupos sociale__

Recuadro 2. Descripción de las principales fuentes de encuestas.

ELSOC (*Estudio Longitudinal Social de Chile*) de COES (*Centro de Conflicto y Cohesión Social*)

Se trata de la principal fuente de datos utilizada para el análisis de las percepciones de desigualdad realizado aquí. Cuenta con 5 olas en formato panel para los años 2016, 2017, 2018, 2019 y 2021. Cada ola tiene aproximadamente 3.000 observaciones a nivel individual (mayores de 18 años). Alrededor de 1.500 individuos se mantienen a lo largo de todas las olas, y luego se utilizó una estrategia de muestreo equivalente de 4 etapas para una muestra "e "actualización" en 2018. La encuesta es representativa a nivel nacional urbano.

ELSOC fue diseñada para evaluar cómo piensan, sienten y se comportan los chilenos respecto a temas sociales relacionados con el conflicto y la cohesión social en el país. Algunas de las preguntas intentan comprender las actitudes hacia la inmigración, temas de género y la desigualdad. La encuesta pregunta sobre la posición actual en la escala social y aspiraciones. También pregunta sobre las diferencias de ingresos percibidas y lo que sería una diferencia justa.

Cabe destacar que, debido a la pandemia de Covid-19, se canceló la ola del año 2020. En 2021, la encuesta se realizó mediante llamadas telefónicas en lugar de en persona. Además, en lugar de realizarse durante los meses de septiembre a diciembre del año correspondiente, tuvo lugar en enero-febrero (meses de verano en el país), lo que también podría tener un efecto potencial en los resultados. En esa serie se registraron tasas de abandono más elevadas debido a las dificultades de encontrar a los individuos por teléfono. La muestra perdida fue especialmente mayor en el caso de los varones jóvenes.

Para todos los gráficos presentados en la siguiente sección, utilizamos ponderaciones ajustadas por población/género. Salvo que se indique lo contrario en las notas de los gráficos, no restringimos la muestra.

Cita: Investigación Reproducible, Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social COES, 2022, "Estudio Longitudinal Social de Chile 2016-2021"
<https://dataverse.harvard.edu/dataset.xhtml?persistentId=doi:10.7910/DVN/LQMURF>

Chilenas y chilenos hoy, de IPSOS y Espacio Público:

Utilizamos la ola de 2020 en la que se entrevistó a aproximadamente 1.000 individuos. Es representativa de las principales ciudades del país: Santiago, Valparaíso, Viña del Mar, Antofagasta y Concepción. Las preguntas indagan sobre aspectos que generan malestar en la sociedad como percepción de corrupción, abusos, derechos de los consumidores, entre otros.

Cita: Ipsos y Espacio Público, 2022, "Chilenos y chilenas hoy",
https://espaciopublico.cl/nuestro_trabajo/encuesta-espacio-publico-ipsos-chilenas-y-chilenos-hoy-2020/

WVS (Encuesta Mundial de Valores) Formato longitudinal

Se utilizaron las series temporales de la Encuesta Mundial de Valores a nivel nacional en 6 olas, desde 1991 hasta 2018. Cada ola contiene una muestra de aproximadamente 1.000 individuos encuestados en Chile que es representativa de la población nacional adulta. Su formato es de serie temporal, no de panel. Los datos contienen preguntas generales sobre valores y percepciones.

Encuesta del Círculo de Directores:

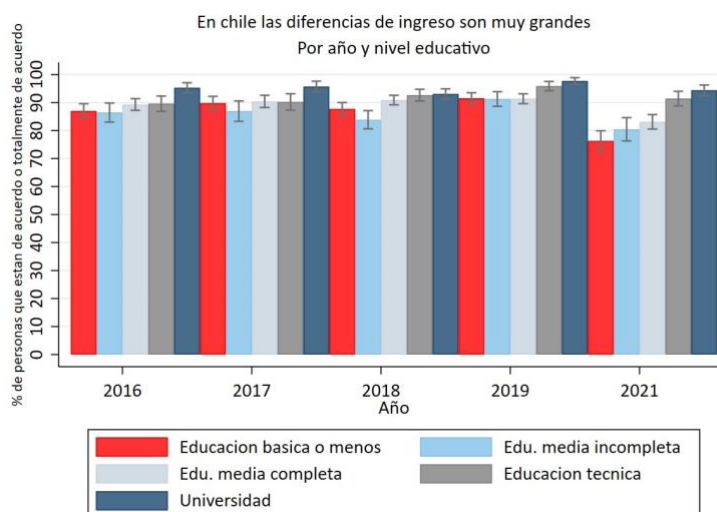
Es una encuesta que busca analizar cómo diferentes miembros de la élite chilena perciben la desigualdad y cómo estas percepciones se comparan con la realidad del país. Para llevar a cabo este análisis, se seleccionó una muestra de 500 líderes y tomadores de decisiones de diversos ámbitos, incluyendo el empresarial, político, intelectual y social.

Cita: Inglehart, R., C. Haerpfer, A. Moreno, C. Welzel, K. Kizilova, J. Diez-Medrano, M. Lagos, P. Norris, E. Ponarin & B. Puranen (eds.). 2022. Encuesta Mundial de Valores: All Round - Country-Pooled Datafile.

OPINIONES GENERALES SOBRE LA DESIGUALDAD EN LOS ÁMBITOS BÁSICOS

Entre 2016 y 2021, el 90% de los chilenos estaba de acuerdo con que las diferencias de ingresos en el país son demasiado grandes. Esto es sorprendentemente consistente en todos los subgrupos: la Figura 7 ilustra por nivel de educación, pero encontramos la misma consistencia por edad, ingresos, clase social y género (ver Apéndice 1).

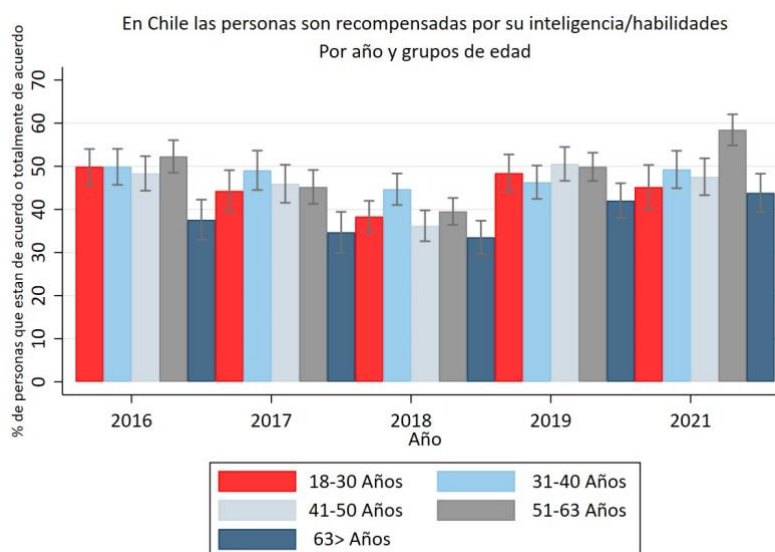
FIGURA 7. CASI TODOS LOS CHILENOS CREEN QUE LAS DIFERENCIAS DE INGRESOS SON DEMASIADO GRANDES



Fuente: Cálculos de los autores a partir de ELSOC

Además, en los años 2019 y 2021 (la pregunta solo está disponible para esos años) sólo el 18,5% estaba de acuerdo con que las personas tenían igualdad de oportunidades. La falta de oportunidades se traduce en falta de meritocracia, que fue una de las demandas clave del movimiento social -como se mencionó anteriormente en la encuesta de Cox et al. (2021). De hecho, otras encuestas encuentran que una gran mayoría de los chilenos sí cree que las desigualdades vinculadas al esfuerzo diferenciado están justificadas -lo que es consistente con este concepto ético fundamental de igualdad de oportunidades. Sin embargo, cuando se le pregunta si las personas son recompensadas por su esfuerzo e inteligencia, existen preocupaciones al respecto en todos los grupos etarios, con excepción parcial de los individuos mayores de 63 años (Figura 8).

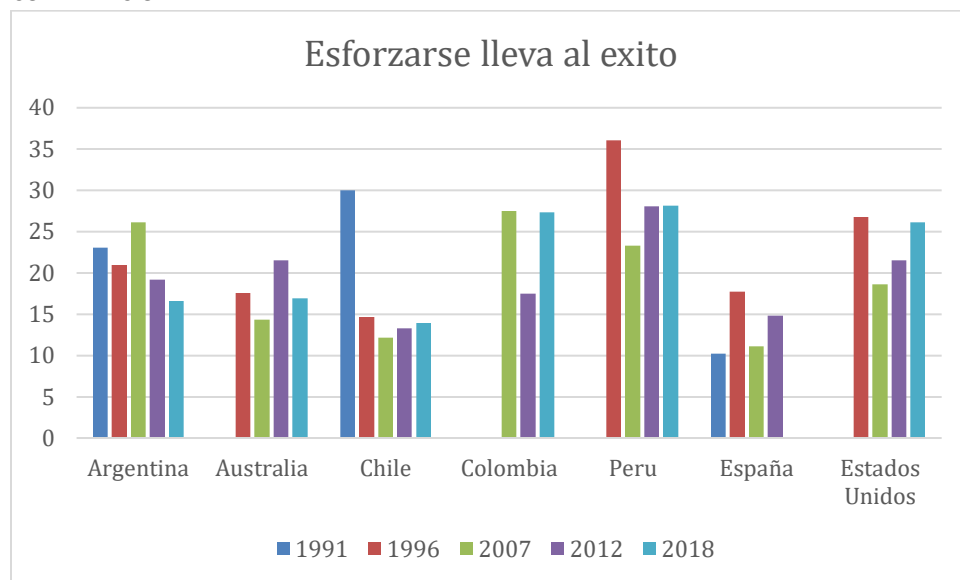
FIGURA 8. CERCA DE LA MITAD DE LOS CHILENOS **ESTÁ EN DESACUERDO CON LA** PROPOSICIÓN DE QUE LAS PERSONAS SON RECOMPENSADAS POR SU ESFUERZO O SU INTELIGENCIA (POR AÑO Y COHORTE DE EDAD)



Fuente: Cálculos de los autores a partir de ELSOC

Chile también parece destacar en desigualdad según los estándares internacionales. Utilizando la versión longitudinal de la Encuesta Mundial de Valores 1990-2018, podemos ver cómo para 2018 menos del 15% creía que el *trabajo duro trae el éxito*, lo que es significativamente menos que otros países comparables de la región como Argentina o Perú.

FIGURA 9. LOS CHILENOS SON MENOS PROPENSOS A CREEER QUE EL TRABAJO DURO TRAE EL ÉXITO QUE LOS PAÍSES DE COMPARACIÓN.

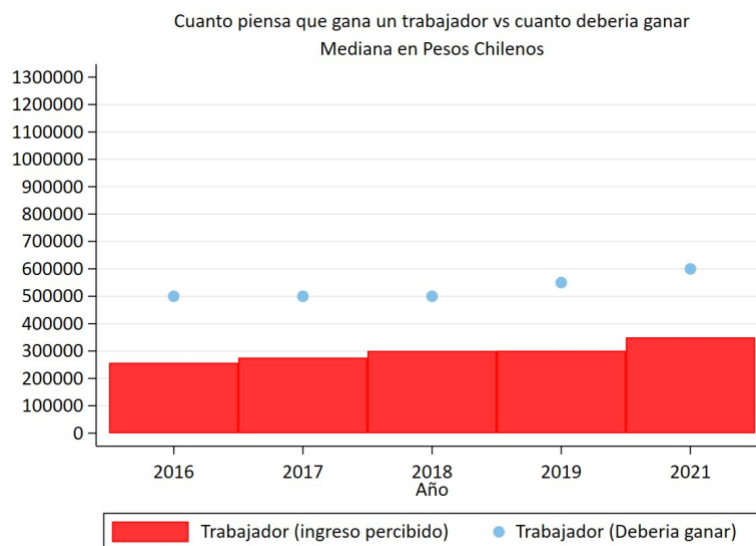


Fuente: Encuesta Mundial de Valores

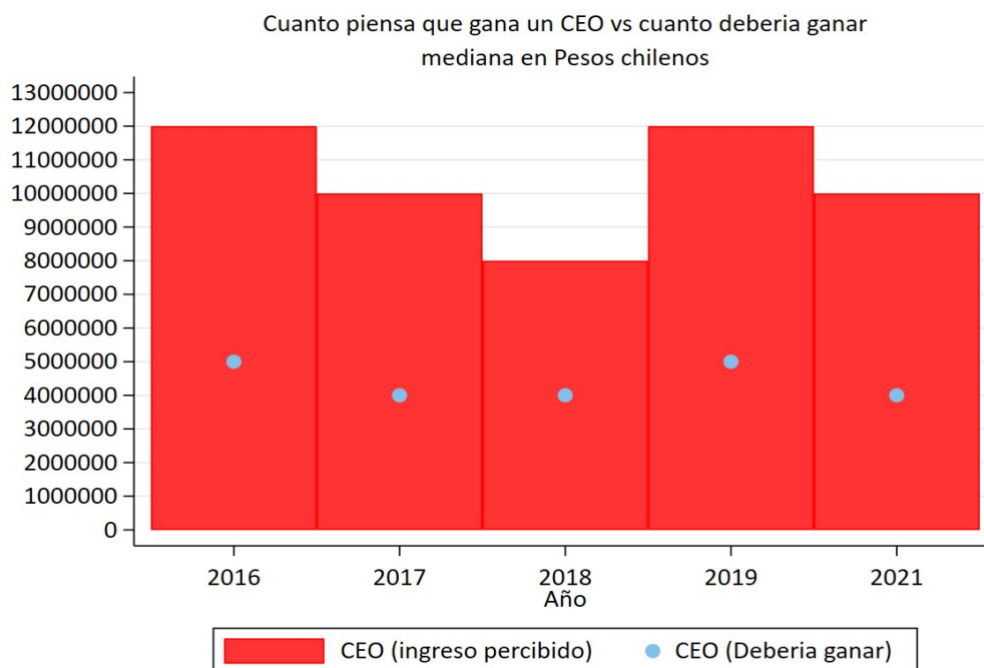
Un área específica en la que los ciudadanos consideran que las recompensas no están justificadas es en los altos salarios de los líderes empresariales, en consonancia con las temáticas mencionadas durante el estallido social. Los chilenos creen que los trabajadores deberían ganar más y que los CEO deberían ganar bastante menos comparado con los *ingresos percibidos* por los encuestados (Figura 10). Los ciudadanos encuestados tenían una evaluación bastante precisa de los salarios más bajos (en torno al salario mínimo), pero percibían los salarios más altos como considerablemente inferiores a los salarios reales. A lo largo de 2016-2019, el ratio promedio de los salarios percibidos entre los CEO y los trabajadores es de 35 veces, en comparación con una relación "justa" de 8 veces (Tabla 2). Según una estimación basada en la encuesta de hogares CASEN, la relación real fue de 59 veces en 2019 (Castillo et al 2021).

FIGURA 10 LOS CIUDADANOS CREEN QUE LOS TRABAJADORES DEBERÍAN GANAR MÁS Y QUE LOS SALARIOS DE LOS CEO DEBERÍAN SER INFERIORES DE LO QUE PERCIBEN

(a) CREENCIAS SOBRE LOS SALARIOS DE LOS TRABAJADORES



(b) CREENCIAS SOBRE LOS SALARIOS DE LOS CEO



Fuente: Cálculos de los autores a partir de ELSOC

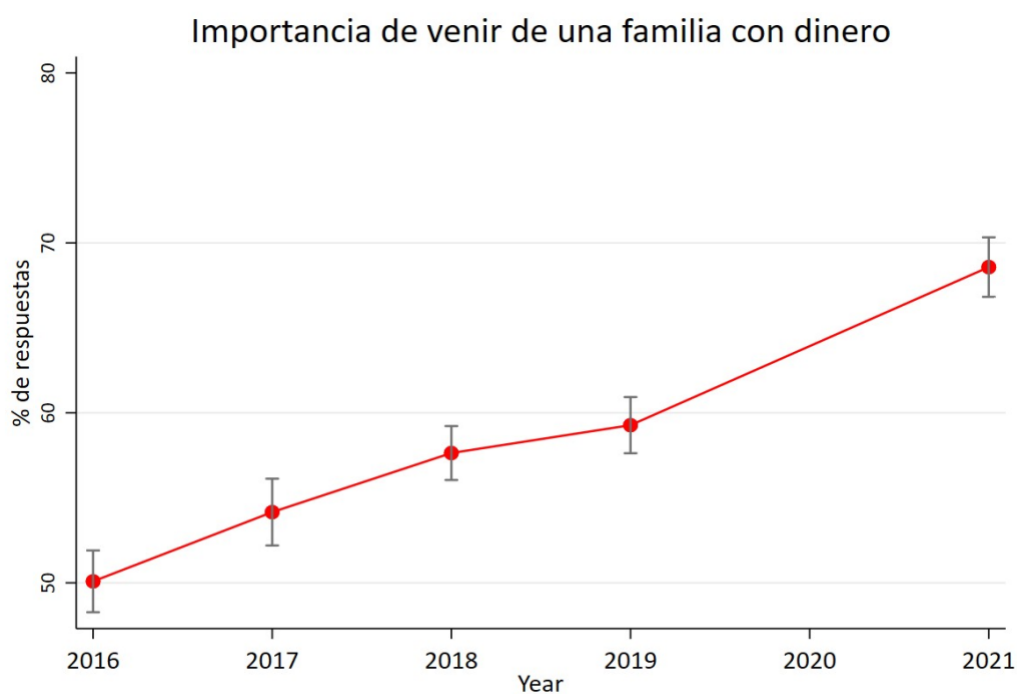
TABLA 2 RATIOS DE DIFERENCIAS SALARIALES PERCIBIDAS POR LOS CIUDADANOS VERSUS LA “RELACIÓN JUSTA”

Año	Proporción percibida	Proporción justa
2016	47	10
2017	36	8
2018	27	8
2019	40	9
2021	29	7

Fuente: Cálculos de los autores a partir de ELSOC

Complementando esta perspectiva, una proporción sustancial de chilenos cree que es importante provenir de una familia con dinero para tener éxito en el futuro. Esta percepción ha ido en aumento, siendo aproximadamente la mitad de la población en 2016 y aumentando a casi 70% en 2021. Las personas con más educación tienden a considerarlo aún más importante.

FIGURA 11. UNA CRECIENTE MAYORÍA DE CHILENOS PIENSA QUE ES IMPORTANTE PROVENIR DE UNA FAMILIA CON DINERO

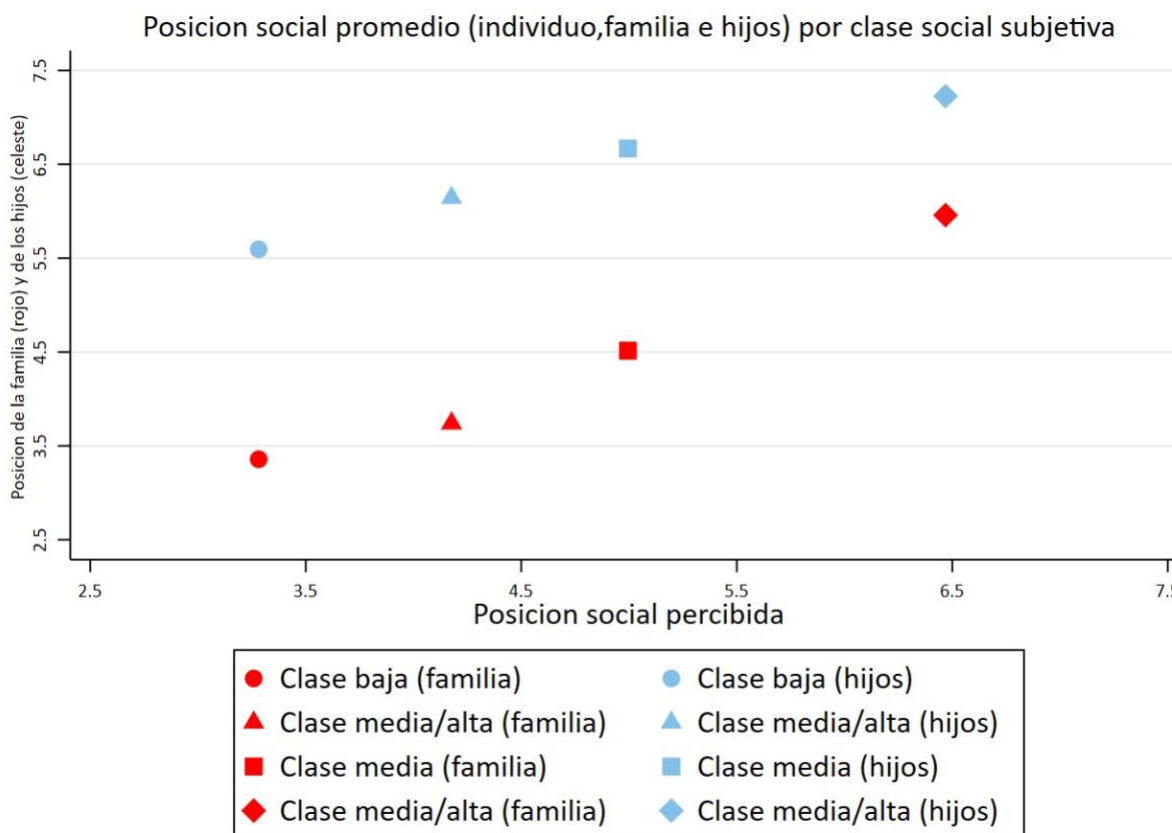


Fuente: cálculos de los autores a partir de ELSOC

Una perspectiva adicional sobre las opiniones de los ciudadanos, relacionada con las cuestiones de igualdad de oportunidades, proviene de las opiniones subjetivas sobre la movilidad. La encuesta ELSOC pregunta a los ciudadanos sobre su posición actual en la escala social (de 1-el más bajo a 10-el más alto), la de la familia o casa en la que crecieron (una medida subjetiva de la movilidad social) y sus expectativas para sus hijos (una visión sobre sus aspiraciones, o quizás más precisamente, sus expectativas sobre el futuro).

La Figura 12 ofrece un resumen que ilustra dos cosas. En primer lugar, todos los grupos aspiran o esperan ganancias relativas para sus hijos. Pero, en segundo, en tercer lugar, las posiciones relativas permanecen constantes en términos de aspiraciones por los hijos. Quizás sorprendentemente, las aspiraciones son consistentemente diferentes a lo largo de los años. Esto, por supuesto, es diferente de las ganancias absolutas en estándares de vida, educación, etc., que fueron sustanciales, así como de la movilidad real, de la cual hablaremos más adelante.

FIGURA 12 LA POSICIÓN SOCIAL PERCIBIDA DE LOS INDIVIDUOS SEGÚN SU CLASE SOCIAL, EN RELACIÓN CON LA FAMILIA EN LA QUE CRECIERON Y LAS ASPIRACIONES PARA SUS HIJOS.

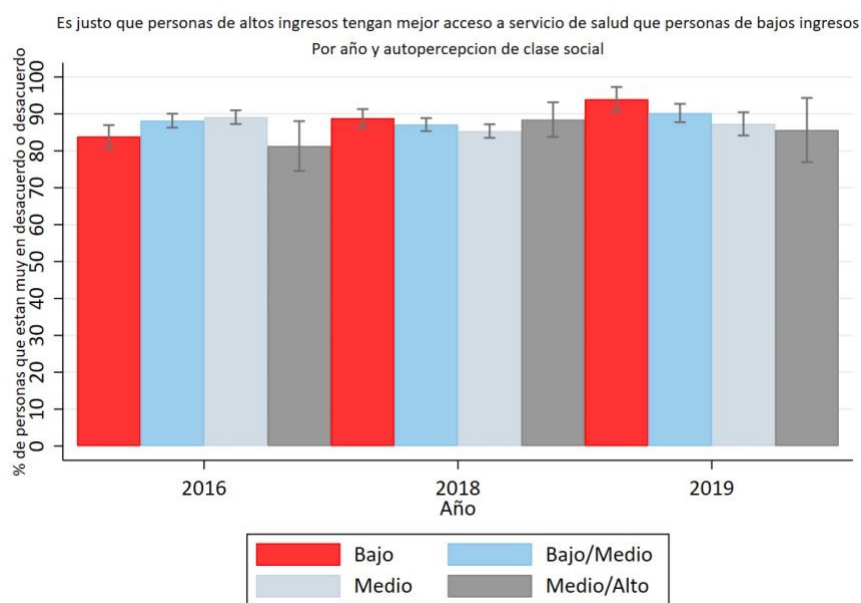


Fuente: cálculos de los autores a partir de ELSOC

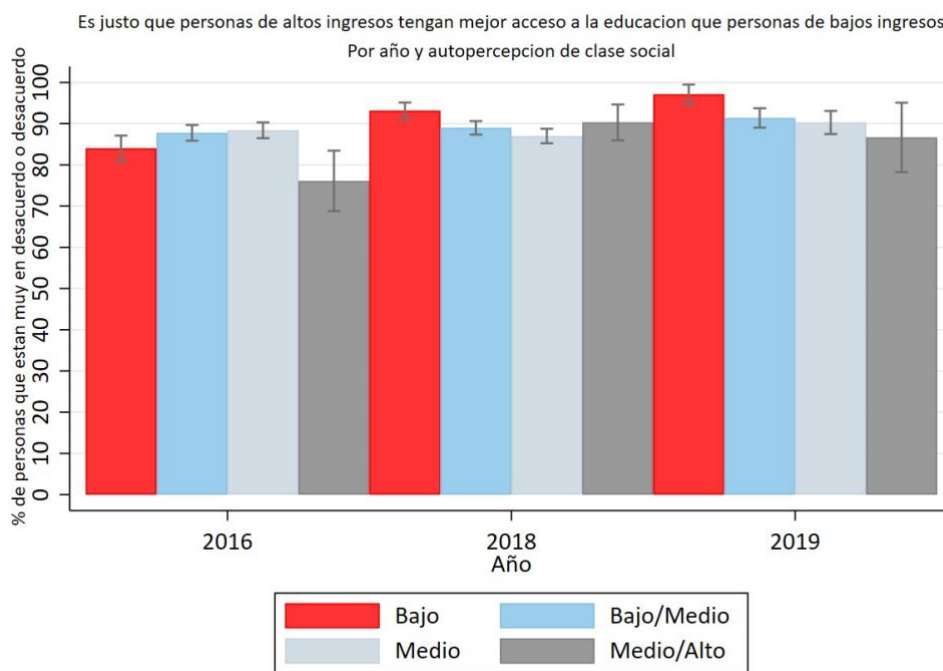
Como hemos visto en los informes sobre los debates, la preocupación por la desigualdad y la equidad está asociada a muchas dimensiones del bienestar. Esto es evidente en las actitudes hacia la provisión social, especialmente de servicios de salud y educación. Sobre esto, existe una opinión sorprendentemente consistente en todos los años y grupos sociales, ya que entre el 80 y el 90% de la muestra está de acuerdo en que no es justo que las personas con mayores ingresos tengan un mejor acceso a los servicios.

FIGURA 13 LA GRAN MAYORÍA DE LOS CHILENOS ESTÁ EN DESACUERDO CON LA PROPOSICIÓN DE QUE ES JUSTO QUE LOS GRUPOS DE ALTOS INGRESOS TENGAN MEJOR ACCESO A LOS SERVICIOS DE SALUD Y EDUCACIÓN.

(a) ACTITUDES ANTE LOS SERVICIOS DE SALUD



(b) ACTITUDES ANTE LA EDUCACIÓN

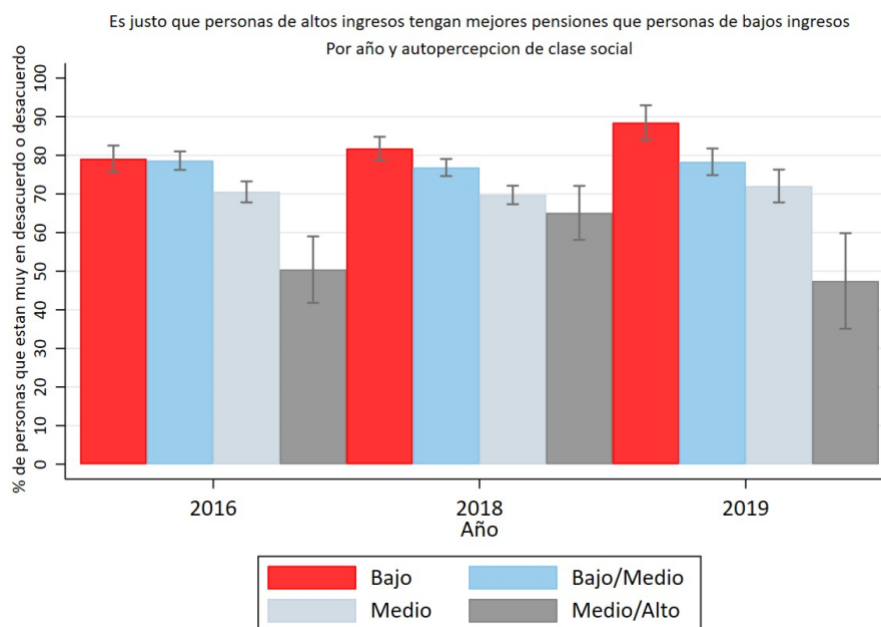


Fuente: Cálculos de los autores a partir de ELSOC

Sin embargo, existe una mayor variación en la opinión según clase social subjetiva en el grado en que las personas de ingresos altos deberían tener acceso a mejores pensiones. Los chilenos de clase baja y media tienen actitudes similares en el caso de las pensiones a las expresadas en relación con la educación y los servicios de salud, mientras que las clases altas tienden a estar más de acuerdo con la opinión de que las diferencias están justificadas.

Aunque no tenemos información de esta encuesta sobre las pensiones reales, esto está, por supuesto, alineado con el diseño previsto del pilar contributivo en el sistema de pensiones donde uno obtiene lo que paga (No obstante, las protestas se centraron en la injusticia percibida, como se señala en el recuadro 1).

FIGURA 14. LOS CHILENOS TIENEN ACTITUDES ENCONTRADAS SOBRE LAS DIFERENCIAS EN LAS PENSIONES BASADAS EN LOS INGRESOS

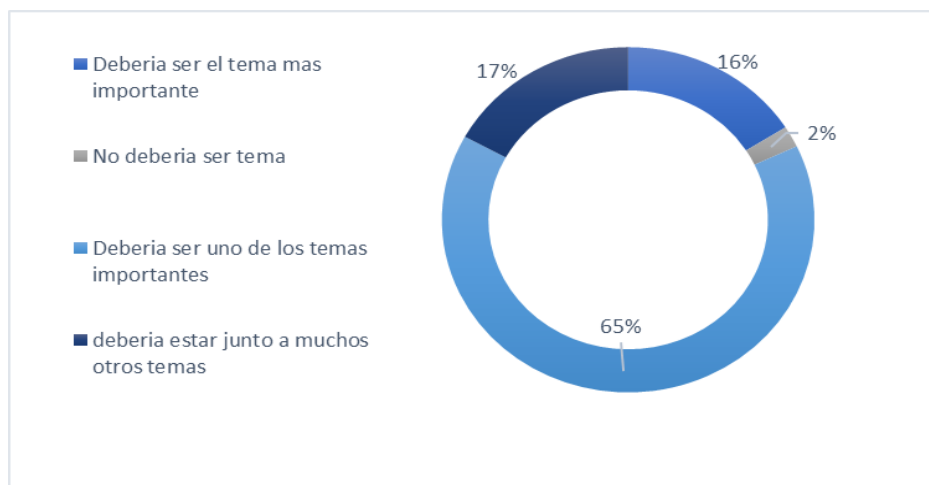


Fuente: Cálculos de los autores a partir de ELSOC

Los patrones reportados hasta ahora en esta sección provienen de una encuesta representativa de ciudadanos. Esto probablemente sub-representa al pequeño grupo de élites. Por lo tanto, es útil complementar esto con evidencia de encuestas dirigidas específicamente a las élites. A continuación, presentamos una de ellas, basada principalmente en las élites empresariales (Círculo de Directores, 2020).⁹ Cabe destacar que, de los encuestados, el 80% consideraba que la desigualdad era un tema importante, y sólo el 2% que no lo era. Por supuesto, esto no significa que las élites empresariales estén a favor de la redistribución, de hecho, expresaron que "la educación y el trabajo" eran los temas más importantes para la desigualdad.

⁹ <https://www.encuestacirculodedirectores.org/>

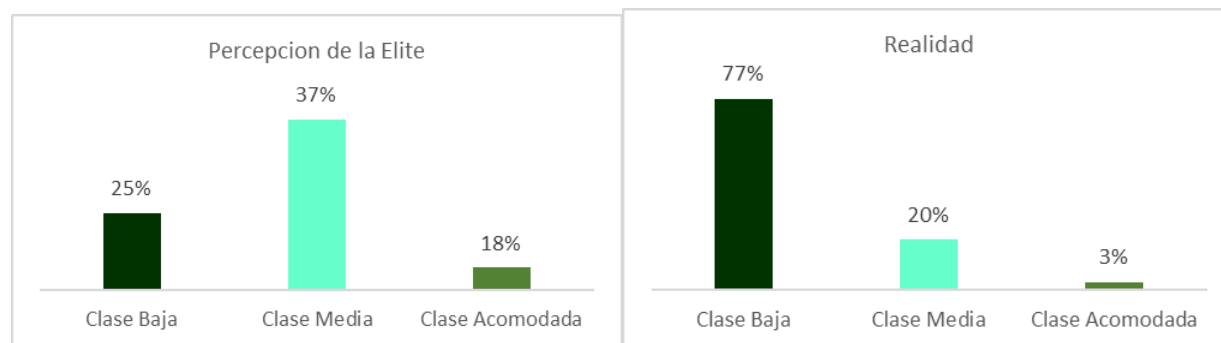
FIGURA 15 LA MAYORÍA DE LOS MIEMBROS DE LA ÉLITE CONSIDERA IMPORTANTE LA DESIGUALDAD



Fuente: *Círculo de Directores, 2020*

Además, en un reflejo inverso de los ciudadanos que subestiman los salarios de los líderes empresariales, este grupo, compuesto principalmente por la élite empresarial, sobreestima sustancialmente los ingresos de la gran mayoría de la población chilena.

FIGURA 16. LAS ÉLITES CREEN QUE CHILE ES SUSTANCIALMENTE MÁS CLASE MEDIA QUE EN LA REALIDAD



Fuente: *Círculo de Directores, 2020*¹⁰

OPINIONES SOBRE EL ESTADO, LOS AGENTES SOCIALES Y LA PROTESTA

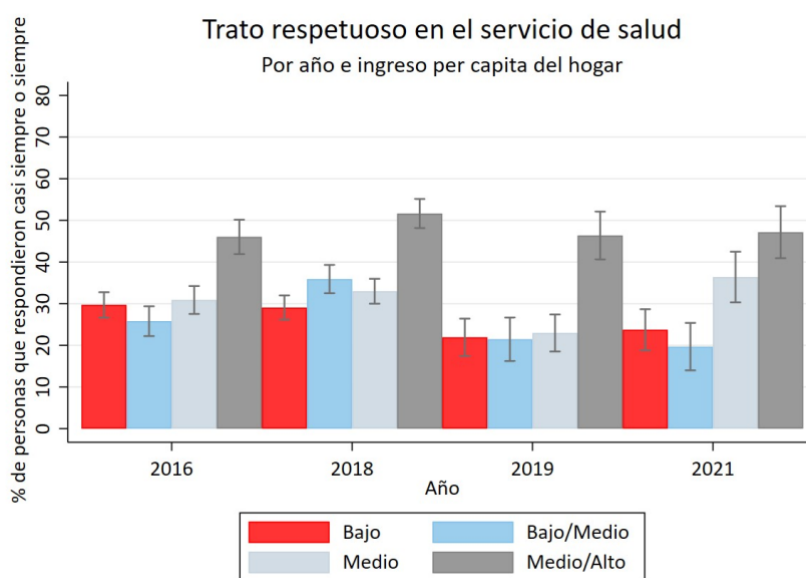
La desigualdad de trato es una dimensión subyacente de la desigualdad económica. La percepción de los ciudadanos de como son tratados por el estado y otros grupos sociales según su condición social, nivel de educación, lugar de procedencia o edad pueden ser factores relevantes a la hora de entender el estallido social. De hecho, La opinión de que la *desigualdad*

¹⁰ Una persona que pertenece a la "Clase Baja" se define, según el Banco Mundial, como una persona que gana entre 160.000 y 180.000 pesos chilenos.

de trato es una dimensión importante de la desigualdad es un tema que ya surgió en el estudio del PNUD (Frei et al, 2017). En esta sección nos centraremos en las opiniones de distintos grupos sobre sus interacciones con el Estado y otros actores.

Para empezar, analizaremos como los chilenos y las chilenas percibe que son tratados en diferentes aspectos. La Figura 17 muestra una medida sobre el trato que reciben los ciudadanos en los servicios de salud (que son mixtos, privados y públicos). Sólo en torno al 30% de las clases medias y bajas afirman que siempre o casi siempre reciben un trato respetuoso en los servicios sanitarios, porcentaje que se eleva entre un 40-50% en las clases altas.

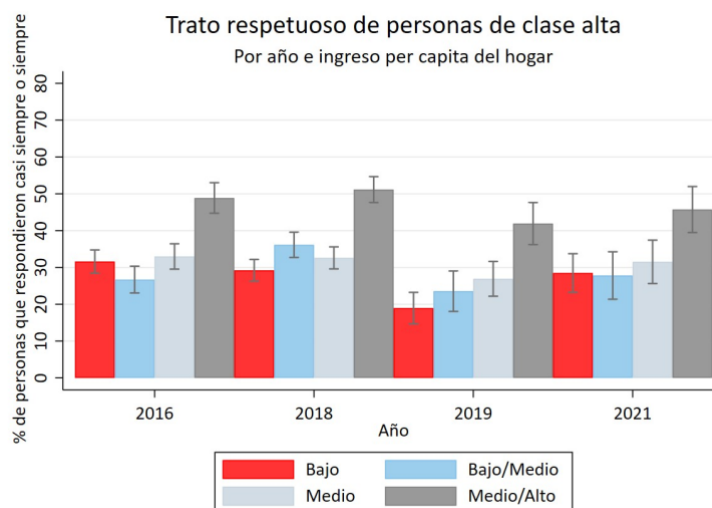
FIGURA 17. SÓLO UNA MINORÍA DE CHILENOS SE SIENTE TRATADA CON RESPETO POR LOS SERVICIOS DE SALUD



Fuente: Cálculos de los autores a partir de ELSOC

Un patrón notablemente agudo se revela en cuanto a si las personas sienten que son tratadas con respeto por parte de personas de la clase alta. Durante el período de 2016 a 2019, alrededor del 30% de las clases baja y media están de acuerdo en que son tratadas con respeto. Se observa una disminución marcada en esta percepción para las clases baja, baja-media y media en el año clave de 2019. La percepción de un trato respetuoso es, comprensiblemente, más alta para el grupo de clases medias/altas. Sin embargo, solo la mitad considera que son tratados con respeto, lo que sugiere que incluso en estos grupos, las personas sienten una falta de respeto por parte de quienes perciben como pertenecientes a una clase aún más alta que la suya.

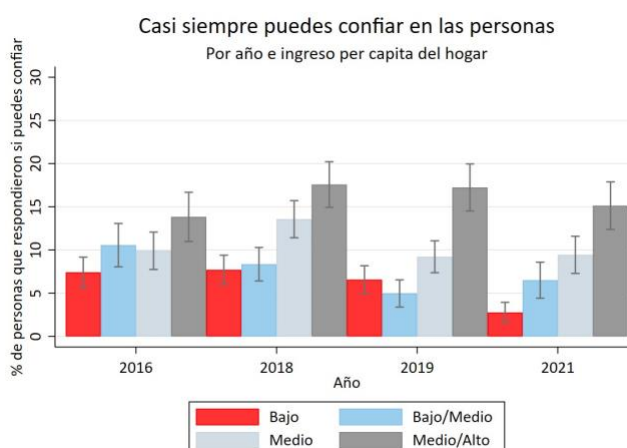
FIGURA 18. ...Y SÓLO UNA MINORÍA DE CHILENOS SE SIENTE TRATADA CON RESPETO POR PERSONAS DE CLASE ALTA



Fuente: cálculos de los autores a partir de ELSOC

Una perspectiva complementaria sobre las instituciones es la confianza que se les tiene. Es llamativo que la "confianza en las personas" haya sido persistentemente baja en los últimos años, con sólo un 11% que dice que casi siempre se puede confiar en las personas, mientras que un 90% afirma que siempre se debe tener cuidado al relacionarse con las personas. Las clases con ingresos más bajos presentan niveles de confianza especialmente bajos, incluida una disminución pronunciada en 2019.

FIGURA 19. LOS CHILENOS TIENEN BAJOS NIVELES DE CONFIANZA EN OTRAS PERSONAS, ESPECIALMENTE ENTRE LOS CIUDADANOS DE CLASE BAJA

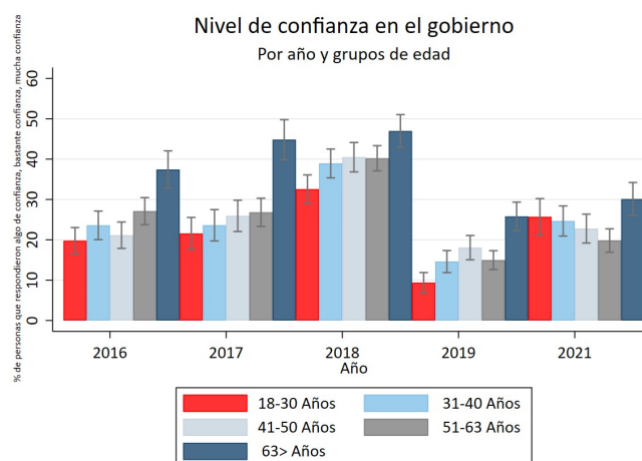


Fuente: cálculos de los autores a partir de ELSOC

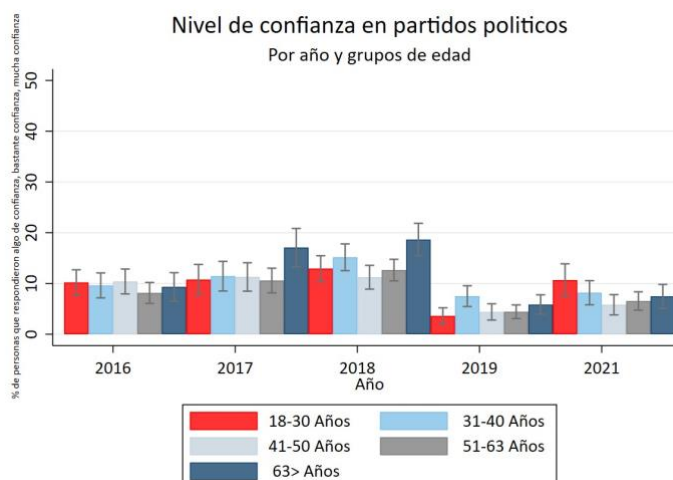
Los chilenos también tienen bajos niveles de confianza en el gobierno, lo cual es un poco mejor para las cohortes de mayor edad y muy bajo para las cohortes jóvenes en 2019 (Figura 20(a)). Esto es aún más bajo para el Congreso (ver Apéndice 1) y dramáticamente bajo para los partidos políticos (Figura 20(b)), lo que es coherente con el rechazo a los partidos tradicionales en las elecciones del 2021. Estos patrones son consistentes con las tendencias globales, aunque particularmente drásticos para Chile.

FIGURA 20. LOS CHILENOS TIENEN BAJOS NIVELES DE CONFIANZA EN EL GOBIERNO, ESPECIALMENTE ENTRE LOS JÓVENES

(a) LA CONFIANZA EN EL GOBIERNO CAYÓ CON FUERZA EN 2019



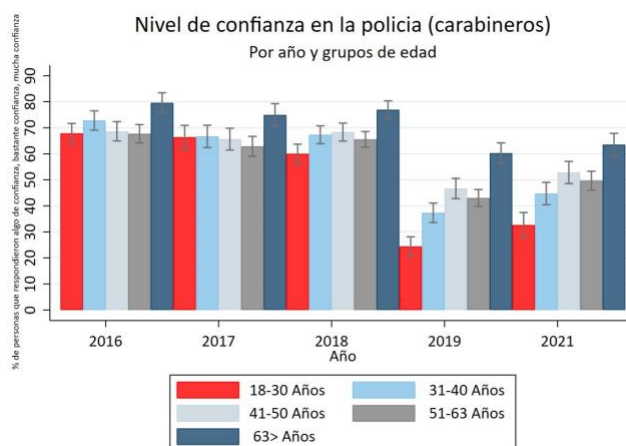
(b) ...Y HACE MUCHOS AÑOS QUE CASI NINGÚN CHILENO CONFÍA EN LOS PARTIDOS POLÍTICOS



Fuente: cálculos de los autores a partir de ELSOC

En algunas instituciones los niveles de confianza son más altos, especialmente en el caso de la policía (*carabineros*). Tradicionalmente, los chilenos han confiado más en la policía que en otras fuerzas de seguridad y probablemente esta confianza es mayor que en la mayoría de los países latinoamericanos. Sin embargo, aunque esta se erosionó sustancialmente desde 2019 encuestas recientes sugieren que la confianza en Carabineros se ha recuperado desde entonces. Entre 2016 y 2018, más del 60% de los encuestados respondió tener "algo", "bastante" o "mucho" confianza en *carabineros*, siendo las cohortes de mayor edad las que, en general, tienen mayores niveles de confianza. Luego en 2019, se produjo un fuerte descenso de la confianza entre las cohortes más jóvenes, coincidiendo con el contexto del *estallido social*. Durante este acontecimiento, hubo una preocupación generalizada por las tácticas de la policía y los abusos en su manejo de las protestas, con más de 35.000 denuncias de derechos humanos y un caso de corrupción (The Guardian, "Calls grow for radical reform of Chile's national police force", 2020). De hecho, Cox et al. (2021) constataron que más del 90% de los manifestantes creen que la policía o los militares abusaron de los derechos humanos "siempre" o "casi siempre".

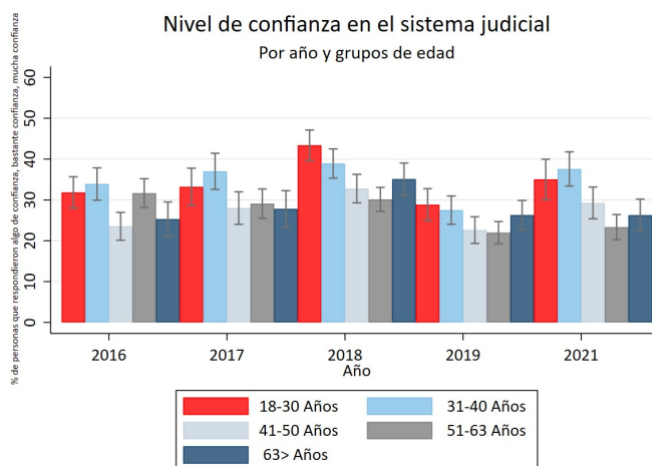
FIGURA 21. LA CONFIANZA EN LA POLICÍA HA SIDO TRADICIONALMENTE ALTA, PERO CAYÓ BRUSCAMENTE EN 2019, ESPECIALMENTE ENTRE LOS JÓVENES



Fuente: cálculos de los autores a partir de ELSOC

La confianza en el sistema judicial es mayor (en torno al 30%) que la confianza en las instituciones políticas, pero relativamente baja dada la posición de Chile en los rankings regionales internacionales según el Índice de Estado de Derecho: 3 de 32 en la región, y 31 de 46 para países de ingreso alto (2021, World Justice Project).

FIGURA 22. LA CONFIANZA EN EL SISTEMA JUDICIAL TAMBIÉN ES BAJA

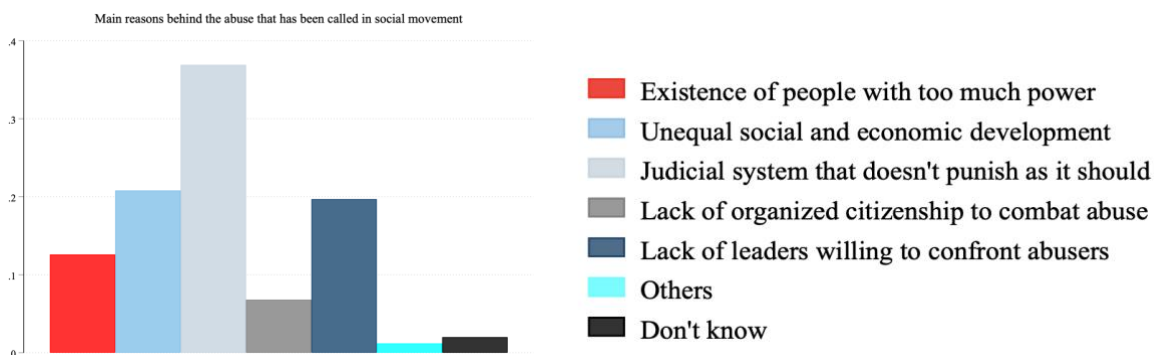


Fuente: cálculos de los autores a partir de ELSOC

Durante las protestas, el sentimiento de abuso y "desigualdad ante la ley" fue un tema importante para los movimientos sociales. Una encuesta realizada por IPSOS y Espacio Público en 2020 proporciona más contexto: la principal razón detrás del abuso a los ciudadanos en el sistema fue un "sistema judicial que no castiga como debería", seguido de un "desarrollo social y económico desigual" y la "falta de líderes dispuestos a enfrentarse a los abusadores". La principal acción defendida para combatir los abusos fue "leyes más duras con sentencias ejemplares".

Como se señala en el Recuadro 1 sobre las protestas, en Chile se vivieron varios casos emblemáticos que también estuvieron en el centro de las protestas. Muchos no estaban de acuerdo con las sanciones blandas que se impusieron a gerentes y propietarios de empresas después de los casos de colusión en el mercado farmacéutico, el papel higiénico y las industrias del pollo (Contreras y Saldivia, 2021).

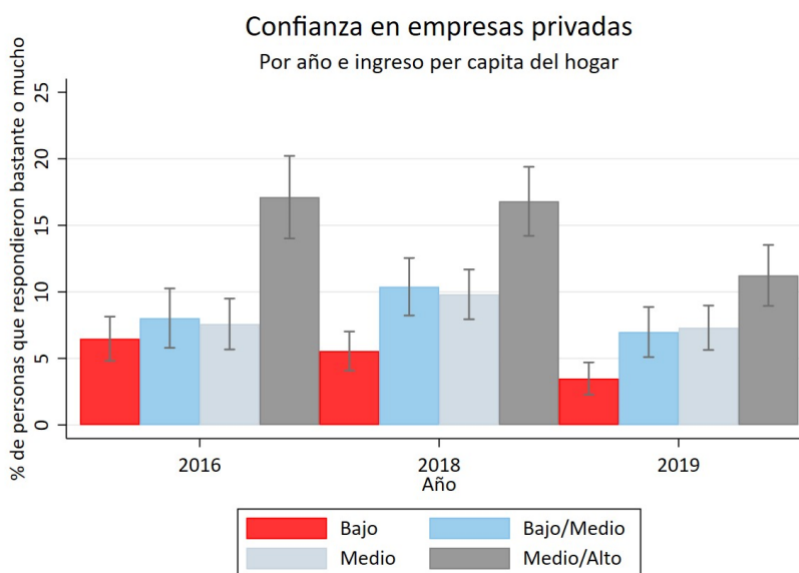
FIGURA 23. CUÁLES SON, SEGÚN LOS CHILENOS, LAS PRINCIPALES FUENTES DE ABUSO EN LA SOCIEDAD



Fuente: *Chilenas y chilenos hoy*, IPSOS y Espacio Público, 2020

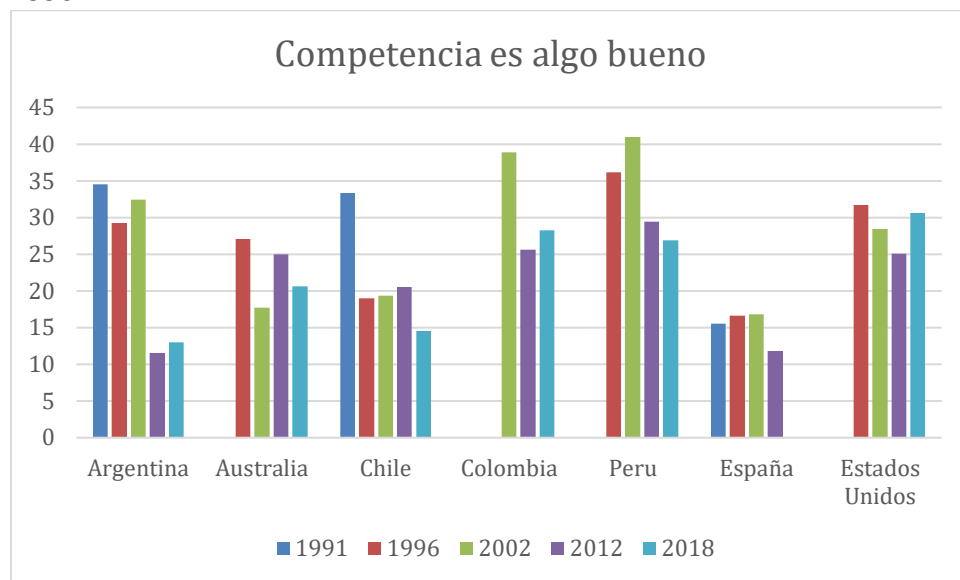
También se observa una baja confianza en las empresas privadas: menos del 10% de las personas respondieron que confían "algo" o "mucho" en las empresas privadas (Figura 24). Y cuando se les pregunta sobre el sistema de competencia utilizando la Encuesta Mundial de Valores, las personas en Chile parecen menos convencidas de que la competencia (en general) sea buena. A lo largo del largo período desde 1990, las opiniones de los chilenos cambiaron drásticamente, pasando del 30% que estaba totalmente de acuerdo al 15% (Figura 25). La mayoría de los economistas argumentarían que la falta de competencia es parte del *problema* de la colusión, junto con una regulación débil. Nosotros lo interpretamos en este caso como que los ciudadanos asocian la competencia con un mayor margen para la acción empresarial.

FIGURA 24. LOS CHILENOS CONFÍAN MUY POCO EN LAS EMPRESAS PRIVADAS



Fuente: cálculos de los autores a partir de ELSOC

FIGURA 25. UNA PROPORCIÓN BAJA Y DECRECIENTE DE CHILENOS CREE QUE "LA COMPETENCIA ES BUENA" DESDE 1990



Fuente: Encuesta Mundial de Valores

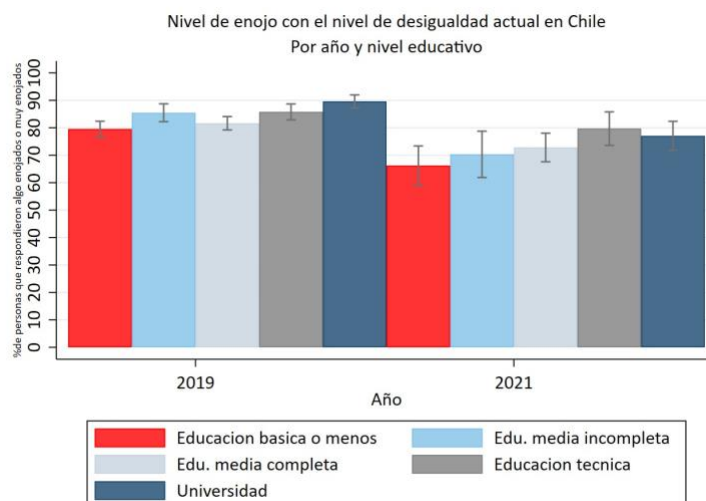
OPINIONES SOBRE LA IRA, LA VIOLENCIA Y EL ORDEN

Las cuestiones de ira colectiva, de violencia y de orden son elementos importantes en las opiniones de los ciudadanos. La ira causada por una serie de injusticias percibidas ha sido una fuente poderosa de movilización ciudadana, especialmente en las protestas callejeras. Como ya se ha señalado, esto se ha traducido en violencia, tanto por parte de los manifestantes como de la policía, lo que ha reducido significativamente los niveles de confianza en *carabineros*. También existe una preocupación generalizada por el robo casual y la violencia contra los ciudadanos en el día a día. Esto está vinculado con la demanda por un mayor orden, y que a menudo es aprovechada por políticos que se oponen al cambio. A continuación presentamos algunos resultados de encuestas.

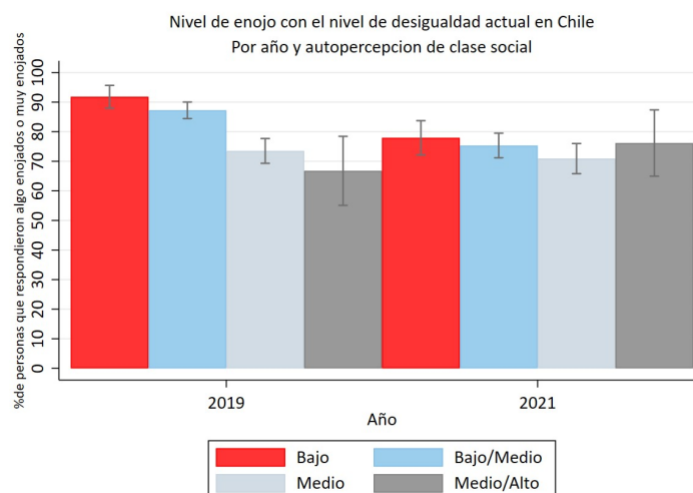
En primer lugar, hay un hallazgo sorprendente sobre la ira por la desigualdad. En 2019 y 2020 (los únicos años en que se formuló la pregunta), más del 80% de los ciudadanos afirmaron que en 2019 sentían "algo" o "mucho" rabia por los niveles actuales de desigualdad. En 2021, los niveles cayeron marginalmente, pero siguieron siendo muy altos. Aunque los niveles son altos en todos los grupos educativos y en todas las clases sociales, fue mayor en dos grupos contrastantes: las personas con más estudios (ya vimos anteriormente que los manifestantes en 2019 solían tener más estudios) y aquellos de clase social baja.

FIGURA 26. LA MAYORÍA DE LOS CHILENOS SIENTE ENOJO POR EL NIVEL DE DESIGUALDAD EN CHILE

(a) ...POR NIVEL EDUCATIVO



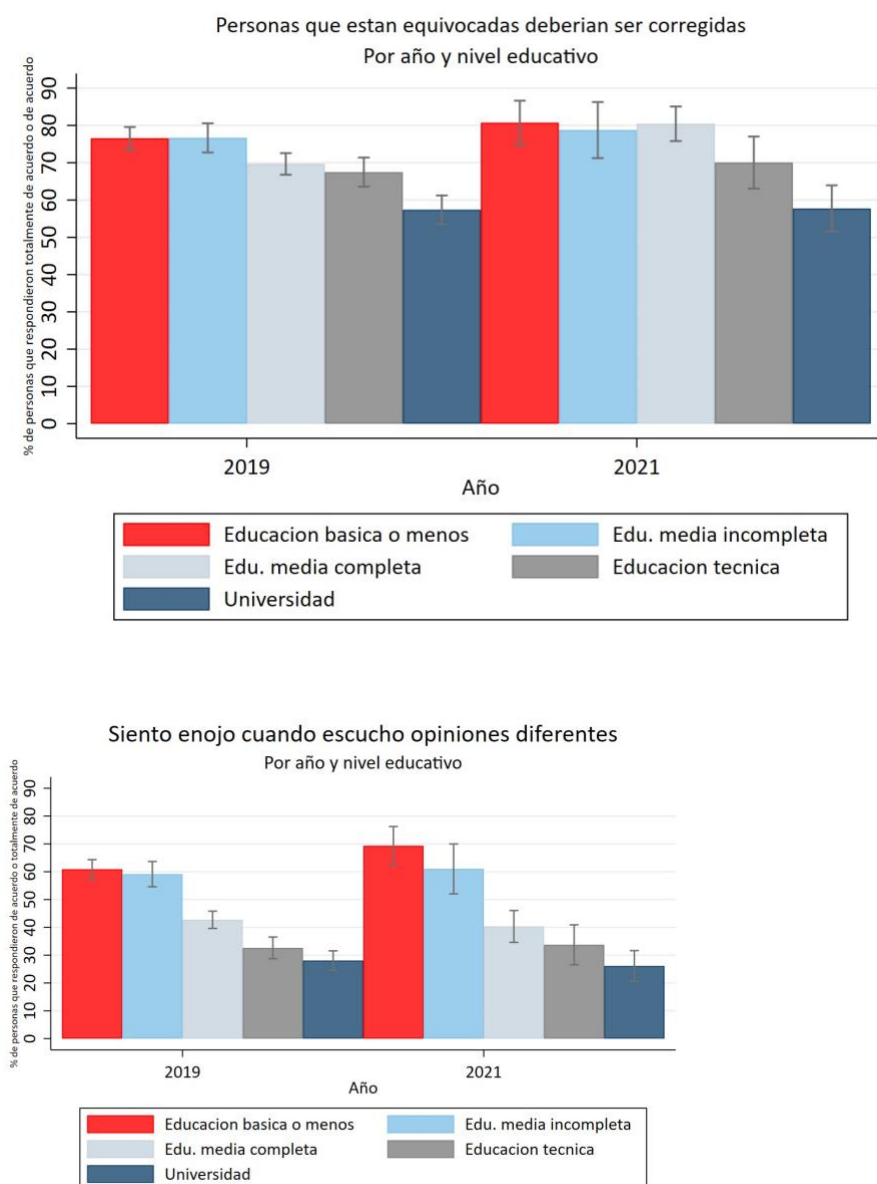
(b) ...POR CLASE SOCIAL



Fuente: cálculos de los autores a partir de ELSOC

En cuanto a los sentimientos y actitudes hacia los conflictos sociales, el 65% cree que es importante corregir a los demás cuando se discute o no se está de acuerdo en algo, y este porcentaje es significativamente mayor entre los grupos con menor nivel educativo (el patrón opuesto al gráfico anterior sobre la ira). El mismo patrón se aplica al sentimiento de ira cuando se escuchan opiniones de otros que son diferentes.

FIGURA 27. LA MAYORÍA DE LOS CHILENOS CREE QUE DEBE CORREGIR A ALGUIEN QUE SE EQUIVOCA Y SIENTE RABIA CUANDO ESCUCHA UNA OPINIÓN DIFERENTE



Fuente: cálculos de los autores a partir de ELSOC

2. PATRONES Y DEBATES SOBRE LAS MEDIDAS DE LAS DESIGUALDADES REALES

Esta sección se centra en las medidas "objetivas" de las desigualdades en Chile. Poniendo como foco la desigualdad de ingresos. Como se ha destacado anteriormente, y se refleja claramente en las actitudes de los ciudadanos, éste es sólo un aspecto de las preocupaciones sobre la desigualdad, tanto con respecto a las múltiples dimensiones del bienestar como a la medida en que las distribuciones se consideran justas o no. Sin embargo, la mayor parte del trabajo empírico

se ha centrado en la desigualdad de ingresos y por lo tanto es importante entender cuáles son sus patrones. Por lo tanto, esta sección ofrece una síntesis de la evolución de algunas de estas medidas utilizando diferentes fuentes, así como también algunas interpretaciones.

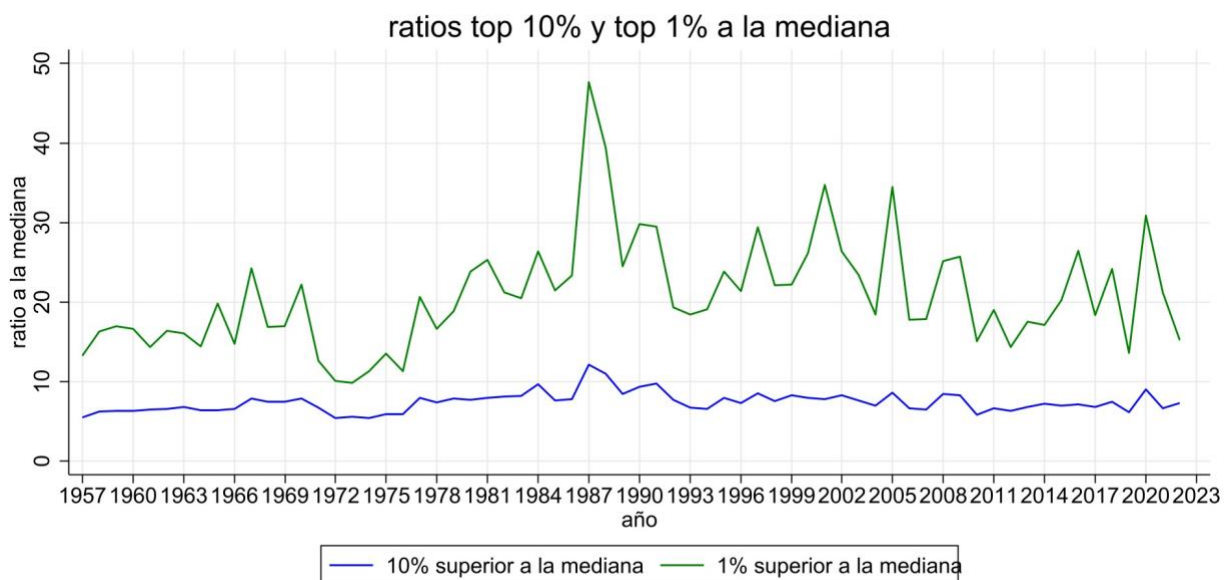
Una cuestión central, en lo que respecta a nuestro análisis, es cómo ha evolucionado la desigualdad a lo largo del tiempo. Como demostraremos, la respuesta depende de las fuentes de información y los tipos de ingresos que consideremos. En primer lugar, ofrecemos una síntesis sobre la evolución a más largo plazo. Luego discutimos medidas alternativas para medir la desigualdad y proporcionamos un enfoque alternativo analizando la distribución general del crecimiento económico. Para finalizar describimos brevemente el sector educativo, un área clave para comprender la dinámica de la desigualdad y para generar un cambio potencial. En futuros trabajos se examinarán otras dimensiones.

EVOLUCIÓN A LARGO PLAZO DE LA DESIGUALDAD

La disponibilidad de largas series de datos de ingreso basados en encuestas es escasa en Chile. Un trabajo reciente de Flores et al. (2020) utiliza datos tributarios para caracterizar la dinámica de la distribución del ingreso imputando el "ingreso fiscal" entre 1964 y 2017. Los resultados indican que las participaciones en el ingreso del 0,1% y el 0,01% superior son relativamente estables durante todo el período en torno al 4% y 2% respectivamente, mientras que la participación del 1% superior disminuye drásticamente en los años de Allende, seguido de un marcado aumento durante la dictadura a casi el 18%, para luego disminuir gradualmente hasta alcanzar aproximadamente 16% en los siguientes 40 años.

Como complemento, analizamos la *Encuesta de Ocupación y Desocupación del Gran Santiago* (EOD), que proporciona un buen punto de referencia para la dinámica de los ingresos en la región del Gran Santiago. Los datos, aunque limitados en su cobertura regional, coinciden con las tendencias de Flores et al, pero con un nivel de desigualdad significativamente menor. A priori, esto puede ser consecuencia de que el diseño muestral excluye a los hogares con ingresos más altos (véase más adelante) y también excluye las áreas más pobres de Chile, especialmente en zonas rurales. En particular, observamos que la participación del 1% más rico de la población es bastante volátil y contracíclica, sugiriendo una protección relativa de los ricos frente a las recesiones.

FIGURA 28: RELACIÓN ENTRE EL 1% Y EL 10% SUPERIOR Y LA MEDIANA DE LOS INGRESOS TOTALES PER CÁPITA DE LOS HOGARES EN EL GRAN SANTIAGO, 1957-2021.

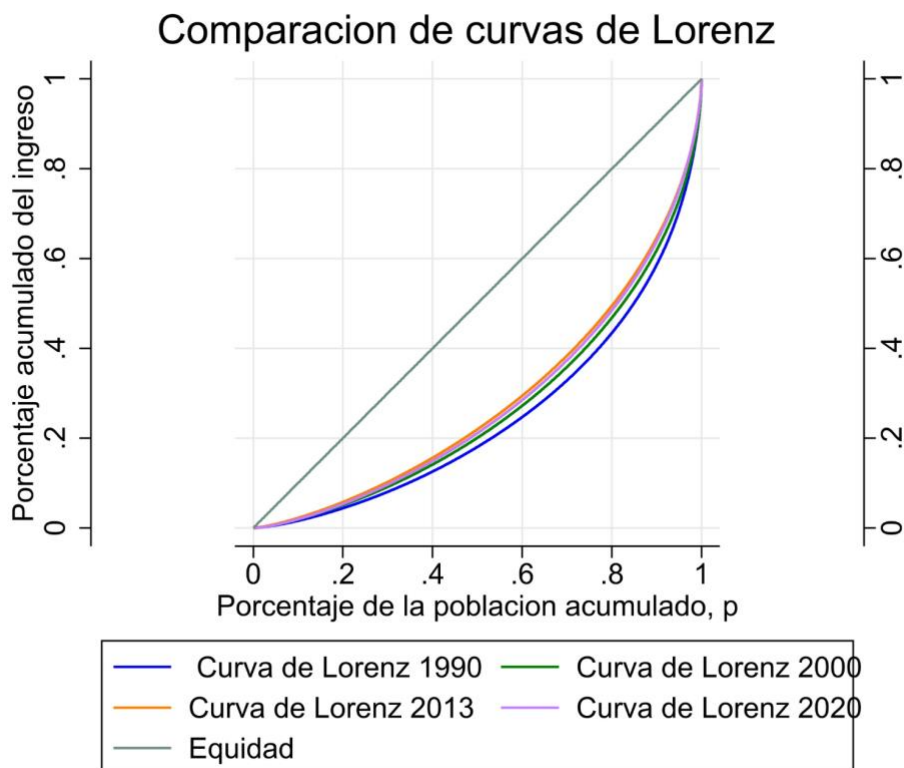


Fuente: cálculos de los autores a partir de EOD

Recuadro 3. Gini y otras medidas de desigualdad

Captar la desigualdad, aunque sea sólo de ingresos monetarios o riqueza, es bastante complejo. El Gini es uno de los muchos indicadores posibles, cada uno con sus propias ventajas y desventajas. La popularidad del Gini se debe en gran medida a su descubrimiento temprano en 1912 (Gini, 1912) y a su aparente naturaleza concisa, que lo convirtieron en el estándar. Sin embargo, tiene muchos inconvenientes, particularmente el hecho que dos distribuciones de la renta *extremadamente* diferentes pueden tener coeficientes de Gini idénticos y que el propio número no es fácil de interpretar (y puede confundirse con una puntuación absoluta entre 0 y 1). Un precursor del Gini, y de hecho un paso en su cálculo, es la curva de Lorenz (Figura R3.1), trazada a continuación utilizando los datos de ingreso per cápita de los hogares de la encuesta CASEN. Desde entonces se han desarrollado muchas otras medidas que sintetizan diferentes elementos de la distribución, algunas incorporando diferentes grados de aversión social a la desigualdad. Un método incompleto pero transparente para ilustrar determinados aspectos de la desigualdad es mediante el uso de los porcentajes de ingresos de diferentes segmentos de la población. El economista chileno Palma sugirió un indicador, conocido como índice de Palma, el cual compara los ingresos del 10% superior con los del 40% inferior, por lo que también tiene una interpretación intuitiva de economía política sobre los porcentajes relativos de la élite general (en contraposición a la riqueza real) con respecto a un sustituto de los grupos más pobres de la población (Figura 29)..

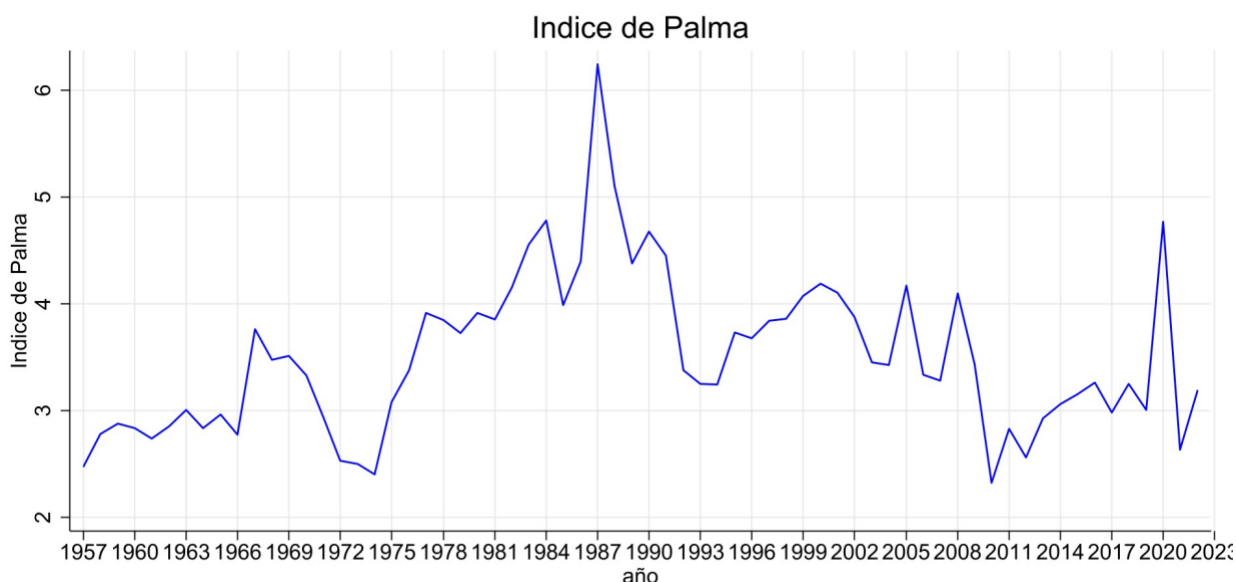
FIGURA R3.1. COMPARACION CURVA DE LORENZ 1990-2020



Fuente: CASEN varios años

Una medida alternativa a la anterior es el Índice de Palma. Esta medida captura la proporción entre la participación de ingresos de "los ricos" (el 10% más alto) y los pobres (el 40% más bajo), que también podemos calcular utilizando la EOD (véase también el recuadro 3). Este indicador muestra claramente la caída y luego el fuerte aumento de la desigualdad en la transición de los gobiernos de Allende a Pinochet, seguido de un cierto descenso con la transición democrática, y un comportamiento volátil desde entonces.

FIGURA 29. PATRÓN DE DESIGUALDAD ENTRE "RICOS" Y "POBRES" EN EL GRAN SANTIAGO, 1957-2021



Fuente: cálculos de los autores a partir del EOD

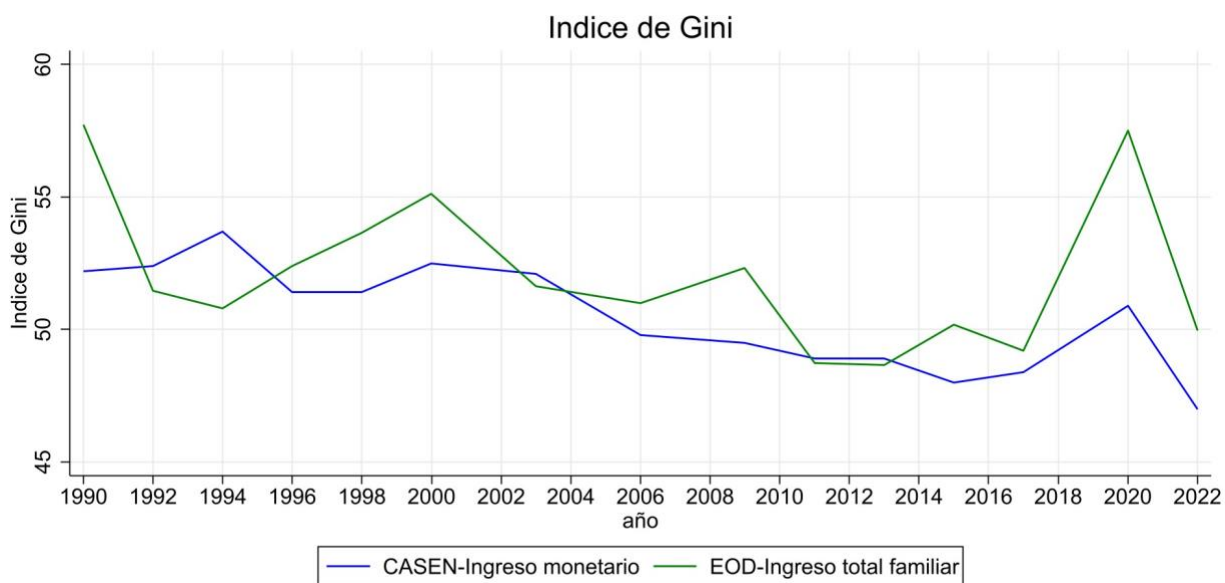
INTERPRETACIÓN DE LA EVOLUCIÓN DE LA DESIGUALDAD DE INGRESOS DESDE 1990

A continuación se analiza la evolución de la desigualdad de ingresos desde el retorno a la democracia en 1990. Utilizamos tres fuentes: la encuesta tradicional de hogares, CASEN, que tiene una muestra representativa, pero presenta exclusiones significativas; la Encuesta de Fuerza de Trabajo del Gran Santiago, que tiene características similares a la CASEN; y las series construidas por la Base de Datos Mundial sobre Desigualdad, que realiza una serie de ajustes adicionales para conciliar los datos basados en la encuesta básica con otras fuentes (véase más adelante).

La CASEN (*Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional*) es la principal encuesta de ingresos con representatividad nacional en Chile y es la base de las estimaciones de desigualdad de ingresos del Banco Mundial. La figura 30 muestra la evolución del índice de Gini para la ambas encuestas. Ambas sugieren una caída en la desigualdad con un incremento significativo en 2020 (durante COVID), y una nueva caída en 2022.¹¹

¹¹ Los datos de la CASEN entre 1990-2009 usan datos que fueron ajustados retroactivamente debido a cambios metodológicos que se implementaron en la encuesta en 2011.

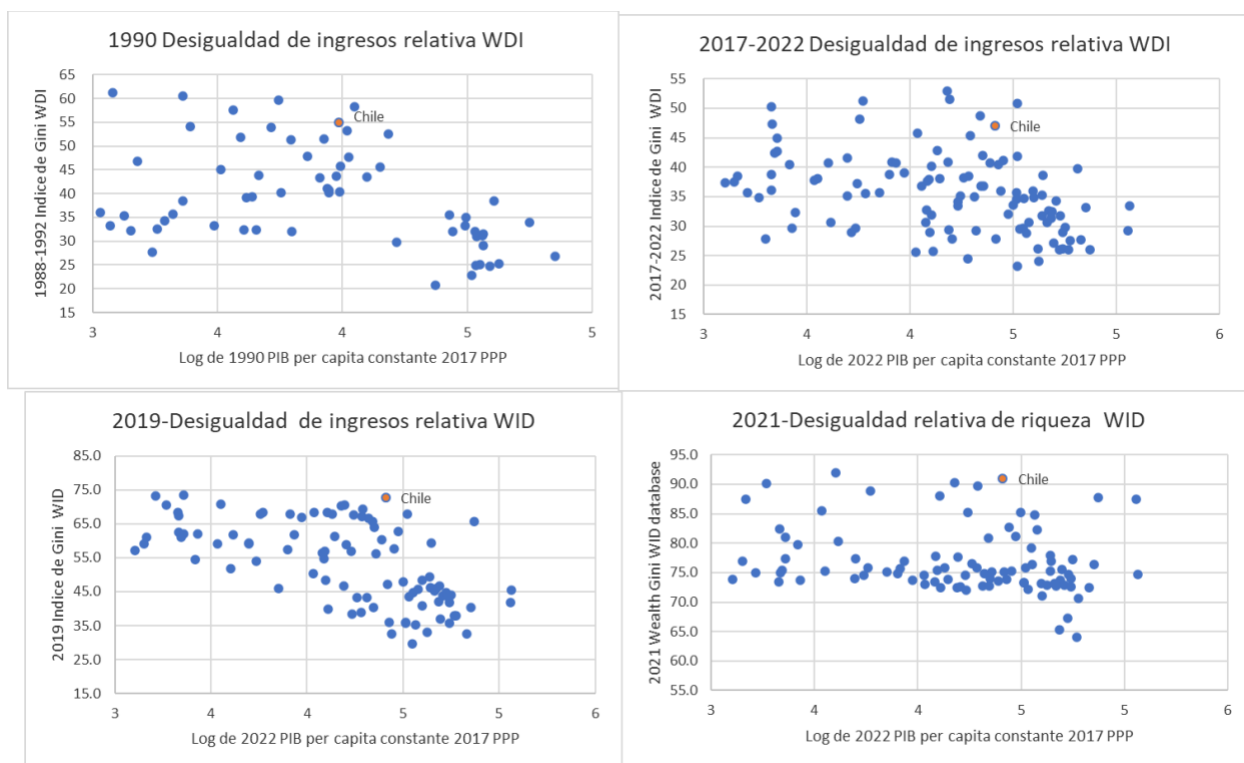
FIGURA 30: LAS ENCUESTAS DE HOGARES Y DE POBLACIÓN ACTIVA MUESTRAN UN DESCENSO DE LA DESIGUALDAD GENERAL



Fuente: cálculos de los autores basados en EOD varios años. Datos de la CASEN provienen de reportes del Ministerio de Desarrollo social

El patrón de descensos en la desigualdad medida a partir de encuestas de hogares tradicionales también se ha producido en otros países que mostraban altas tasas de desigualdad, incluidos países dentro de América Latina. Luis Felipe López Calva y Nora Lustig analizaron este fenómeno y lo interpretaron como una consecuencia de las transferencias gubernamentales y de la considerable expansión educativa, que compensaron con creces el cambio técnico basado en las cualificaciones (véase López Calva y Lustig, 2010). Sin embargo, Chile sigue siendo uno de los países más desiguales del mundo ya sea que usemos encuestas de hogares tradicionales o las medidas ajustadas de la Base de Datos de Desigualdad Mundial (WID). El crecimiento de Chile, aunque notable y excepcional para América Latina, no lo ha convertido en un país relativamente más igualitario en comparación con el resto del mundo.

FIGURA 31: DISTRIBUCIÓN DEL GINI EN EL MUNDO



Nota: El dato de Chile usado en los gráficos de WDI es de la CASEN 2022. Datos de WDI entre 2017-2022 corresponde al último dato disponible para cada país, excepto Chile

Fuente: Cálculos de los autores a partir de la base de datos World Development Indicators (WDI) y World Inequality Database (WID).

Sin embargo, cabe preguntarse hasta qué punto las encuestas de hogares, como la CASEN, proporcionan una descripción exhaustiva de los patrones de desigualdad. Los métodos de medición basados en encuestas tienen dos limitaciones importantes. Una es que las tasas de falta de respuesta están correlacionadas con los ingresos, lo que reduce artificialmente la proporción de hogares con ingresos altos en la muestra en relación con otros grupos.¹² La segunda es que las estimaciones de los ingresos mensuales después de impuestos pueden ser imprecisas. Estas imprecisiones no tendrían por qué alterar significativamente las estimaciones de desigualdad si

¹² La tasa de falta de respuesta se produce a nivel de "manzana". En otras palabras, para un área fija la tasa de respuesta en los barrios más ricos es menor que en los barrios de clase media. La CASEN ha comenzado a incorporar algunas estimaciones de subrepresentación en sus factores de expansión. Ver *Metodología del Diseño Muestral y Factores de Expansión Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional 2017* para un ejemplo.

fueran similares en toda la distribución. Sin embargo, hay muchas pruebas de que puede haber una subdeclaración significativa en los ingresos altos.¹³

Una cuestión relacionada e importante es cómo deberían asignarse las utilidades no distribuidas a los individuos. Los trabajos de Flores et al. (2020), Rosa y Flores (2019) y Alvaredo y Flores (2022) sostienen que deberían asignarse a los individuos y crean una base de datos que empareja las ganancias de capital con individuos. Pareciera obvio que los cambios en la riqueza neta, como son las utilidades no distribuidas, deban asignarse como ingresos (independientemente de cómo se graven). Sin embargo, el grado de liquidez de esos "ingresos" es muy heterogéneo, lo que podría entrar en conflicto con una interpretación de la desigualdad de ingresos como potencial de consumo mensual. Sin embargo, es importante señalar que en Chile se ha demostrado que las utilidades no distribuidas muchas veces han sido utilizadas como artilugios contables para ocultar ingresos disponibles.¹⁴

Flores et al. (2019) muestran que las ganancias de capital han aumentado con el tiempo, y por lo tanto, al excluirlas, estaríamos incrementando el error en la medición de la desigualdad a lo largo del tiempo. Su trabajo imputa las ganancias corporativas no distribuidas a los ingresos. El ajuste realizado por esta imputación en los niveles de desigualdad en Chile, medida por el índice de Gini, es uno de los mayores en comparación a otros países. Como consecuencia, si utilizamos la serie corregida, la historia de la disminución de la desigualdad se vuelve inexistente. Esto es válido tanto para el índice de Gini como para las medidas directas de la participación de los ingresos en la distribución.

Una limitación importante de su trabajo es que estas estimaciones se basan en datos fiscales y, por lo tanto, son estimaciones de la desigualdad en los ingresos *antes de impuestos*. Debido a esto, las series temporales no son directamente comparables con los datos de las encuestas, ya que éstas sólo recogen datos sobre los ingresos después de impuestos (netos de cotizaciones para la salud/seguridad social).¹⁵

Una forma de desentrañar la diferencia entre las fuentes es analizar sólo los ingresos laborales después de impuestos, sin transferencias estatales u otras fuentes de ingresos, y compararlos con las tendencias antes de impuestos reportadas en la Base de Datos de Desigualdad de la Riqueza. Los resultados, en la Figura 32, muestran que la desigualdad de los ingresos laborales se ha mantenido prácticamente sin cambios entre 1990-2020: la reducción observada en las series de CASEN se debe a las transferencias/ingresos no laborales. Cuando se consideran los ingresos

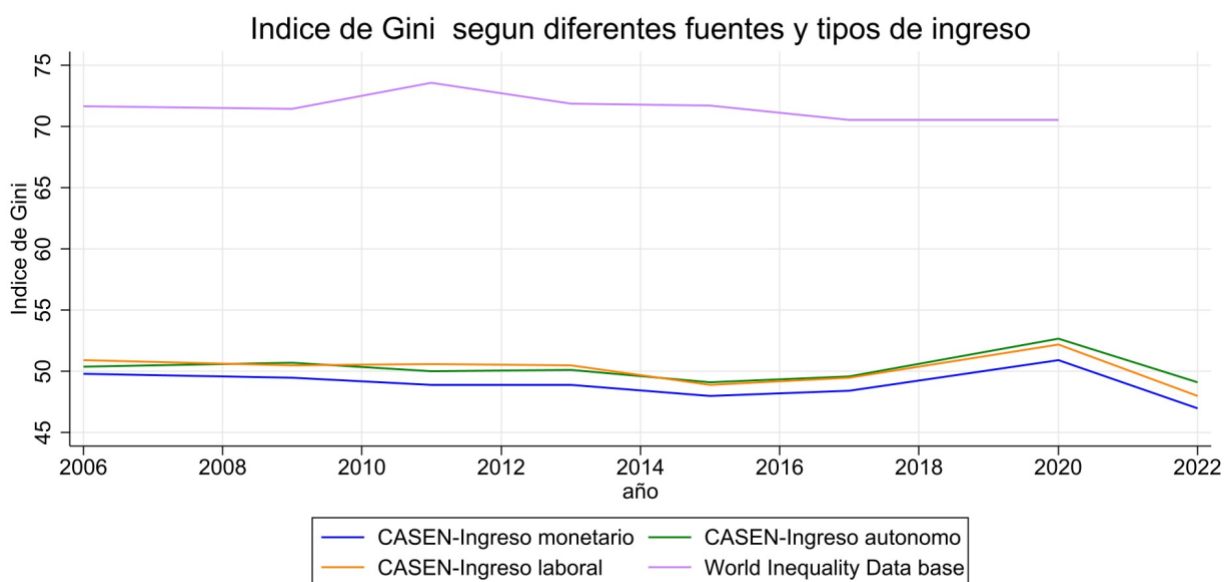
¹³ La CEPAL ha trabajado con la CASEN para corregir los ingresos declarados con el fin de que coincidan con los datos de las cuentas nacionales. Esta técnica ha sido criticada por Bourignon (2015).

¹⁴ Al menos hasta la reforma fiscal de 2014 que eliminó una importante laguna fiscal

¹⁵ Aunque Flores et al. (2019) y Alvaredo (2022) explican los múltiples pasos de ajuste y efectivamente incorporan datos de la CASEN en sus estimaciones de ingresos.

laborales, ya sea a nivel individual o el ingreso laboral total per cápita en el hogar, la desigualdad primero disminuye levemente y luego aumenta. Las diferencias de niveles entre las dos medidas de ingresos laborales podrían explicarse por el efecto igualador de sumar los ingresos laborales individuales del hogar y distribuirlos equitativamente entre sus miembros. El nivel global de desigualdad, medido en coeficientes de Gini, es significativamente inferior a las estimaciones del WID.

FIGURA 32: LAS FUENTES ALTERNATIVAS OFRECEN VALORACIONES MUY DIFERENTES SOBRE EL NIVEL Y LA EVOLUCIÓN DE LA DESIGUALDAD



Fuente: Cálculo de los autores basado en CASEN y WID

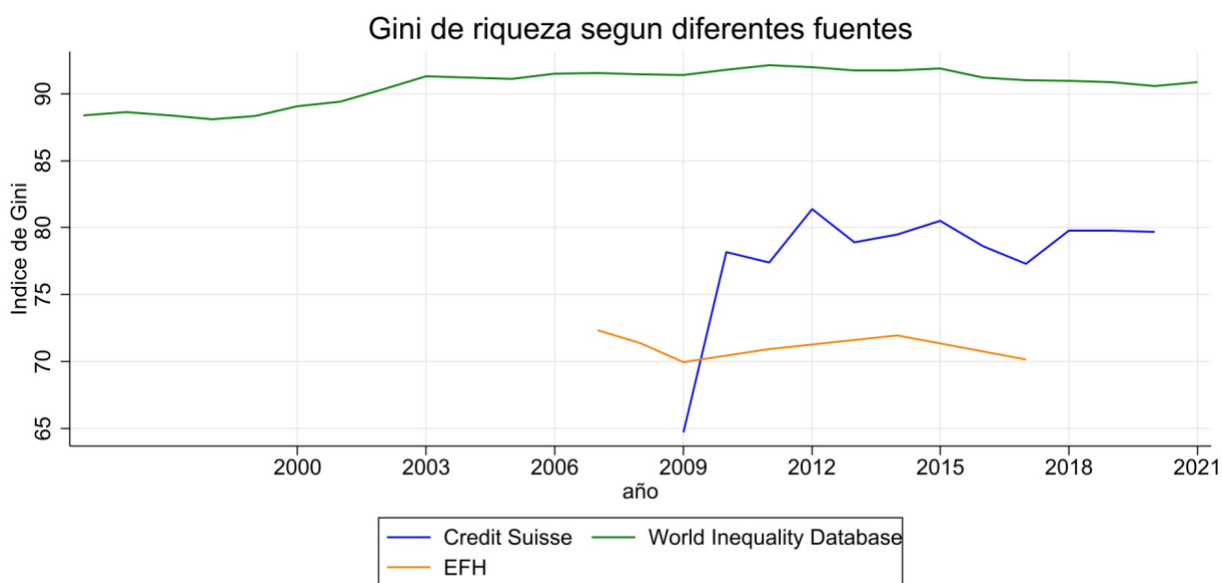
Hay pruebas de que el Estado chileno efectúa cierta redistribución a través de impuestos y transferencias. Pero parece ser mucho menor que en países con sistemas más desarrollados. En un estudio realizado por la Secretaría de la OCDE en sus países miembros, se concluye que... "Los niveles de redistribución son los más altos en países con Estados de bienestar consolidados, como Irlanda (39% de diferencia en el Gini antes y después de impuestos y transferencias), Bélgica (38%) y Finlandia (36%). En el otro extremo del espectro, Chile (5%) tiene el nivel más bajo de redistribución de la renta después de la intervención gubernamental" (OCDE, 2021). Tratamos el resultado específico con cautela dadas las diferencias entre los sistemas de pensiones y otros (y no realizamos nuevos análisis para este documento), pero el patrón general es plausible dadas las grandes diferencias en el patrón de transferencias. En particular, es coherente con la opinión

de que Chile ha obtenido resultados relativamente buenos en lo que respecta a las transferencias selectivas en favor de los pobres, pero cuenta con un sistema de seguridad social mucho menos desarrollado para las clases medias, una cuestión que se analizará con más detalle en la siguiente fase del trabajo.

En conjunto, el análisis anterior presenta un panorama ambivalente en materia de desigualdad de ingresos desde el retorno a la democracia: los subsidios y los ingresos no laborales han conseguido reducir algo la desigualdad, pero la desigualdad de ingresos se ha mantenido constante.

Por último, es bien sabido que resulta difícil obtener datos fiables sobre la riqueza. No obstante, se han realizado varios esfuerzos, entre ellos la Base de Datos Mundial sobre Desigualdad y el Informe sobre la Riqueza Mundial de Credit Suisse. La primera utiliza varios ajustes para compensar el subregistro, mientras que Credit Suisse basa la mayoría de sus estimaciones en la Encuesta Financiera de Hogares del Banco Central, con ajustes e imputaciones para los años no encuestados. Presentamos la evolución de las tres fuentes. Todas muestran altos niveles de desigualdad, sin una tendencia aparente.

FIGURA 33. LAS ESTIMACIONES DE LOS PATRONES DE RIQUEZA DETECTAN NIVELES MUY ALTOS DE DESIGUALDAD



Fuente: Cálculos de los autores a partir de WID y Credit Suisse

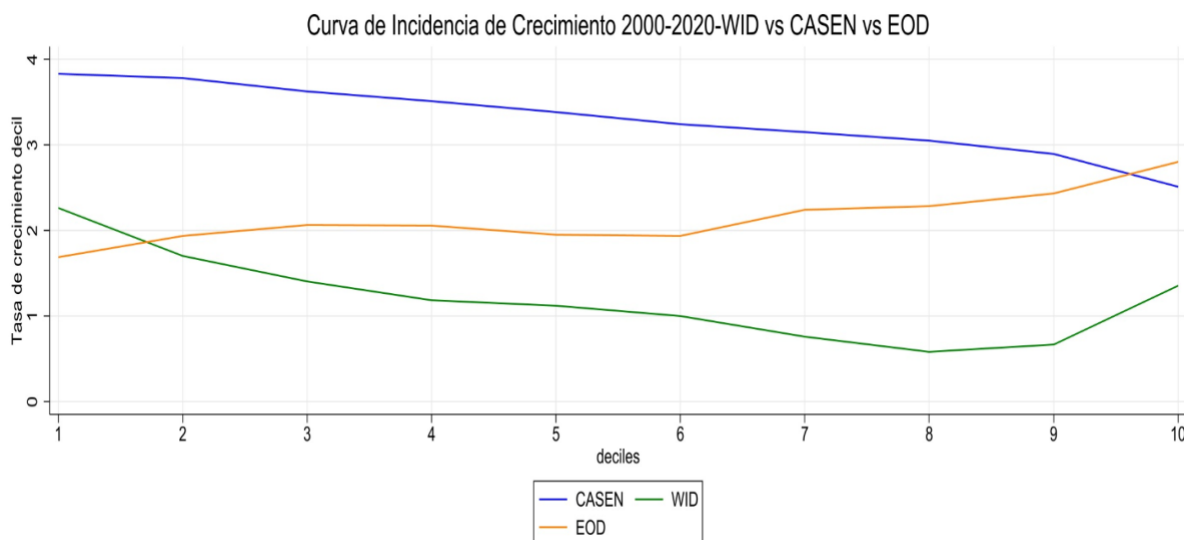
EL PATRÓN DE CRECIMIENTO REAL A LO LARGO DE LA DISTRIBUCIÓN

Una forma alternativa de entender la interacción entre el crecimiento económico y la desigualdad es a través de las curvas de incidencia del crecimiento. Estas utilizan la encuesta para

calcular el crecimiento del ingreso promedio real a lo largo de la distribución (puede ser por percentiles, por ejemplo). Estas curvas tienen la ventaja de mostrar tanto los cambios en la renta real como los cambios en la distribución del ingreso.

En primer lugar, examinamos la evolución del ingreso total per cápita de los hogares a partir de tres encuestas diferentes: la CASEN, las encuestas ajustadas de la Base de Datos Mundial sobre Desigualdad (WID) y la Encuesta de Fuerza de Trabajo del Gran Santiago (EOD). En todas se observa un crecimiento significativo a lo largo de la distribución, pero con patrones diferentes. La CASEN tiene el crecimiento más alto, que es igualitario a lo largo de la distribución -consistente con el Gini y otras medidas de desigualdad. Por lo tanto, los grupos más pobres fueron los más beneficiados por el crecimiento económico del periodo 2000-2020. El WID muestra un crecimiento medio más lento en un patrón en forma de U. Esta serie tiene un patrón redistributivo similar al de la CASEN hasta el noveno decil, y luego un crecimiento relativamente más rápido para el decil superior (e incluso más rápido para los muy ricos). Por otro lado, la EOD muestra un patrón diferente. En lugar de igualarse, el crecimiento de los ingresos durante 2000-2020 parecería beneficiar proporcionalmente más al 40% más rico de la distribución. Estas diferencias se deben, en general, a la naturaleza diferente de cada fuente de información. Como mencionamos anteriormente, WID realiza una serie de ajustes para mantener la coherencia con las cuentas nacionales y los datos administrativos, así como incorporar las utilidades no distribuidas lo cual es diferente a la forma en la cual las encuestas de hogares como EOD and CASEN capturan información. Por su parte, la diferencia entre la EOD y la CASEN pueden explicarse por una diferencia en la composición muestral de las mismas. Mientras la CASEN captura información para todo el país, la EOD contiene su muestra en el gran Santiago solamente. Considerando esto, es posible que la diferencia en patrones entre ambas encuestas provenga de las características únicas en términos de condiciones laborales y económicas de una muestra única del Gran Santiago en comparación a una muestra de todo el país.

FIGURA 34. TODOS LOS HOGARES DISFRUTARON DE UN CRECIMIENTO REAL DE LA RENTA PER CÁPITA FAMILIAR ENTRE 2000 Y 2020, PERO CON PATRONES DIFERENTES SEGÚN LAS ENCUESTAS ALTERNATIVAS



Fuente: cálculos de los autores a partir de CASEN, WID y EOD.

EDUCACIÓN Y DESIGUALDAD

A menudo se considera que el aumento de la del nivel educativo de los individuos es un medio importante para lograr un mayor bienestar en la vida, y que ampliar el acceso a la educación a todos los ciudadanos es un factor que lleva a una mayor equidad en la sociedad. En este sentido, en Chile se ha conseguido una gran expansión de la educación, especialmente de la educación superior.

Como se observa en la Tabla 3, la matrícula en educación superior ha aumentado 62% de 2007 a 2018, alcanzando 1.262.771 de estudiantes (hubo pequeñas disminuciones en 2019 y 2020). La expansión en la educación fue mayor para las mujeres que para los hombres (72% versus 51% respectivamente). Antes de este periodo, Urzúa (2012) muestra que la matrícula aumentó 300% de 1989 a 2009.

TABLA 3. SE HAN GENERADO GRANDES AUMENTOS EN EL NÚMERO DE MATRICULACIONES EN EDUCACIÓN SUPERIOR (2007-2020)

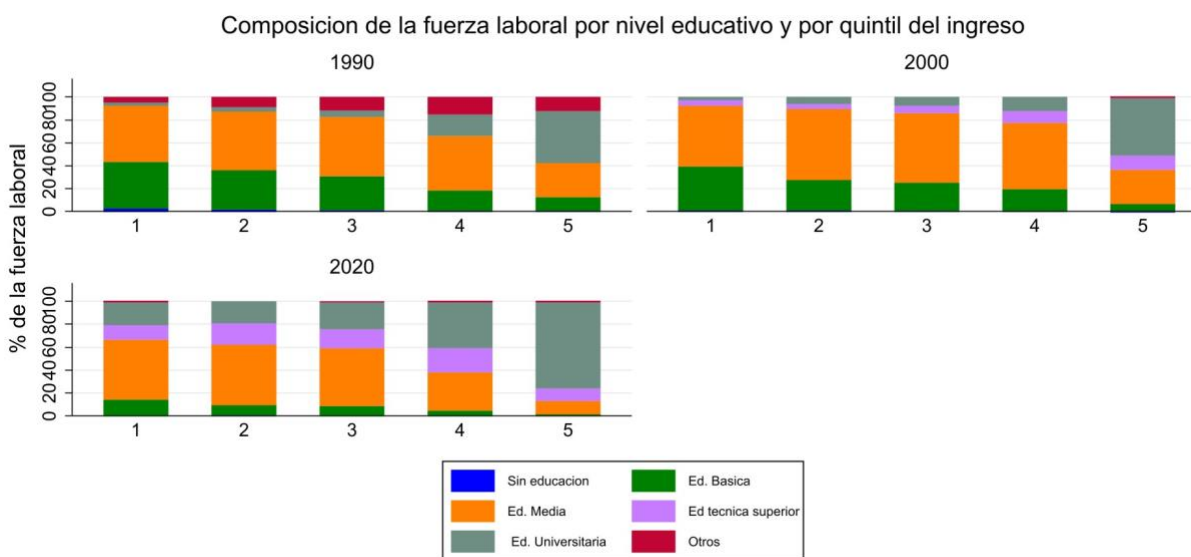
Año	Formación Profesional		Universidad		Total
	Centros de formación técnica	Instituto Profesional	CRUCH	Privado no CRUCH	
2007	86.847	156.126	285.984	247.943	776.900
2008	95.903	162.870	295.158	265.866	819.797
2009	110.021	189.622	303.127	288.949	891.719

2010	128.571	224.339	310.890	321.818	985.618
2011	138.635	267.766	309.333	353.367	1.069.101
2012	140.048	301.156	311.775	373.941	1.126.920
2013	144.383	332.147	326.040	381.801	1.184.371
2014	148.012	357.395	333.549	376.174	1.215.130
2015	146.546	378.802	336.707	370.988	1.233.043
2016	141.720	384.667	345.864	374.927	1.247.178
2017	136.789	377.354	350.593	383.010	1.247.746
2018	136.784	375.462	366.430	384.095	1.262.771
2019	137.940	379.456	358.151	318.764	1.194.311
2020	130.345	361.387	365.566	294.429	1.151.727

Fuente: Servicio de Información de Educación Superior (SIES), División de Educación Superior, Ministerio de Educación (Gobierno de Chile).

Esta expansión se ha reflejado, con rezago, en cambios importantes en la composición de la mano de obra, con aumentos sustanciales en la fuerza laboral que tiene educación secundaria y superior. Además, este aumento se ha generado especialmente en el 60% inferior de la distribución del ingreso per cápita. Como muestra también la Figura 35, la proporción de personas con formación profesional ha aumentado sustancialmente desde el año 2000 en toda la distribución.

FIGURA 35. HAN HABIDO GRANDES AUMENTOS A LARGO PLAZO EN EL NIVEL EDUCATIVO DE LA POBLACIÓN ACTIVA, PERO SIGUEN ESTANDO DESIGUALMENTE DISTRIBUIDOS. (COMPOSICIÓN DE LA POBLACIÓN ACTIVA EN EL GRAN SANTIAGO)



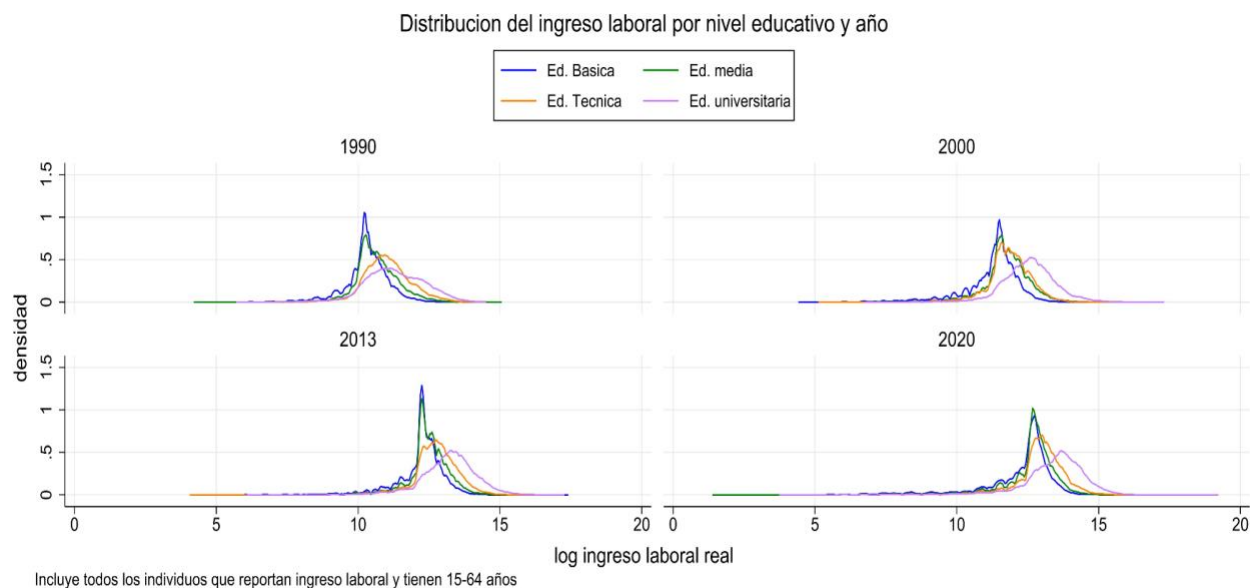
El eje X corresponde al los quintiles del ingreso percapita total de los hogares x axis correspond to quintiles of percapita total household income

Fuente: cálculos de los autores basados en EOD varios años

Por otra parte, el número de instituciones educativas que imparten enseñanza superior ha disminuido un 23%. La mayor disminución se produjo en los Institutos Técnicos (42%), mientras que el número de Institutos Profesionales y Universidades se redujo en menos del 10%.

En cuanto al apoyo financiero, Urzúa (2012) muestra que el apoyo financiero del Estado ha aumentado desde aproximadamente 30% en 1989 a casi un 50% en 2009. Además, con la ley de *Gratuidad en la Educación Superior* promulgada en 2018, los estudiantes de hogares que pertenecen al 60% con menores ingresos del país, pueden postular a una de las instituciones adscritas al beneficio y acceder a educación superior gratuita (Ministerio de Educación, s.f.). La evidencia muestra que el retorno económico de la educación superior en Chile es positivo. De hecho, la Figura 36 muestra que los ingresos laborales medios son mayores para las personas con estudios superiores, especialmente para las personas que han cursado estudios universitarios. Sin embargo, esta evidencia oculta la heterogeneidad que existe en el impacto de la educación superior sobre los ingresos futuros (Urzúa, 2012; Reyes et al., 2013). Urzúa (2012) muestra que los retornos positivos promedio ocultan la realidad de que, para algunos estudios, los retornos pueden ser incluso negativos. Más aún, los ingresos de una persona con educación superior incompleta que está en el percentil 25, pueden ser inferiores a los de una persona en el percentil 50 con educación secundaria completa.

FIGURA 36 DISTRIBUCIÓN DE LOS INGRESOS LABORALES POR NIVEL EDUCATIVO Y AÑO



Fuente: CASEN. Nota: Para 1990 se utiliza como fuente principal la Base de Datos complementaria de ingresos Metodología Actual disponible en línea. Estas series ajustan las antiguas medidas de ingresos para ser consistentes con la nueva metodología.

El autor destaca dos aspectos que pueden afectar los resultados económicos de la enseñanza superior. En primer lugar, los retornos positivos dependen de si la persona efectivamente se

graduó de la educación superior. Los ingresos laborales son 76% mayores para quienes se gradúan de universidades que para quienes participaron en educación superior pero no se graduaron (Urzúa, 2012). Rubio (2016) también muestra evidencia de que no hay retornos marginales para niveles incompletos de educación superior. En segundo lugar, los resultados dependen de si los estudiantes ingresaron a educación universitaria o formación técnica profesional, y de la calidad de la institución. Los ingresos laborales son 59% más altos para quienes se gradúan de universidades que para quienes se gradúan de escuelas de formación técnica profesional (Urzúa, 2012). Sin embargo, la calidad de la universidad importa. Bucarey, Contreras, & Muñoz (2020) muestran que aquellos estudiantes¹⁶ que se encuentran en el límite del umbral de elegibilidad y que tienen la posibilidad de acceder a un Crédito con Garantía Estatal (CGE) para financiar la educación superior y que sustituyen escuelas vocacionales que son de primer nivel por universidades que no necesariamente son de primer nivel no obtienen mejores salarios y desempeño en el mercado laboral que aquellos que no pudieron acceder al crédito y que continuaron su educación en escuela vocacionales de mejor calidad. De hecho, en este trabajo encuentran que aquellos estudiantes que pueden acceder a universidades que a priori están entre las mejores de su zona geográfica tienen mejores prospectos en el mercado laboral que aquellos que acceden a universidades que a priori son de menor calidad.

En cuanto a la movilidad social, los datos también indican que es baja, incluso accediendo a educación. La educación de los padres o provenir de un entorno de altos ingresos influye en que los hijos sigan estudios superiores y se gradúen (Urzúa, 2012; Reyes et al., 2013; Rubio, 2016). Uno de los datos más citados en la literatura es el de Urzúa (2012), quien usando datos de la CASEN 2009 concluye que el 74% de los muestra que el 74% de los estudiantes que no terminaron la educación superior provienen de familias en donde ellos son la primera generación en acceder a educación superior. Además, tienen un 60% más de probabilidades de desertar (Soto, 2016).. Asimismo, Zimmerman (2019) demostró que estudiar en las mejores universidades (Universidad de Chile o P. Universidad Católica de Chile) y las mejores carreras (Derecho, Ingeniería Comercial o Ingeniería Civil) puede aumentar en un 51% la posibilidad de que el estudiante obtenga una posición de liderazgo en el mundo empresarial, pero sólo si ese estudiante proviene de las escuelas de élite de Chile.

La literatura reciente muestra que otro factor que influye en el impacto de la educación sobre la desigualdad es la homofilia. En otras palabras, que los individuos se emparejan con personas similares a ellos (Jackson, 2021; Rubio, 2016). Estas similitudes incluyen la educación, de este modo, las personas con un alto nivel educativo crean redes sociales entre ellas, y esto reduce la movilidad social intrageneracional.

¹⁶ Los estudiantes que acceden al crédito pertenecen al 20% más pobre de la población, sus padres son relativamente menos educados y dependen relativamente más de medicina pública.

La obtención de un título de educación superior no sólo afecta los futuros ingresos laborales, sino también el bienestar del individuo y su familia. En efecto, los individuos que no tienen un título se ven más afectados cuando hay crisis y su pobreza aumenta en tiempos difíciles. Además, un porcentaje menor de este grupo vive en alguno de los cinco barrios más ricos de Chile o accede a educación privada o a las escuelas con los mejores puntajes SIMCE¹⁷ (Urzúa, 2012).

Meneses (s.f.) sugiere resultados diferentes que plantean algunas preguntas al análisis descrito anteriormente. El autor muestra que la movilidad social intergeneracional puede lograrse mediante un mayor acceso a la educación -reduciendo los costos de tránsito- y que ni la graduación ni la calidad de la educación explican por sí solas una mayor movilidad social intergeneracional y un aumento en los salarios.

CONCLUSIÓN

Este trabajo presenta un estudio descriptivo tanto de las opiniones de los chilenos sobre temas relacionados con la desigualdad como de las medidas de las diferencias reales entre los hogares con respecto a los ingresos. Una motivación inicial radica en la masiva secuencia de protestas de los últimos años, que culminó en el *estallido social* de 2019. Si bien estas plantearon muchos temas -incluyendo el costo y la calidad de la educación, una serie de escándalos corporativos, pensiones, protección del medio ambiente, violencia contra las mujeres y abuso- hay un tema explícito o implícito en torno a una variedad de desigualdades arraigadas en la sociedad y las políticas chilenas. Por lo general, los manifestantes eran más jóvenes y tenían un nivel educativo superior al de la población general. Sin embargo, nuestro análisis más amplio de los debates, y especialmente los datos de las encuestas, revela que la preocupación por la desigualdad es generalizada en todos los grupos sociales, especialmente en torno a la percepción de falta de equidad y también a las desigualdades en el "trato". De hecho, una proporción sorprendentemente alta de chilenos encuestados en 2019-2021 expresó rabia por las desigualdades. También observamos niveles muy bajos de confianza entre los ciudadanos, ya sea hacia el gobierno, los actores políticos, el sistema de justicia o las interacciones con los demás. Si bien ha habido cambios en las preocupaciones inmediatas expresadas por los ciudadanos desde entonces -especialmente en torno a la delincuencia-, creemos que la persistencia y la omnipresencia de las preocupaciones en los años anteriores al 2021 reflejan problemas a largo plazo.

¿Cómo se relaciona esta poderosa sensación de insatisfacción con los resultados reales? Aquí encontramos resultados contradictorios. Este estudio se centró en los ingresos y también presentó un acercamiento al papel que desempeña la educación cuando se piensa en reducir la

¹⁷ Prueba de evaluación estandarizada utilizada en todas las escuelas chilenas (<https://www.ayudamineduc.cl/ficha/simce>)

desigualdad. Con respecto a la pobreza de ingresos, Chile ha logrado éxitos sustanciales desde 1990, con ganancias distributivas positivas para los pobres que funcionan junto con los efectos del crecimiento. Los datos de la principal encuesta de hogares (CASEN) revelan una disminución general de la desigualdad de ingresos en los últimos 30 años, pero confirman que Chile sigue presentando una gran desigualdad de ingresos en comparación con los estándares internacionales. Y lo que es más importante, las principales encuestas de hogares no capturan características significativas de la distribución, especialmente en la parte superior. El trabajo de los académicos que colaboran con la Base de Datos Mundial sobre Desigualdad indica que las desigualdades globales son incluso mayores de lo que se ha medido tradicionalmente, con concentraciones muy altas de renta y riqueza en los hogares más ricos, que probablemente no han disminuido en el último periodo de tiempo.

Como comentario final, nos gustaría destacar que, como hemos visto en diferentes las diferentes encuestas revisadas en este documento, los principales temas que surgen de las percepciones de los ciudadanos se refieren a la fuerte sensación de falta de justicia, en muchas dimensiones de la vida. Esto se relaciona con el descontento sobre el funcionamiento de la sociedad, las instituciones estatales y el funcionamiento de la economía, y resuena con las incertidumbres y cuestionamientos más amplios de las políticas e instituciones en Chile y el mundo. La relación entre estas perspectivas y los diseños institucionales generales se estudiará en trabajos posteriores.

DATOS

Las principales fuentes de datos utilizadas son las siguientes; véase el recuadro 2 para una descripción de las relativas a las percepciones.

CASEN. *Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional*, producida por el Gobierno de Chile. Bial, 1990-2020

Círculo de Directores, ESE Business School, & Unholster. (2020). *Percepciones sobre Desigualdad en la Elite Chilena [Perceptions of Inequality in the Chilean Elite]*. <https://accionempresas.cl/content/uploads/estudio-percepciones-sobre-desigualdad-en-la-elite-chilena-compressed.pdf>

ELSOC *Estudio Longitudinal Social de Chile*, elaborado por el Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social (COES), encuesta panel, 2016-2021.

Encuesta de Ocupación y Desocupación del Gran Santiago Encuesta de empleo para Santiago disponible trimestralmente desde 1957

Encuesta Mundial de Valores.

Análisis de textos, incluidos los de los amplios foros de debate de 2016 y diversos foros recientes, complementados con el análisis de los medios sociales y otros informes públicos a lo largo del tiempo.

REFERENCIAS

Atria, Jorge & Otero, Cristóbal, eds. 2021. Impuestos justos para el Chile que viene: Diagnósticos y desafíos tributarios para un nuevo pacto fiscal. Santiago de Chile.

Baranda, Benito, et al. 2017. Informe final sobre el proceso de participación y diálogos constitucionales a que convocó el Gobierno de Chile durante 2016. Santiago, Chile.

Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, 2021. Cabildos 2016: Proceso Constituyente. <https://www.bcn.cl/procesoconstituyente/cabildos2016/>

Bourguignon, François, 2015. "Appraising Income Inequality Databases in Latin America", *The Journal of Economic Inequality*, 12(4), 557-78.

Bucarey, A., Contreras, D., & Muñoz, P. (2020). "Labor Market Returns to Student Loans for University: Evidence from Chile". *Journal of Labor Economics*.

Chancel, Lucas, Thomas Piketty, Emmanuel Saez y Gabriel Zucman. 2022. Informe sobre la desigualdad en el mundo 2022. Laboratorio Mundial de Desigualdad.

Círculo de Directores, ESE Business School , & Unholster. (2020). *Percepciones sobre Desigualdad en la Elite Chilena [Perceptions of Inequality in the Chilean Elite]*. <https://accionempresas.cl/content/uploads/estudio-percepciones-sobre-desigualdad-en-la-elite-chilena-compressed.pdf>

COES. 2020. Radiografía del cambio social ELSOC 2016-2019 [Radiography of social change ELSOC 2016-2019]. ELSOC - COES. https://drive.google.com/file/d/1wTDZWOQLt2zMueVnvENAdFMPEv9Y8VDk/view?usp=embed_facebook

Cox, Loreto & González, Ricardo & Le Foulon, Carmen. 2021. "La revuelta social chilena de 2019: ¿Quiénes son los manifestantes sin líderes?".

Cuadra, Ximena. 2013. "Las trayectorias de la movilización contra Hidroaysén. El malestar es político, la propuesta es democratizadora". [Las Trayectorias de la Movilización Contra Hidroaysén. El Malestar es sobre lo Político, la Propuesta es Democratizadora]. *Anuari del Conflict Social*.

De Rosa, Mauricio, Ignacio Flores y Marc Morgan. 2020. "Inequality in Latin America revisited: insights from distributional national accounts". Nota Técnica 2020/02.

Fanta, N. R. (s.f.). La emergencia del movimiento social de aysen tu problema es mi problema. Retrieved 15 Agosto, 2023, de https://www.academia.edu/6643663/La_Emergencia_del_Movimiento_Social_de_Aysen_Tu_Problema_Es_Mi_Problema

Flores, Ignacio, Claudia Sanhueza, Jorge Atria y Ricardo Mayer. 2020. "Los ingresos más altos en Chile: Una perspectiva histórica de la desigualdad del ingreso, 1964-2017". Revista del Ingreso y la Riqueza 66 (4): 850-874.

Frei, Raimundo & Larrañaga, Osvaldo & Cocina, Matías & Herrera, Rodrigo & Falck, Denise & Silva, Vicente. 2017. DESIGUALES. Orígenes, cambios y desafíos de la brecha social en Chile. PNUD

García-Castro, Juan, González, Roberto, Frigolett, Cristián & Jiménez-Moya, Gloria & Rodríguez-Bailón, Rosa & Willis, Guillermo. 2021. "Actitudes cambiantes hacia la redistribución: El rol de la desigualdad económica percibida en la vida cotidiana y la intolerancia a la desigualdad." Revista de Psicología Social. 10.1080/00224545.2021.2006126

Gini, C., 1912. *Variabilità e mutabilità: contributo allo studio delle distribuzioni e delle relazioni statistiche [Fasc. I.]*. Tipogr. di P. Cuppini.

Jackson, M. O. 2021. "Inequality's Economic and Social Roots: The Role of Social Networks and Homophily" (SSRN Scholarly Paper ID 3795626). Red de Investigación en Ciencias Sociales. <https://doi.org/10.2139/ssrn.3795626>

Landaeta , Laura y Victor Herrero . 2021. *La Revuelta*. Planeta Chile

López-Calva, Luis Felipe, y Nora Claudia Lustig, eds. La disminución de la desigualdad en América Latina: ¿Una década de progreso? Brookings Institution Press, 2010.

Meneses, Francisco. 2022. "Movilidad intergeneracional en Chile: Un análisis interanual de una cohorte nacional de estudiantes". Documento de trabajo.

Meneses, Francisco (s.f.) "Intergenerational Mobility After Expanding Educational Opportunities: A Quasi Experiment". <https://fjmenese.github.io/research/IntergenerationalMobilitySchoolChoice.pdf>

Ministerio de Educación. (s. f.). Gratuidad: Beneficios estudiantiles educación superior [Gratuidad: Beneficios estudiantiles educación superior]. Gobierno de Chile <https://portal.beneficiosestudiantiles.cl/gratuidad>

Ministerio de educación. 2019. Estadísticas de la Educación 2018 [Education Statistics 2018]. Gobierno de Chile. <https://centroestudios.mineduc.cl/wp-content/uploads/sites/100/2019/11/ANUARIO-2018-PDF-WEB-FINALr.pdf>

Ministerio de Educación. 2020a. Resumen Estadístico de la Educación 2019. Gobierno de Chile. https://centroestudios.mineduc.cl/wp-content/uploads/sites/100/2020/02/Resumen-Estadi%CC%81stico-de-la-Educacio%CC%81n-2019-FINAL_f01.pdf

Ministerio de Educación. 2020b. Resumen Estadístico de la Educación Preliminar 2020. Gobierno de Chile. https://centroestudios.mineduc.cl/wp-content/uploads/sites/100/2021/08/APUNTES-11_2020_f01.pdf

Morales, K., y Aranguiz, D. (2006, Mayo 30). Serios incidentes al exterior de sede de las negociaciones con estudiantes. El Mercurio, Emol. <https://www.emol.com/noticias/nacional/2006/05/30/220687/serios-incidentes-al-exterior-de-sede-de-las-negociaciones-con-estudiantes.html>

Novella, Rafael, Laura Ripani, Agustina Suaya, Luis Tejerina y Claudia Vázquez. 2016. "Intercambiando lugares: Una década de movilidad de ingresos en Chile y Nicaragua". En Desigualdad de ingresos en el mundo. Emerald Group Publishing Limited.

OCDE 2021, "Income redistribution", en Government at a Glance 2021, Ediciones OCDE, París.

Reyes, Rodríguez, Urzúa (2013) "Retornos económicos heterogéneos de los títulos postsecundarios: Evidence from Chile" <http://www.nber.org/papers/w1881>

Rubio, Estéfano (2016) El diálogo de dos desafíos: Evolución y relación de la desigualdad y la escolaridad en Chile [El diálogo de dos desafíos: Evolución y relación de la desigualdad y la escolaridad en Chile]. CEP <https://www.cepchile.cl/cep/debates-de-politica-publica/debates-de-politica-publica-2016/el-dialogo-de-dos-desafios-evolucion-y-relacion-de-la-desigualdad-y-la>

Silva Pinochet, Beatriz. (2009). La Revolución Pingüina y el Cambio Cultural en Chile. [La Revolución Pinguina y el Cambio Cultural en Chile.] 10.13140/RG.2.2.33550.72001.

Skoknic, Francisca 2011. Protestas no detuvieron a HidroAysén, pero sí a las lacrimógenas [Protestas did not stop HidroAysén, but tear gas did]. CIPER Chile. Obtenido el 22 de junio de 2022, del sitio Web: <https://www.ciperchile.cl/radar/protestas-no-detuvieron-hidroaysen-pero-si-las-lacrimogenas/>.

UNICEF. 2014. La voz del Movimiento Estudiantil 2011 [The Voice of the Student Movement 2011]. UNICEF https://www.unicef.org/chile/media/1446/file/la_voz_del_movimiento_estudiantil_2011.pdf

Radio Universidad Chile. 2012. "Crecen manifestaciones en la región de Aysén". [Crecen manifestaciones en la región de Aysén]. Diario y Radio Universidad Chile. <https://radio.uchile.cl/2012/02/15/crecen-manifestaciones-en-la-region-de-aysen/>

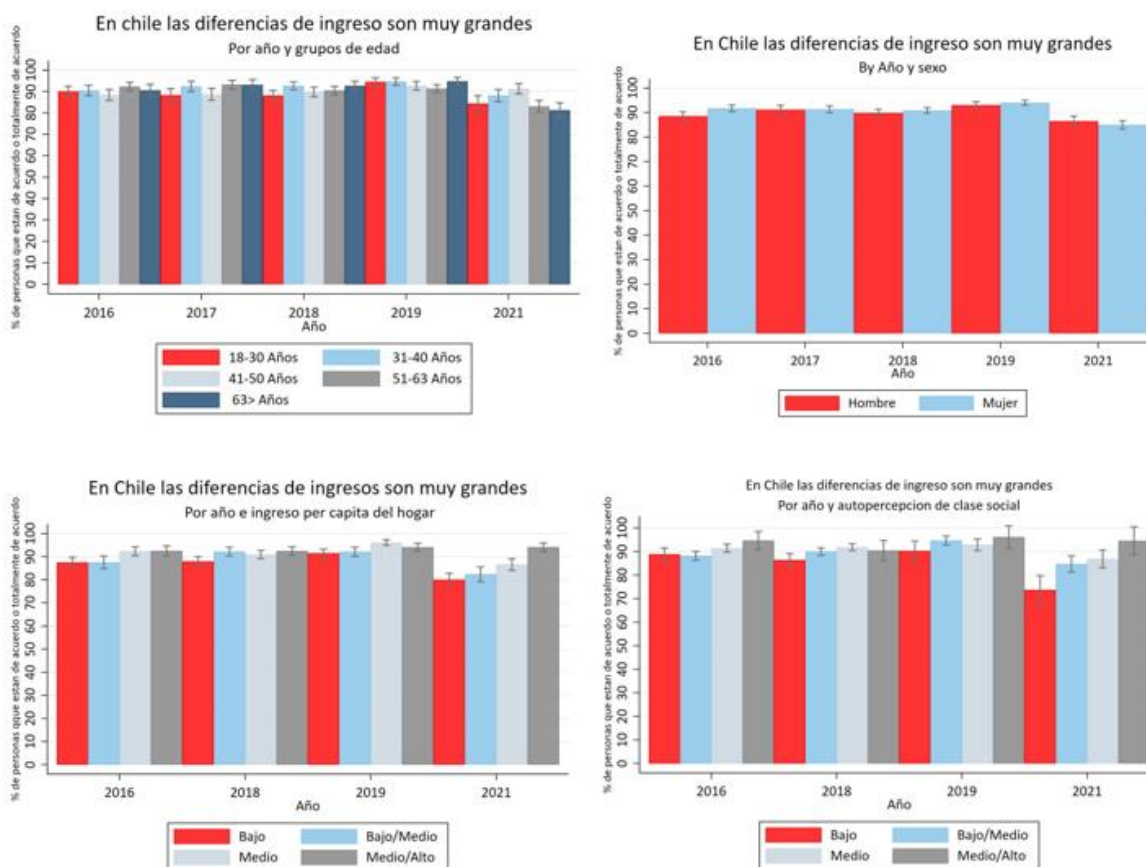
Urzúa, Sergio. 2012. "Rentabilidad de la educación superior en Chile", Estudios Públicos 125.

Banco Mundial, Plataforma sobre Pobreza y Desigualdad. Perfil de país: Chile. <https://pip.worldbank.org/home>

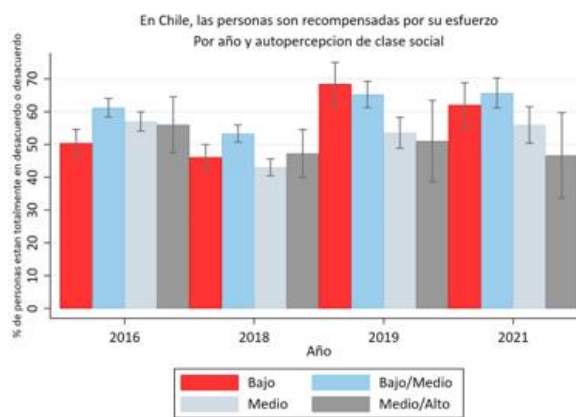
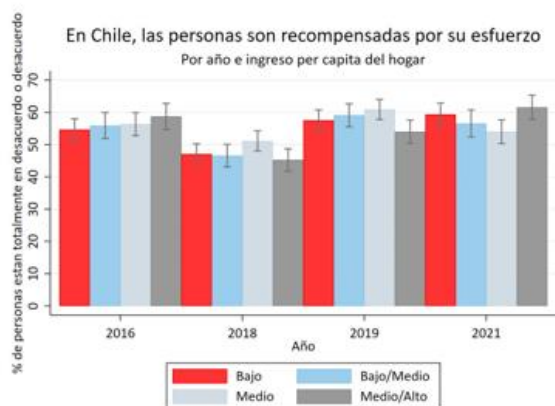
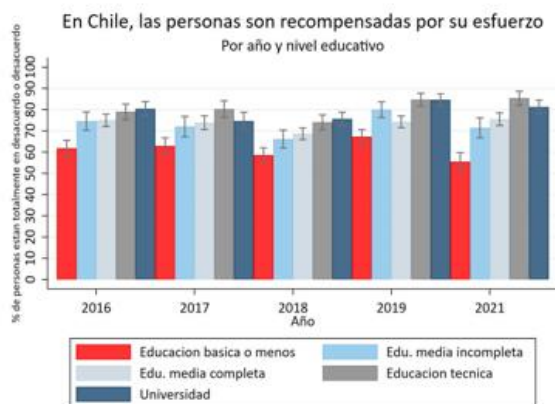
Zimmerman, S. D. (2019). "Elite Colleges and Upward Mobility to Top Jobs". American Economic Review, 1-47.

APÉNDICE 1 PERCEPCIONES RELACIONADAS CON LA DESIGUALDAD POR GRUPO SOCIAL

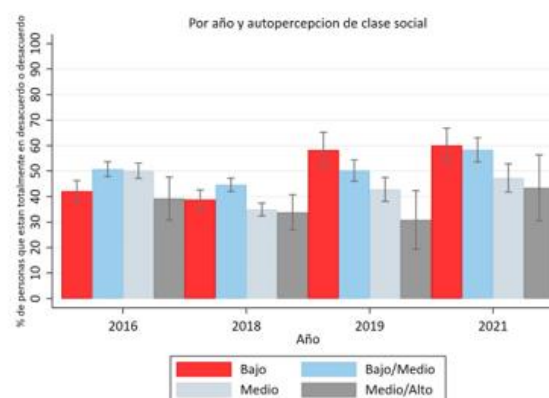
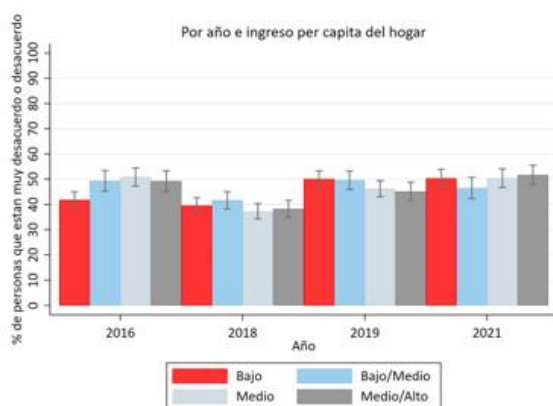
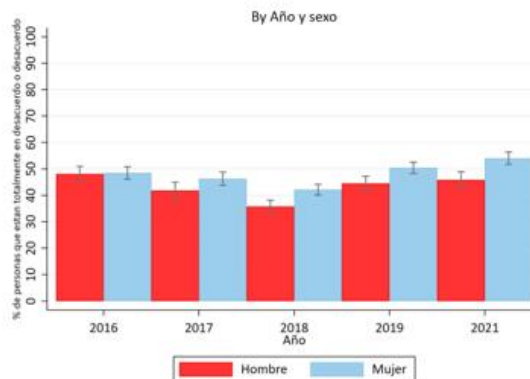
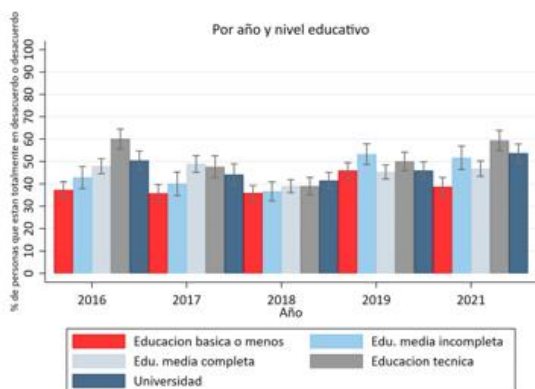
En Chile las diferencias de ingreso son muy grandes



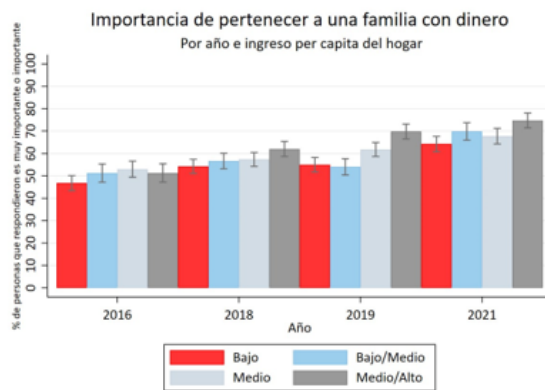
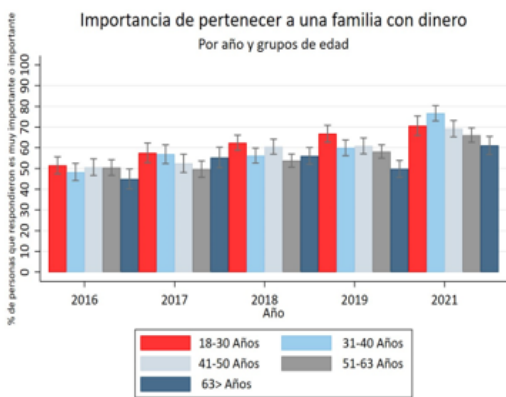
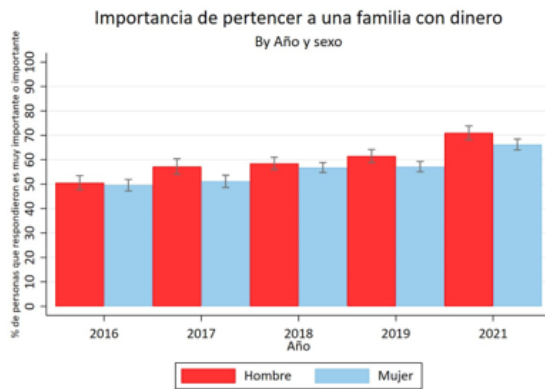
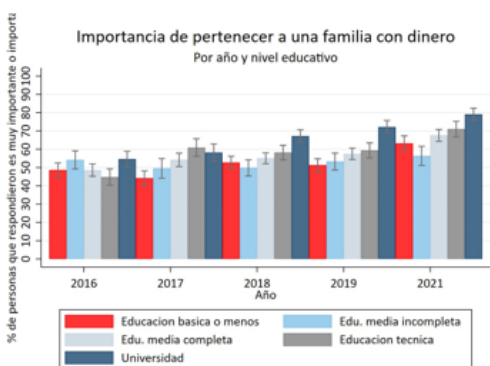
En Chile las personas son recompensadas por su esfuerzo



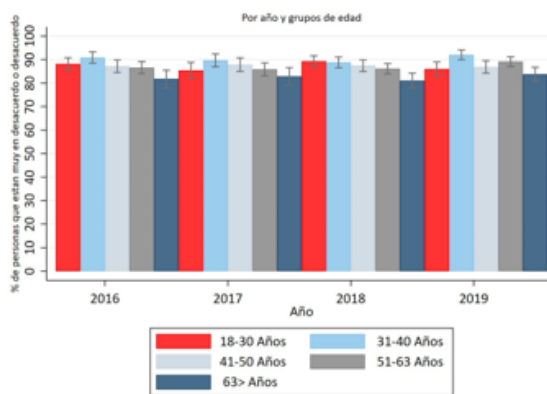
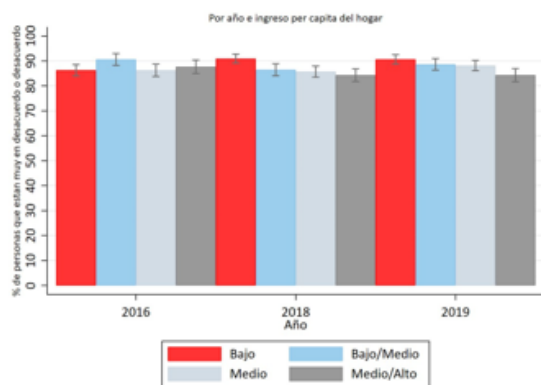
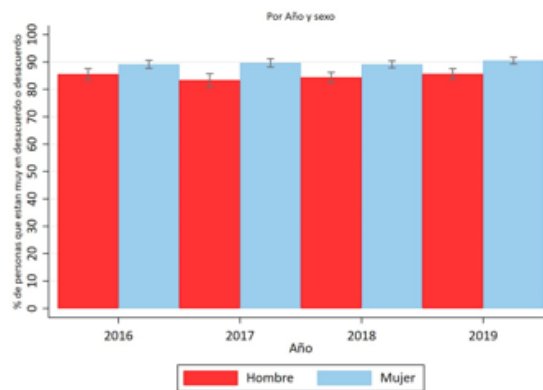
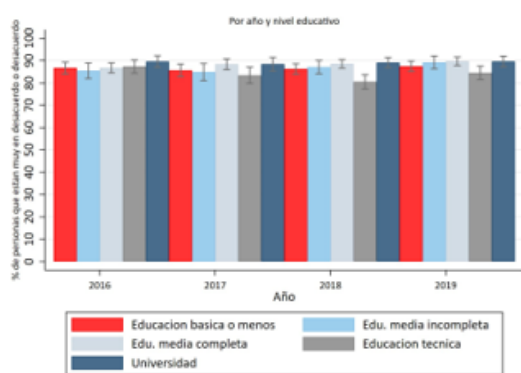
En Chile las personas son recompensadas por su inteligencia



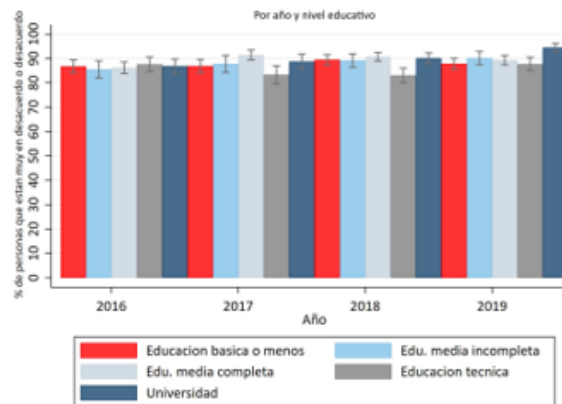
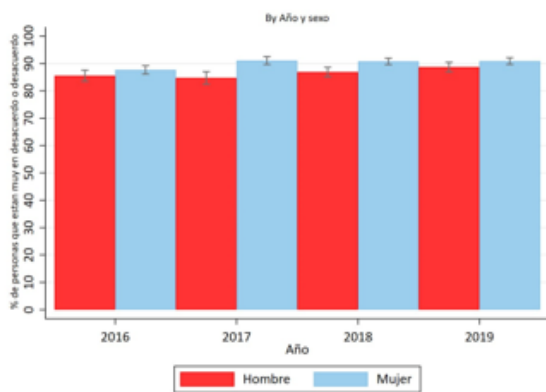
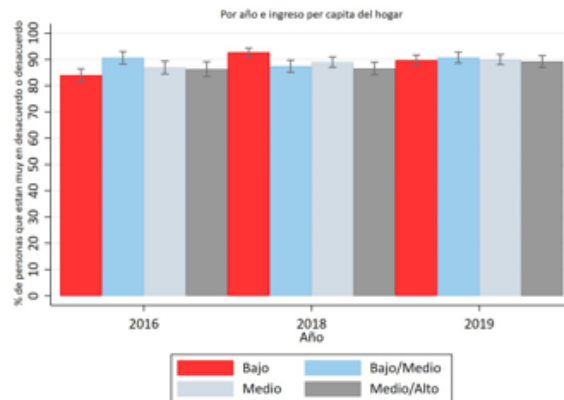
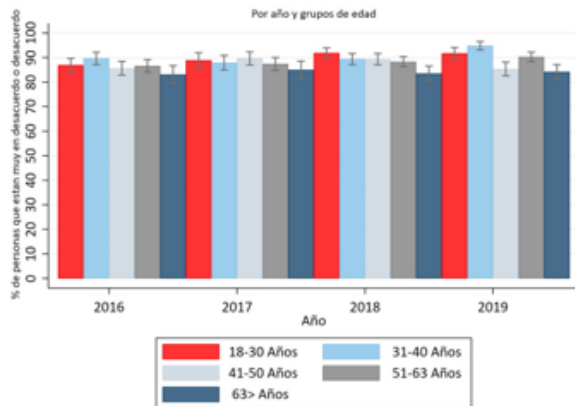
Importancia de pertenecer a una familia con dinero



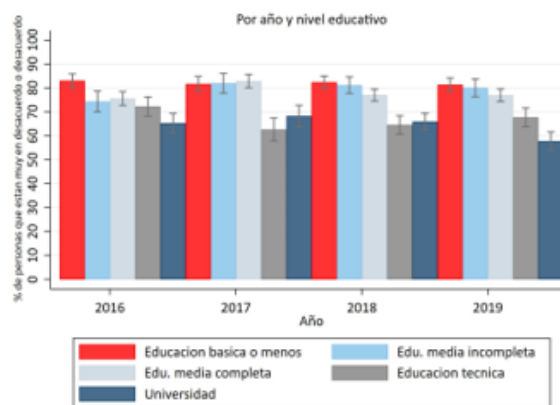
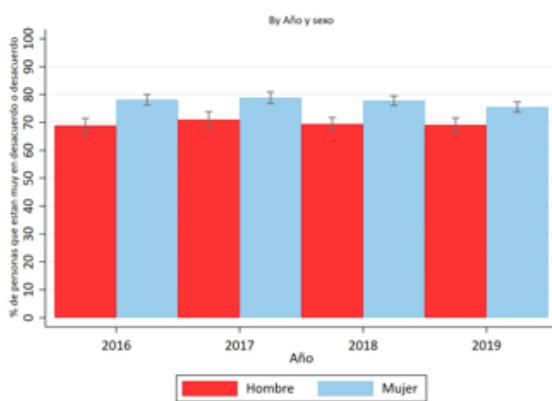
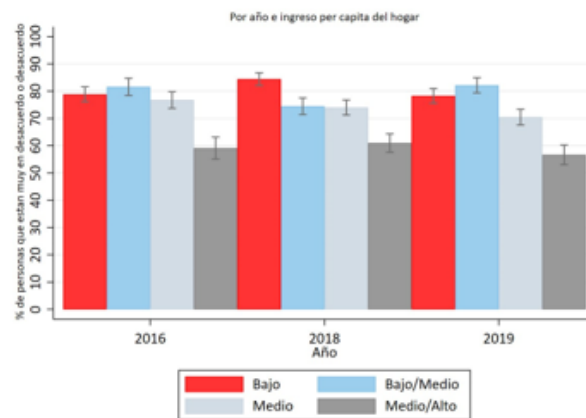
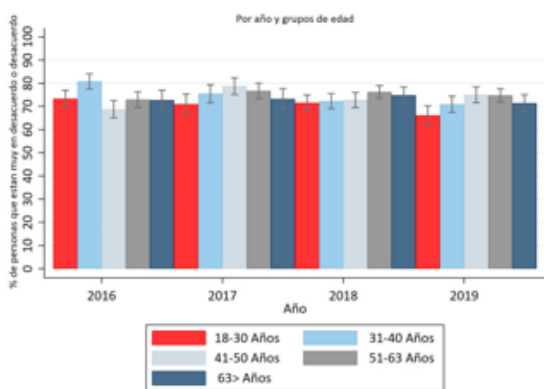
Es justo que personas de altos ingresos tengan mejor acceso a servicio de salud que personas de bajos ingresos



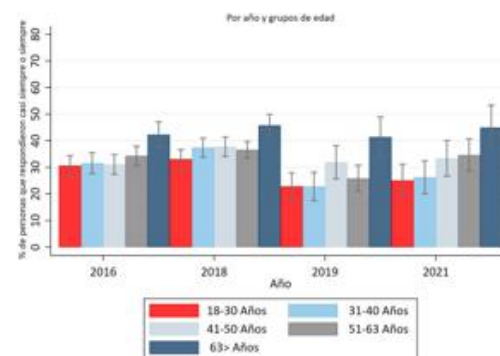
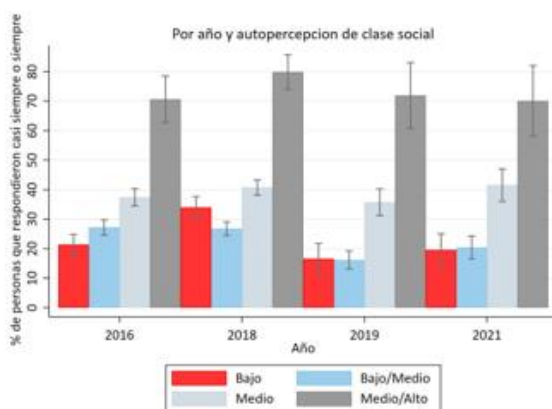
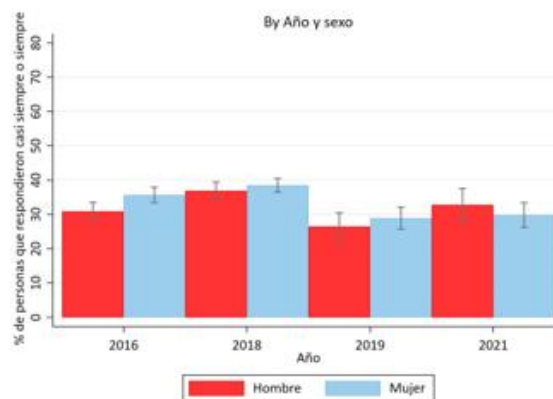
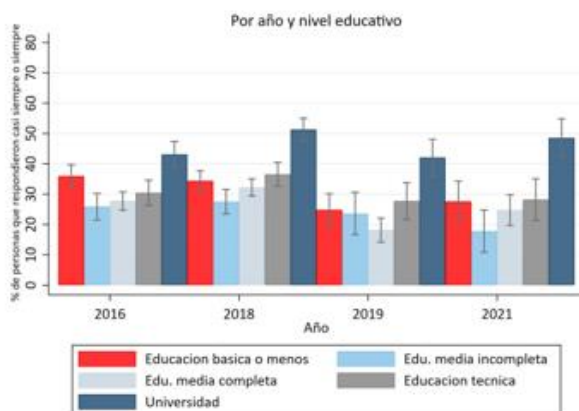
Es justo que personas de altos ingresos tengan mejor acceso a educación que personas de bajos ingresos



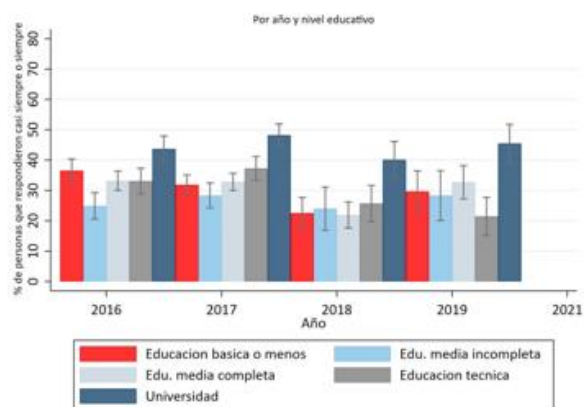
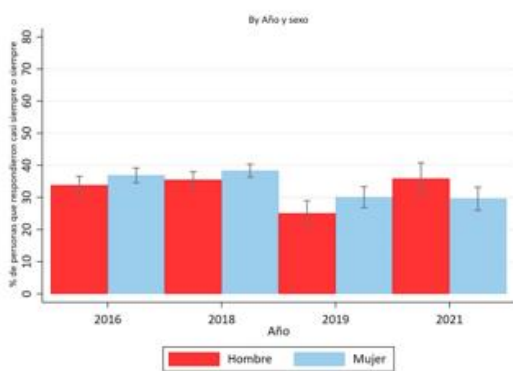
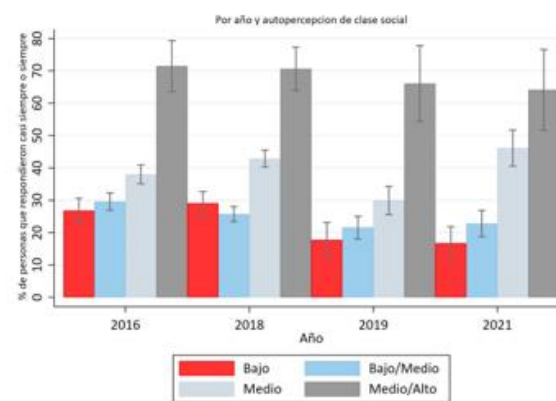
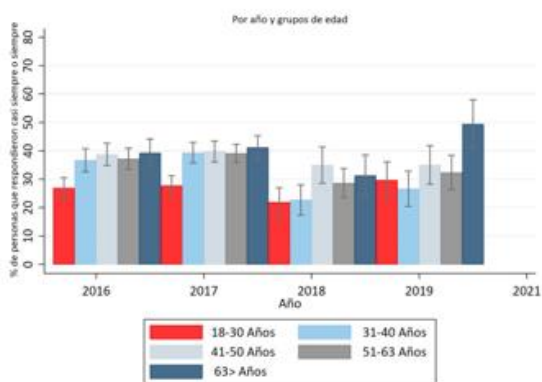
Es justo que personas de altos ingresos tengan mejores pensiones que personas de bajos ingresos



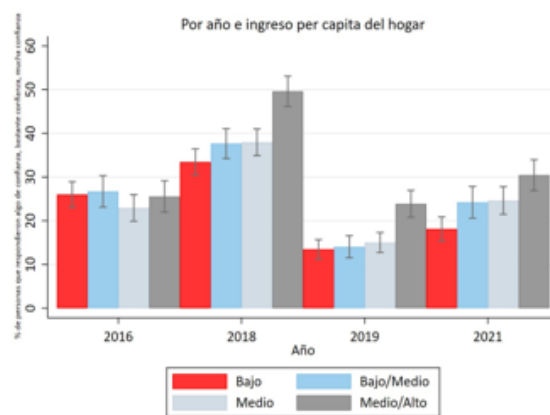
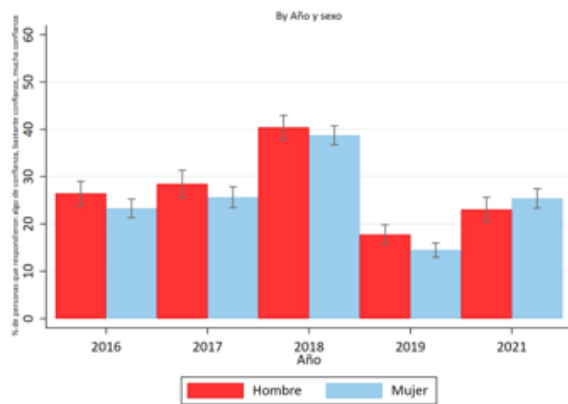
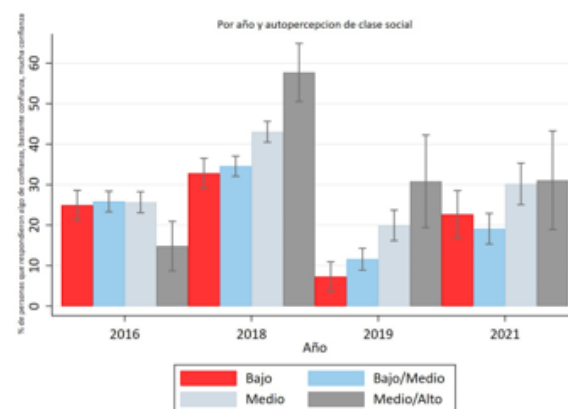
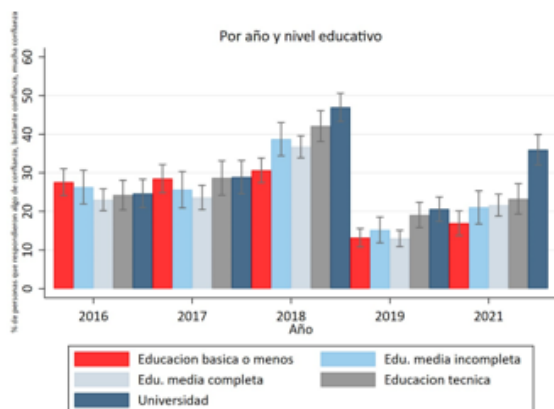
Trato respetuoso en el sistema de salud



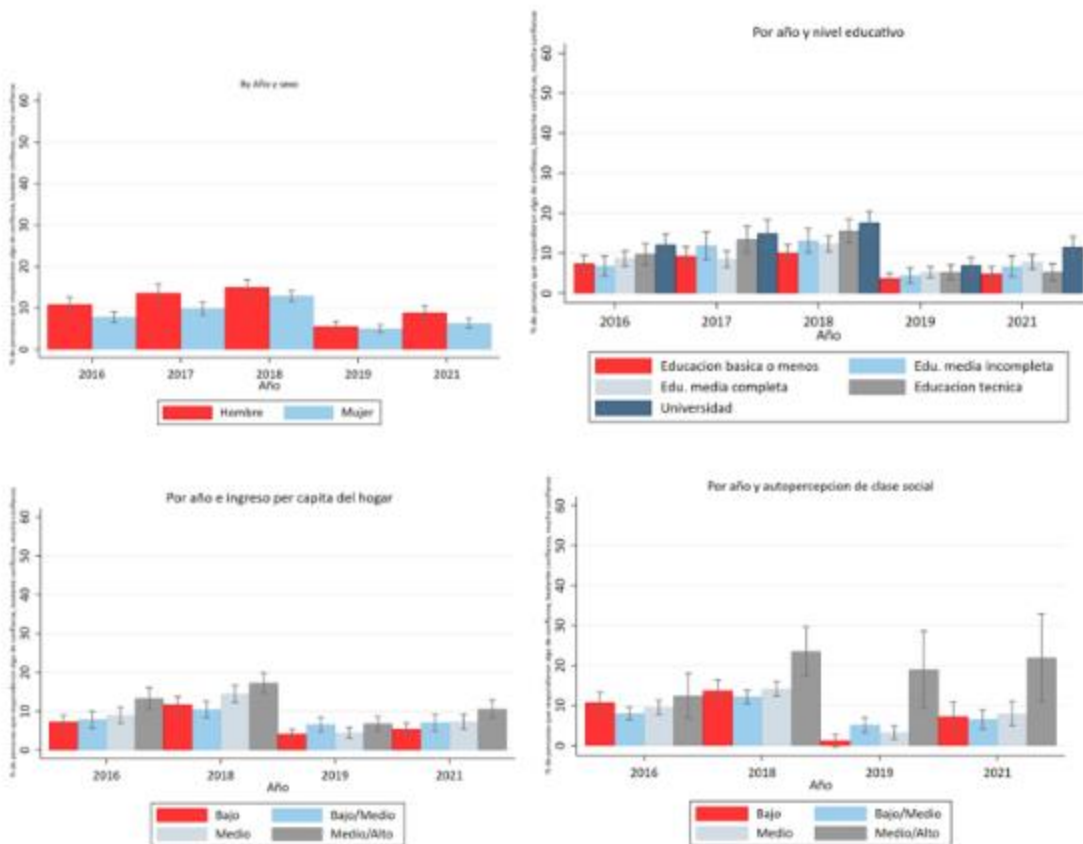
Trato respetuoso de parte de personas de clase alta



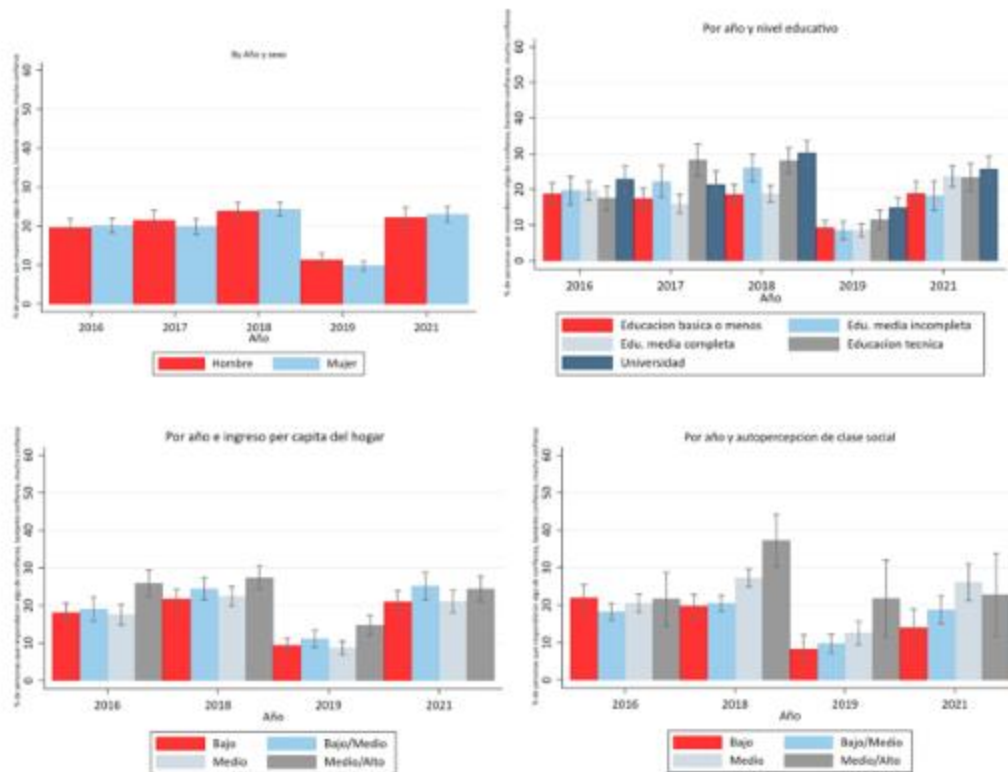
Confianza en el gobierno



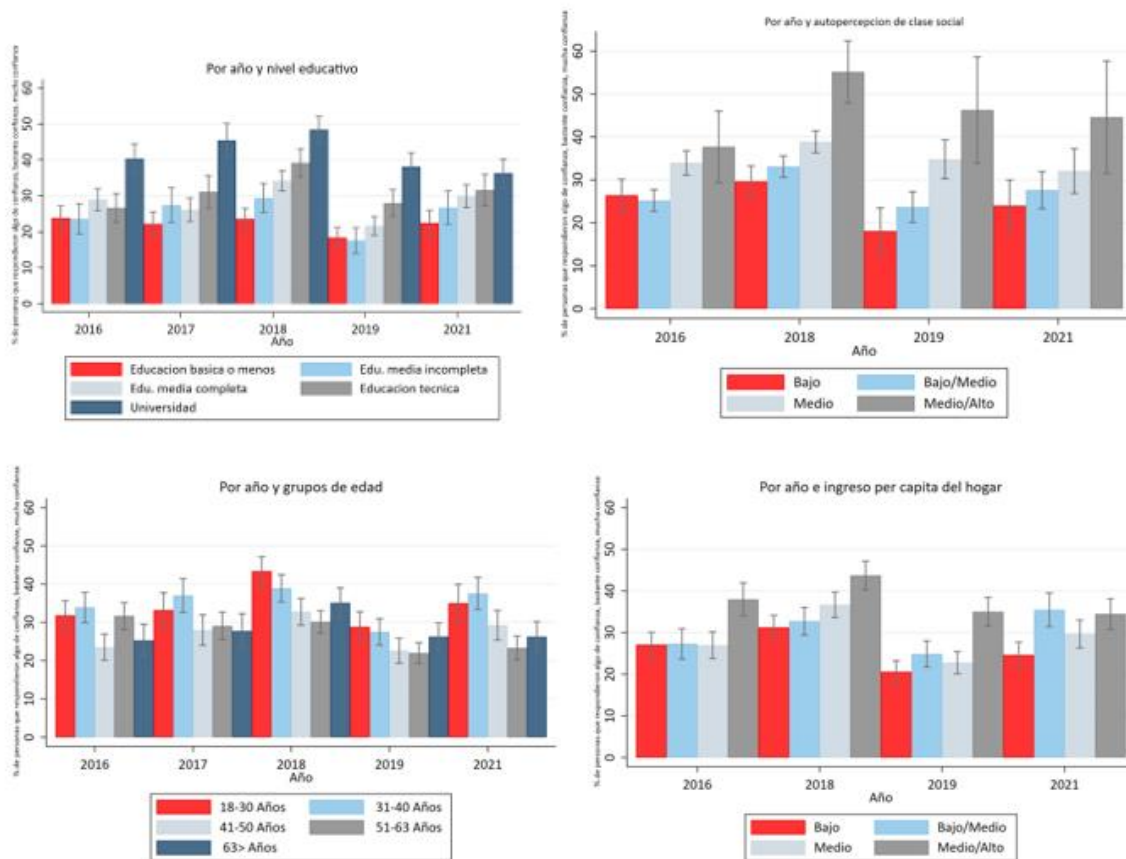
Confianza en partidos políticos



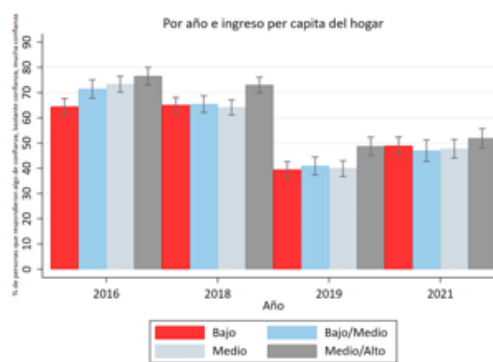
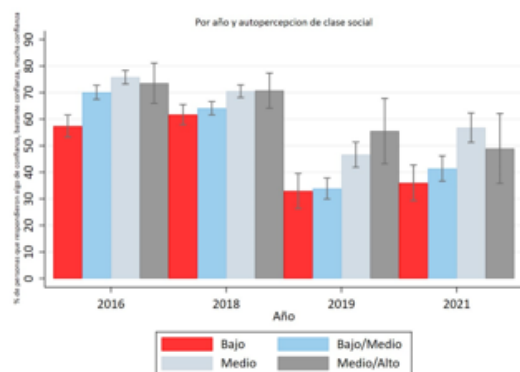
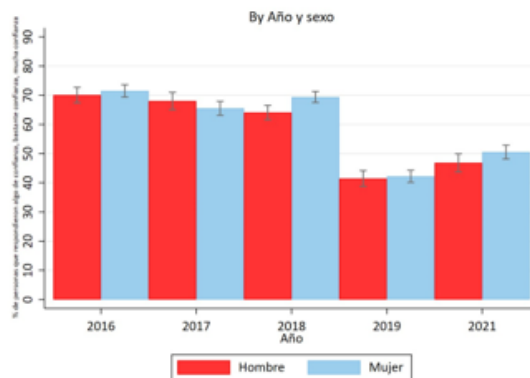
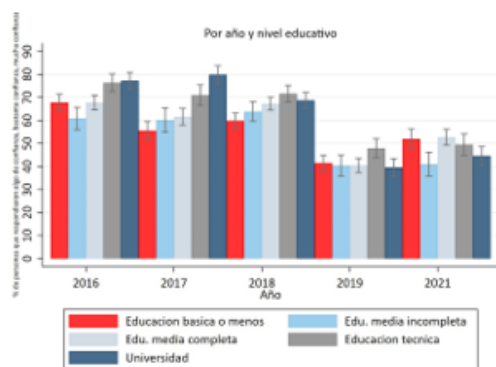
Nivel de confianza en el Congreso Nacional



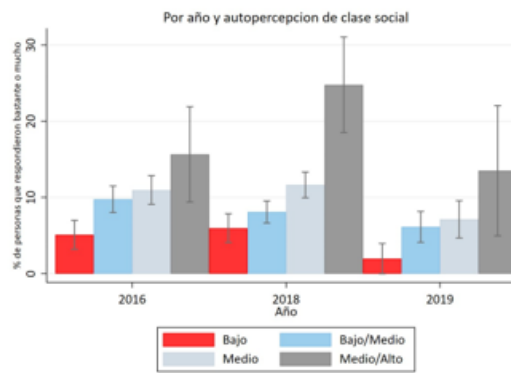
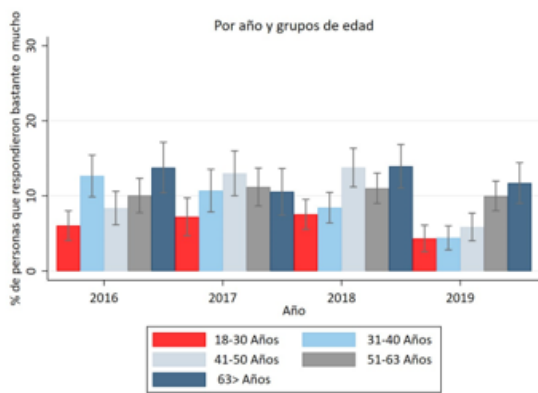
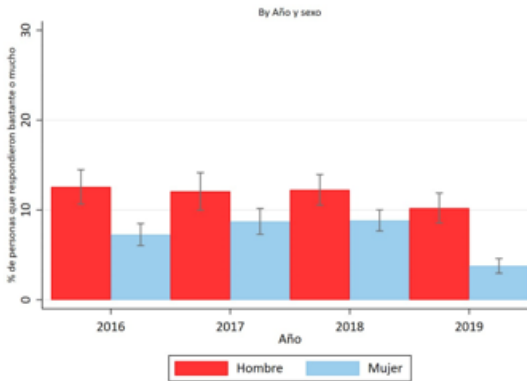
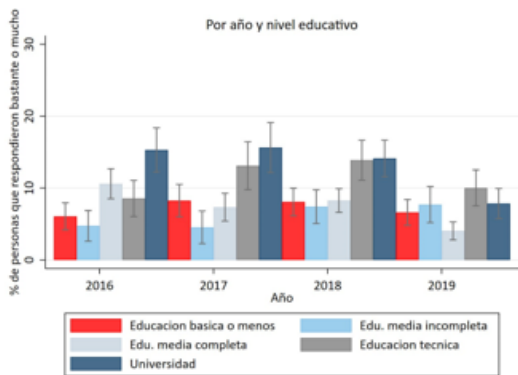
Confianza en el sistema judicial



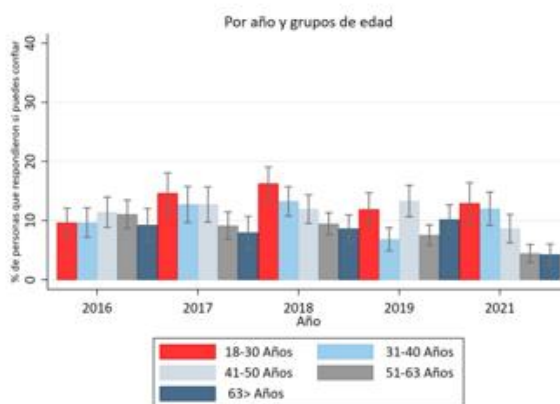
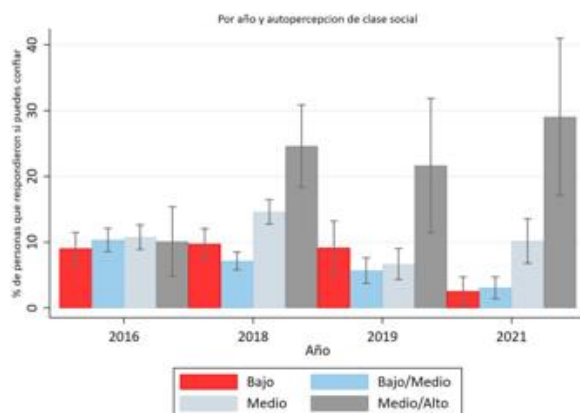
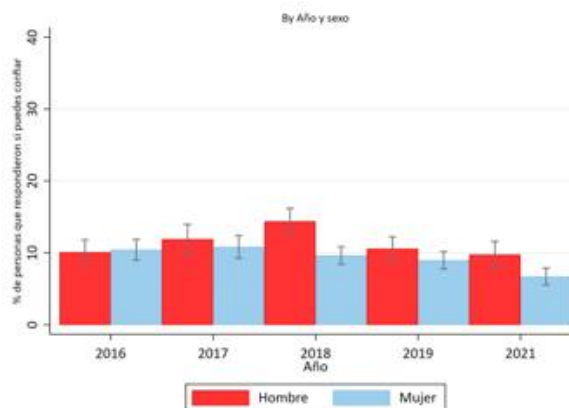
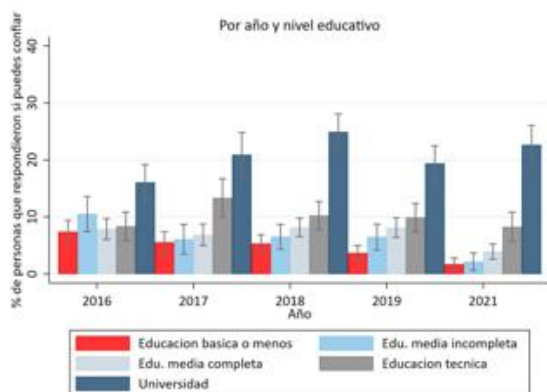
Confianza en carabineros



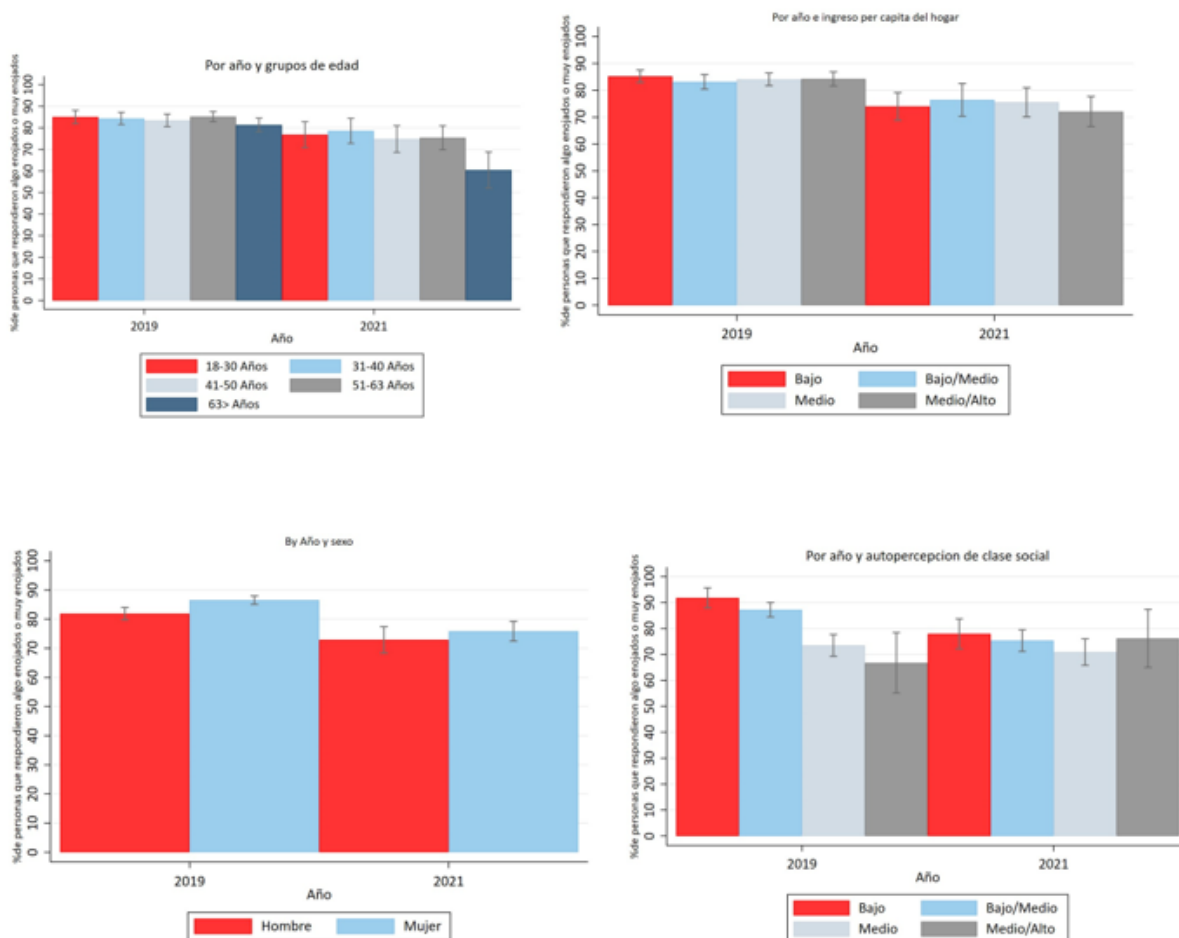
Confianza en empresas privadas



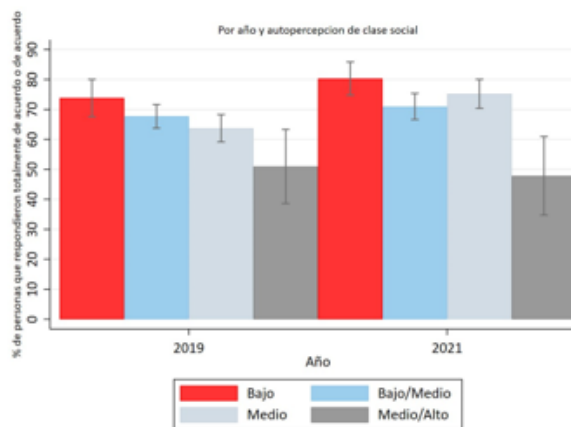
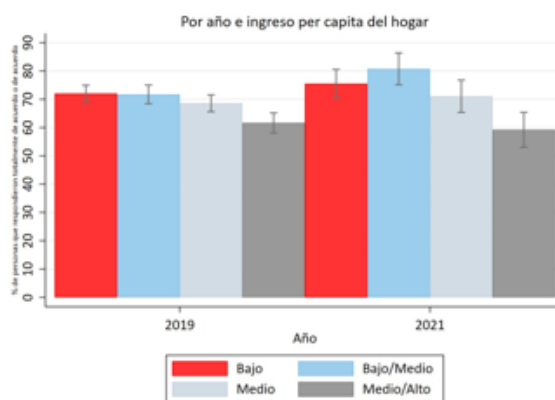
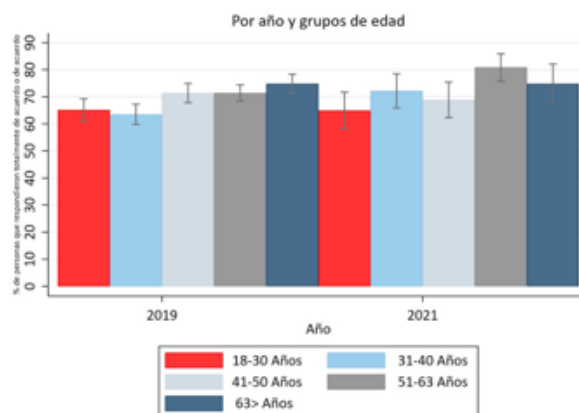
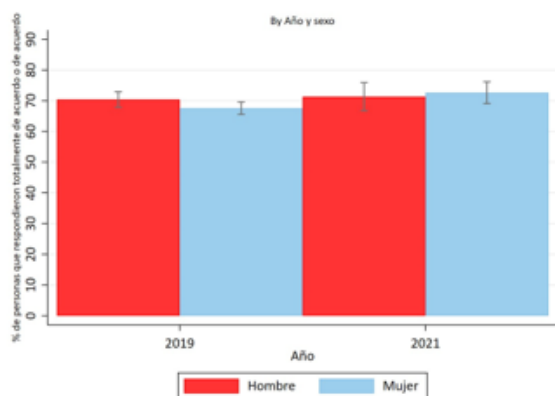
Confianza en las personas



Enojo con el nivel de desigualdad en Chile



Personas que estan incorrectas deberian ser corregidas



Siento enojo cuando escucho opiniones diferentes a la mía

